NUM. 114 • 24 DE JULIO DE 1973 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EXCLUSIVA

Bahamontes entrevista a Ocaña

PRESIDENTE DEL BARCELONA



Montal: "No he pensado en dimitir"

(Foto Segui)

¡¡¡VENCEDOR!!!

Ocaña ha ganado el Tour y es el segundo español —el primero fue Bahamontes— que consigue la victoria en la más importante prueba ciclista del mundo. Aquí está con el maillot amarillo, que ha llevado durante trece etapas y media de los veinte disputadas. A su lado, Thevenet, clasificado en segundo lugar.—*Foto Presse-Sports.*



BAHAMONTES ENTREVISTA A OCAÑA

HACE catorce años, un español, Federico Martín Bahamontes, ganaba por primera vez el Tour de Francia: la carrera ciclista más importante del mundo. En España entera la victoria se celebró jubilosamente. No era para menos.

Ahora, a los catorce años y cuatro días, otro español, Luis Ocaña, ha reeditado la gran proeza.

Con este motivo, nuestro compañero Simón Rufo tuvo la idea de que el llamado «Aguila de Toledo», como primer ganador español de la Vuelta a Francia, entrevistara a Luis Ocaña. A punto de concluir la «grande boucle» sometió a un cuestionario de preguntas al toledano, éste dio el visto bueno: las cuestiones eran las que el mismo Federico tenía pensadas, y se las planteó luego al conquense en París, cuando la gran exhibición de Luis había concluido, cuando ya su nombre estaba escrito —y escrito en letras de oro— en la historia de la carrea más importante del mundo.

De esta forma, en fin, los dos vencedores españoles del Tour se han dado cita en una conversación en la que el inolvidable Bahamontes ha ejercido de entrevistador y el conquense de entrevistado.

He aquí la entrevista.

Bahamontes. — Ante todo, Ocaña, un abrazo, con él te mando mi sincera felicitación y mi enhorabuena.

Ocaña.—Gracias, Fede, «Por fin se ha acabado esto».

B.—¿Es este el día más feliz de tu vida?

O.—Es, simplemente, otro día feliz. Cuando gané el Campeonato de España de Fondo y mi padre se estaba muriendo fue más feliz, sobre todo cuando fui a su lecho de dolor a ofrecerle el maillot con la bandera de España.

(El periodista sabe, porque el de Priego se lo ha dicho en varias ocasiones, que aquel triunfo, conseguido con absoluta autoridad en Munguía en su primer año de profesional, en la temporada que iba a representar por vez primera a España en los mundiales de Imola —que fue donde recibió la triste noticia de la muerte de su padre—, es un hito imborrable en su vida. Aquel maillot es para él por lo menos tan querido como este que ha conseguido ahora en propiedad: el maillot del Tour.)

B.—¿Qué significa para ti haber ganado la carrera más importante del mundo?

O.—Una gran satisfacción, desde luego, y además la materialización de una victoria que pude conseguir hace dos años, en 1971.

B.—Esta gran victoria, Luis, ¿hará cambiar tu vida?

O.—No, en absoluto. Ocaña ha sido, es y será siempre el mismo. Porque haya ganado la Vuelta a Francia no soy más que antes, entre otras razones porque en años anteriores pude conseguir en ella mucho más de lo que realmente logré.

B.—¿Cómo vas a celebrar el gran triunfo?

O.—Dando las gracias a mis compañeros por su admirable comportamiento durante toda la carrera, primero, y después, a partir del martes, disputando critériums. Tú conoces bien lo que me espera.

B.—¿Qué dirías en estos momentos a los españoles que con tanto interés han seguido tu actuación?

O.—A los que han creído siempre en mí, les brindo mi victoria; a los otros, a los que siempre me han silbado, ni les brindo el triunfo ni les digo nada. Sé que en España hay mucha gente que me quiere bien, pero sé también que precisamente en España ha sido donde peor he sido tratado. Cuando he ganado, me han aplaudido, cuando no, no han sabido perdonármelo. Por eso, este triunfo se lo ofrezco a aquéllos porque sé además que se sentirán felices con que yo haya ganado el Tour.

B.—De todas las felicitaciones que has recibido a lo largo de la carrera, ¿cuál ha sido la que más te ha alegrado?

O.—Quizá la de mi hijo, cuando vino a verme a Pau con toda la familia.

B.—¿Qué te dijo Jean Louis?

O.—Sólo tres o cuatro palabras: «Papa, tu ets un champion.» Y me lo dijo con tal alegría y con tanto convencimiento, que... Imagínate lo que es que tu hijo sea tu gran forofo...

B.—¿Te hubiese gustado que Eddy Merckx estuviera en esta edición de la Vuelta a Francia?

O. — Merckx, Merckx, Merckx... El es él y yo soy yo. No creo que sea necesario hablar de él cuando se habla de mí. El ya estuvo en el Tour de 1971, que cuando yo tuve que abandonar estaba a ocho minutos. Ahora él no ha estado pero todo ha sido igual que si hubiese formado parte del pelotón, y si no, ahí está la respuesta del Portillón: la que no pude llegar a dar en 1971.

(El periodista ha querido dividir el cuestionario en varias parcelas, cuyas lindes, por lo demás, no están demasiado definidas. Las barreras entre una y otra son un tanto imaginarias y subjetivas. Para Luis Ocaña, a lo sumo, sólo puede existir ya una frontera: antes del Tour-73 y después del Tour-73.

Las parcelas, por insistir en la división, han sido éstas: Las reacciones del conquense tras la victoria, tras la coronación, una; el prólogo de su temporada tras la grave enfermedad —el entreacto entre su abandono en la Vuelta a Francia del año pasado y el comienzo de la temporada actual—, otra, y por último, el desarrollo del Tour, el futuro inmediato del segundo ganador español de la Vuelta a Francia.

Bahamontes le pregunta ahora por los detalles del pasado invierno.)

Bahamontes.—Luis, ¿en qué proporción ha influido en tu victoria el invierno que has hecho entre 1972 y 1973?

Ocaña.—Yo, como todo el mundo sabe, he hecho un invierno tranquilo, muy tranquilo; me vi obligado a ello por culpa de la grave enfermedad que padecí. Tenía que curarme y, a Dios gracias, me he curado. Si no llega a ser por el doctor Coll Colomer, a quien, naturalmente, también le brindo esta victoria, quizá no hubiese podido volver a montar en bicicleta. Mi invierno, pues, ha sido casi el de un convaleciente.

B.—Las diferencias, pues, del último invierno respecto a los anteriores fueron notables.

O.—Sí, claro.

B.—Empezaste la temporada en la Costa Azul. ¿Con cuántos kilómetros comenzaste a estar en forma?

O.—Tardé más que otras temporadas, sin duda porque había estado, prácticamente, ocho meses sin correr; ocho meses sin hacer esfuerzos. Hasta los 6.000 ó 7.000 no llegué a rodar con facilidad.

B.—Este año has conseguido importantes victorias. Tu idea de no supeditar ninguna carrera a la actuación en el Tour, como en cierta medida habías hecho en temporadas anteriores, ¿ha influido en tu rendimiento en la Vuelta a Francia?

O.—No sé si habrá influido o no, pero lo que sí es cierto es que en todas las pruebas he corrido sin pensar en absoluto que podía ganar la Vuelta a Francia.

(El palmarés de Luis Ocaña de la temporada actual es deslumbrante: salvo el Midi-Libre y la París-Niza, pruebas ambas a las que acudió sin aspiraciones, pues aún no era tiempo de hacer grandes esfuerzos —cosa que, por lo demás, los aficionados deben admitir, ya que cada hombre, cada campeón necesita su propio «rodaje»—, en todas las demás ha brillado con luz propia. Ahora bien, ¿cuándo recuperó la plena confianza en sí mismo el conquense? Sin duda en Arrate, como se vio a continuación en la Semana Catalana, donde derrotó a Eddy Merckx. Segundo, luego, tras el belga, en la Vuelta a España, vencedor del Dauphine Libere...)

B.—Tú mismo has dicho que en el Dauphine Libere marchaste fabulosamente. ¿Acaso te convenciste entonces de que este año podías estar más cerca que nunca del triunfo en la Vuelta a Francia?

O.—Ya te he dicho que he corrido sin pensar en ninguna prueba que podía ganar el Tour, pero la verdad es que una de las cosas que más deseaba cuando iba a empezar la Vuelta a Francia, en La Haya, giraba en torno al Dauphine: ojalá marche como entonces.

B.—Aquí, en la prueba francesa por excelencia, ¿has marchado igual, más o menos que en aquella otra?, ¿igual, más o menos que el año pasado en el propio Tour hasta que apareció tu enfermedad?

O.—He marchado bien de principio a fin. Aproximadamente lo mismo que en el Dauphine y no creo que más de lo que anduve el año pasado en la Vuelta a Francia hasta que surgió la grave contrariedad.

B.—Entonces, ¿no has superado en el Tour-73 tu máximo rendimiento de otras ocasiones?

O.—En cuanto a resultados, sí; la prueba es evidente: he ganado el Tour, pero en lo que se refiere a plenitud de forma, no he andado más que al empezar la Vuelta a Francia-1972. Entonces volaba.

B.—En La Haya, ¿qué te preocupaba más: las etapas llanas del principio, los Alpes o los Pirineos?

O.—Me preocupaba todo, incluso lo que pudiera venir después de la segunda semana de carrera, una vez dejados atrás los Pirineos, y no me preocupaba nada. Todo dependía entonces de cómo se plantease la carre-



AÑO III - NUM. 114
24 de julio de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



• El primer español ganador del Tour al segundo: "Estoy orgulloso de ti"
• LUIS OCAÑA: "Este triunfo es la materialización del que pude conseguir ya en 1971"
• "Mi victoria se la brindo a los españoles que han creido en mi; a los otros, no"
• "He demostrado que no soy ni frágil, ni enfermizo, ni un "corredor de diez dias"
• "En los Alpes no esperaba dominar tan autoritariamente".
• "Fuente ha sido para mí más rival que lo hubiera podido ser Eddy Merckx"

ra y de cómo fueran definiéndose las posibilidades de unos y de otros.

B.—Tu caída del primer día, ¿llegó a minar tu moral?

O.—Tanto como minarla, no, pero, desde luego fue un susto terrible para mí. Otra vez me vi obligado a pensar que mi estrella en el Tour era negra.

(Para su fortuna, la caída sufrida a 18 kilómetros de salir de La Haya, cuando un perro se atravesó en el pelotón y fue a estrellarse contra la rueda de Ocaña, se quedó en un susto; unas fuertes contusiones y un par de días de mal humor; durante los que quiso Luis que le hicieran una radiografía para ver qué era lo que tenía y... no le llevaron a que se las hicieran. Para su fortuna, el tributo que Ocaña parece obligado a pagar cada año en la Vuelta a Francia fue más clemente esta vez.

El un día llamado «Aguila de Toledo» se interesa a continuación por los detalles principales del largo viaje de cuatro mil y pico kilómetros.)

Bahamontes.—La escapada que muchos consideraron suicida de la tercera etapa, camino de Reims, ¿no fue la clave del Tour?

Ocaña.—Desde luego decidió muchísimo, aunque la clave en realidad lo haya sido todo, desde el primero al último kilómetro.

B.—¿Esperabas dominar en los Alpes como lo hiciste?

O.—No, no esperaba tanto. Confiaba en salir airoso si la suerte no me traicionaba, pero relegar a todo el mundo, a excepción de Fuente, a un cuarto de hora y de ahí para arriba, no.

B.—Hacía dos años que, prácticamente, no te medías con Fuente. En este tiempo, el asturiano ha hecho grandes progresos. ¿Qué opinas de Tarangu?

O.—Que ha hecho, en efecto, unos progresos grandísimos y, sobre todo, que se ha convertido en un líder para su equipo, el Kas. Corre de forma totalmente distinta a como lo hacía la vez anterior que estuvo en el Tour. Ha demostrado, además, estar muy fuerte, tan fuerte, que en este Tour ha sido para mí más rival de lo que hubiese podido serlo Merckx.

B.—¿Por qué le has dominado en la montaña: porque realmente no sube más que tú, porque tú has disfrutado de un «estado de gracia» que quizá él no haya alcanzado del todo? ¿Por qué?

O.—Porque la carrera es la que manda. Yo no dudo que Fuente es un gran escalador.

B.—El Tour quedó visto para sentencia en Les Orres. ¿Llegaste a temer a partir de entonces por tu suerte?

O.—Sólo me preocupaba mi salud y cualquier desgracia ajena a la carrera en sí.

B.—¿Conociste luego algún momento malo, como suele decirse?

O.—No, afortunadamente, no.

B.—Después de la estocada de los Alpes, ¿temiste que Fuente y Thevenet, aunando sus fuerzas, pudieran llegar a destronarte?

O.—El esfuerzo lo tuvo que hacer todo el mundo en la etapa que terminó en Les Orres, y todo el mundo quedó marcado por la fatiga, muy marcado. Sólo si yo me hubiese recuperado peor que los demás hubiese podido temer, pero, para mi fortuna, fue al revés: yo mismo quedé sorprendido de cómo me encontraba al día siguiente.

B.—Sinceramente, Luis, ¿planeaste de antemano todos tus ataques o, por el contrario, fue la propia carrera y sus vaivenes los que dictaron tu comportamiento?

O.—Yo comencé el Tour con el propósito decidido de ganarlo, si es que por fin, la desgracia me dejaba ganarlo. Por tanto, me mantuve en todo momento vigilante. En la tercera etapa, cuando se desencadenó la gran ofensiva que iba a culminar en Reims, no fui yo quien la provocó, sino Guimard y sus compañeros de equipo. Por mi parte, lo único que hice fue estar atento, primero, y trabajar a fondo, después, porque, naturalmente, en aquella fuga se jugaba una parte muy importante del Tour, como se vio luego.

B.—¿Y después?

O.—La etapa del Galibier y el Izoard, la que terminó en Les Orres, la consideré desde que conocí el recorrido del Tour como una de las más propicias, si no la que más, para intentarlo todo. Lo intenté y salió bien. En cuanto al viaje Bourg Madame-Luchon, que volvió a incrementar mi ventaja, es cierto que tenía interés por llegar el primero, pero sólo eso, por ganar en Luchon, mas no pensé nunca que pudiese llegar con más de cuatro minutos sobre Fuente y Thevenet.

B.—¿Qué valor sentimental tiene para ti haber dominado en el llano, en los Alpes, en los Pirineos y contra reloj; es decir, en todos los terrenos?

O.—Nada especial, por cuanto no ha sido esta la primera vez que lo he hecho; en otras anteriores ya lo había conseguido y, en definitiva, era lo que yo esperaba de mí.

B.—¿Te has sacado la espina de tus cuatro Tours anteriores, de tan mal recuerdo para ti?

O.—Estoy contento conmigo mismo por la victoria y porque, con ella, he podido contestar a quienes sostenían que Ocaña era un corredor muy frágil; que su salud no era la de un ciclista, que sólo tenía opción en pruebas de dos semanas. Por esto, sobre todo, estoy satisfecho.

B.—¿Tiene mucho que ver con tu íntima satisfacción el hecho de haber distanciado al segundo clasificado en más de un cuarto de hora?

O.—Forma parte de ella, simplemente.

B.—Luis, podría preguntarte muchas cosas más, pero comprendo que ya es bastante. Tú ahora tienes que atender mil cosas al mismo tiempo. Lo que sí quiero que sepas antes de hacerte la última pregunta es que yo, como español, estoy orgulloso de ti, de tu comportamiento en la carrera, de las dotes de gran campeón que has evidenciado durante toda la carrera. Para acabar, sólo quiero saber una cosa: ¿Crees que puedes volver a ganar el Tour?

O.—¿Por qué no? Si marcho como este año y no sufro ningún percance no descarto esa posibilidad. El Tour es una carrera como otra cualquiera, aunque... bastante más dura.

B.—Suerte, Luis; mucha suerte y enhorabuena.

O.—Gracias, muchas gracias.

(La entrevista de Bahamontes a Ocaña ha terminado. La conversación entre los dos vencedores españoles ha tocado a su fin. En total han sido treinta preguntas las que el toledano ha hecho al conquense, treinta preguntas a las que el gran triunfador del Tour-73 ha contestado, como siempre, con decisión y valentía, aportando a veces una amplia gama de matices y recortando, en otras, sus conceptos a lo fundamental.

Por nuestra parte, gracias a Federico Martín Bahamontes por debutar para AS-COLOR como «periodista» y gracias, también, a Luis Ocaña, por la amabilidd que ha tenido al aceptar que le robásemos una parte de su valioso tiempo en un momento en el que los nervios y la impaciencia comenzaban a hacer presa en él: antes de salir de Versalles camino de «la cipale», camino de su gran coronación en París.)



Las últimas etapas

● La Vuelta Ciclista a Francia estaba en sus últimas etapas cuando se hicieron estas fotografías. En la que aparece el público aplaudiendo a los corredores, se ve, en cabeza, a Ocaña, Thevenet y Fuente; en la otra, asimismo, el conquense figura en cabeza. (Fotos Presse Sports.)





LA MARCHA SOBRE PARIS

● Si París bien valía una misa en otros tiempos, en el Tour bien vale ese esfuerzo agotador del pedaleo. Estos hombres sí que han sudado los jerseys para llegar a la capital de Francia, tras recorrer más de 4.000 kilómetros. (Foto Presse-Sports.)

TOUR-73: La mejor actuación del ciclismo español en toda su historia

OCAÑA, vencedor en la edición de la Vuelta a Francia de los últim

- Sus propios errores privaron a Fuente del segundo puesto en París y del triunfo en la montaña
- Pedro Torres, "rey de la montaña", la gran revelación de la carrera
- De los veintisiete triunfos parciales en juego, los españoles han ganado ocho

LA victoria de Luis Ocaña se ha consumado al cabo de 4.150 kilómetros —veinte etapas (seis de ellas divididas en dos sectores), nueve puertos de primera categoría, once de segunda, nueve de tercera y veinte de cuarta—. El español de Priego ha alcanzado el gran sueño de su vida: ganar el Tour. En sesenta ediciones de la Vuelta a Francia es, como todo el mundo sabe, el segundo español que lo consigue, catorce años después de la gran victoria de Federico Martín Bahamontes.

Luis Ocaña Pernia —veintiocho años cumplidos el pasado día 9 de junio— ha sido, auténticamente, el «mandamás» de la Vuelta a Francia. De las veinte etapas, él ha lucido el maillot amarillo durante trece y media. De los 4.150 kilómetros, Luis ha sido líder 2.896,5, esto es, más de las dos terceras partes de la carrera, de una carrera que, antes de entrar en otros detalles, merece un análisis en lo referente a trazado y horarios.

EL MAS DURO DE LOS ULTIMOS TREINTA AÑOS

La edición del Tour que acaba de pasar a los archivos de la historia ha sido, según todas las versiones, la más dura de cuantas se han disputado en los últimos treinta años. En efecto, el largo viaje desde La Haya hasta París —en el sentido de giro de las agujas del reloj— no ha conocido la tregua. Los corredores se han quejado, con mucha razón, durante la prueba de que el trazado se había hecho sin pensar en ellos. Aparte de la abrumadora proporción de tapas de alta montaña, el kilometraje medio por día ha sido muy superior al que se tiene por razonado y equilibrado en el ciclismo mundial desde hace años: 207,5 kilómetros. Por si esto fuera poco, las seis etapas divididas en dos sectores han supuesto para todos y cada uno de los supervivientes —y para los que no han podido llegar a París, mucho más, como lo demuestra el hecho de que tuvieran que rendirse— una mortificación terrible.

Ha habido días en los que los corredores han estado movilizados desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde. Más de doce horas. Ante un ritmo tan despiadado con los protagonistas, han tenido que pasar por el trance de dormir poco, mucho menos de lo que en ellos es normal en plena carrera; mucho menos de lo que necesitaban para reponerse de los terribles esfuerzos.

En definitiva, el trazado en las jornadas divididas en dos sectores, el altísimo kilometraje de cada día y las sucesivas neutralizaciones, han servido —con creces— para hacer realidad el propósito que animó a los organizadores cuando planearon la carrera, para que haya ganado no sólo el mejor, un campeón, sino un supercampeón.

CAMINO DE REIMS, EL GOLPE DE MANO

Pero vayamos con los detalles fundamentales de la carrera. Analizar el Tour-73 es, en gran parte, enjuiciar el comportamiento de Luis Ocaña, sin olvidar, naturalmente, a tres o cuatro protagonistas más, y, desde luego, a los españoles; los que han llegado a París y los otros.

El kilómetro 448 del Tour —69 de la etapa Roubaix-Reims— fue el decisivo «golpe de mano» de Luis Ocaña. La fuga iniciada por Guimard y el propio Ocaña, en la que se iban a ver embarcados en cuestión de segundos, Van Roosbroeck, Mouroux, Delepine, Zurano, De Geest, Mortensen, Catieau, Vasseur y Hoban, vino a demostrar la decisión con que el conquense afrontaba el Tour, un Tour de Francia que le había deparado ya un susto —la caída ocasionada por un perro, a los 18 kilómetros de salir de La Haya—, pero en el que Luis no se andaba con rodeos: o todo o nada.

Los hombres más importantes de la carrera —a excepción de Fuente— llegaron a 2-34 de Luis. El escalador del Kas, a 7-17. Tarangu había perdido el treinta por ciento de las posibilidades, que pudiera tener de antemano, de optar al triunfo.

Aquel día, 3 de julio, fueron muchos los que consideraron suicida el ataque del conquense. «Ciento cincuenta y siete kilómetros de esfuerzo gigantesco para conseguir tan sólo 2-34 sobre sus máximos rivales no ha sido del todo una maniobra rentable para Ocaña. Su ataque sólo ha tenido de positivo la distancia cobrada sobre Fuente, y... ya se verá: el castellano pagará caro un esfuerzo tan terrible en días sucesivos.»

En realidad, el ataque había sido un golpe maestro, dado por sorpresa, del que nadie se iba a recuperar ya.

La leyenda de que Ocaña era un corredor frágil y sin suficiente salud para aguantar el ritmo que él mismo imponía en la carrera iba a derrumbarse muy pronto. Los empecinados en buscar resquicios donde —a pesar de la grave enfermedad del año pasado— no los hay iban a verse obligados muy pronto —y definitivamente— a salir de su error, a reconocer que el español de Priego había dado muestras más de una vez de su condición de corredor de fondo en proporciones comparables a las de su brillantísima actuación inacabada de 1971...

Sin embargo, antes de llegar al rotundo mentís —en los Alpes— hay que detenerse a considerar los estragos ocasionados por Luis en la tercera etapa y... la completa desarticulación del Kas, teóricamente considerato todavía como el mejor equipo de la carrera. Camino de Reims, la escuadra de Vitoria no sólo no colocó a ningún hombre en la fuga principal, sino que ni siquiera sacó provecho de sus reagrupamientos parciales en la retaguardia.

La Casera, por su parte, salvó el honor con un hombre que, aunque no iba a poder terminar el Tour, derrochaba voluntad y, de algún modo, enardecía a sus compañeros —entonces medio asustados— de cara a un futuro venturoso. El hombre que salvó el honor fue Juan Zurano.

La actitud de Fuente tras el duro revés fue idéntica a la que tuvo en el Giro de este mismo año, después de sufrir la primera «pájara»: «El Tour comienza ahora», dijo. Y sus palabras no eran sino el reflejo de una evidente falta de perspectiva para valorar a Oca-



Bahamontes, el que fue «Aguila de Toledo», felicita al «aguilucho» Pedro Torres, reciente rey de la montaña en el Tour.



Thevenet, que desplazó del segundo puesto de la general a Fuente, llegó el primero a la meta de París.

más dura
os 30 años

★ El Kas, por debajo de sus posibilidades; La Casera, por encima

Escribe: Simón RUFO, enviado especial



El podio. De izquierda a derecha, Zoetemelk, ganador de la combinada; Thevenet, vencedor en la última etapa; Ocaña, ganador absoluto, y Van Springel, primero en la clasificación por puntos.

ña e incluso para sopesar sus más auténticas posibilidades.

DEL LIDERATO A LA EXHIBICION

Tras el primer día de descanso, Ocaña se asentó en el primer puesto de la general para no hacer otra cosa desde entonces— desde su victoria en Aspro Gaillard— que consolidar más y más su posición. Los dos líderes anteriores habían sido Zoetemelk un día y el bic Catieau, cinco. El maillot amarillo se convirtió, pues, en una aspiración, prácticamente, imposible para todos los demás, y, mucho más, claro después de la portentosa exhibición del conquense entre Meribel les Allues y Les Orres por el corazón mismo de los Alpes, en la octava etapa, el 8 de julio: a los dos años justos de su clamoroso triunfo en Orcieres Merlette.

Los veintidós demarrages de José Manuel Fuente en el Telegraph sirvieron, sí, para romper inicialmente la carrera, pero no para distanciar a Ocaña. Los dos se quedaron solos en cabeza, sin embargo, la ruptura no era definitiva. Hubo que esperar el majestuoso Galibier —«techo»— del Tour y escenario legendario de las más grandes proezas de las campeones supremos de la Vuelta a Francia— para astistir a la «voladura» del Tour-73. El ritmo pudo mucho más que Fuente, iba a provocar diferencias de escándalo. Mientras Fuente caía en el gravísimo error de inhibirse de la fuga limitándose a rodar a rueda del conquense, éste daba una demostración de poder gigantesco. La falta de visión de Tarangu aquel día vino a costarle el segundo puesto en París, en beneficio de Thevenet, que, con Martínez, llegó a Les Orres a más de siete minutos del vencedor, en tanto el primer paquete llegaba a más de veinte.

La exhibición de Ocaña se había consumado, sin embargo, todavía quedaban tres demostraciones más —todas ellas de superlujo— hasta llegar a París: la de Luchon, por motivos sentimentales (porque Ocaña vivió por tierras próximas al Portillón desde los seis hasta los doce años), la del Puy de Dome, por prestigio y la de Versalles, porque..., sí, porque era un compendio de todo el Tour resumido en 16 kilómetros: el resumen de su clase, de su fuerza, de su recuperación, de su generosidad de campeón y también, desde luego, de su talento.

TODO LO DEMAS

Mientras el conquense dominaba en una cima reservada tan sólo a los campeones, el Puy de Dome —donde ni siquiera ha conseguido ganar una etapa del Tour Eddy Merckx—, Fuente perdía a dos días de París, definitivamente, dos preciosos tesoros: el segundo puesto de la general (que estaba desde dos días antes en poder de Thevenet como consecuencia de la contra reloj de Burdeos por un segundo, al sucumbir por catorce segundos ante el francés) y... la montaña, ante el joven corredor de La Casera, Pedro Torres, que ha sido, sin lugar a dudas, la gran «revelación» de la carrera, vencedor a la postre del gran premio de la montaña.

Fuente, demasiado seguro de sí mismo después de su triunfo en la Vuelta a Suiza en vísperas del Tour, fió desde el primer momento en que no había nadie capaz de arrebatarle el triunfo reservado a los «grimpeurs». Luchó sólo por el triunfo en el Tour sin darse cuenta de que Ocaña le aventajaba claramente en todos los terrenos —empezando por la mantaña— y cuando se quiso dar cuenta era demasiado tarde. El asturiano no se ha comportado, ni mucho menos, como un auténtico aspirante a la victoria en la primera carrera del mundo.

Su equipo, el Kas, mucho más flojo de lo esperado, al parecer como consecuencia de un calendario de actuaciones excesivo y poco idóneo para los hombres base del Tour. López Carril salvó el honor con su meritoria victaria de Niza, de la misma forma que Pedro Torres culminó su excelente actuación con el triunfo en Pau.

De los demás, cumplidor Galdos, mejor de lo esperado —y desde luego bien— Balagué. En un tono medio digno, Manzaneque, Dámaso Torres, Martos, Zubero y Melero, y, por debajo de éstos todos los demás, incluido Gandarias, que, con una preparación insuficiente, tuvo que rendirse a mitad de camino, como tuvieron también que decir adiós otros españoles más.

En cuanto a los extranjeros, bien, muy bien Thevenet, y en su línea —a las lógicas distancias que hay entre ellos y Ocaña hoy por hoy —Zoetemelk, Van Impe, Van Springel y el bravo Perin, cuya actuación ha sido una sorpresa para todos.

En definitiva, el Tour-73 no sólo ha sido la mejor actuación del ciclismo español en sesenta ediciones de la Vuelta a Francia, sino la mejor actuación del ciclismo español en toda su historia. Como dicen los franceses, «chapeau», en primer lugar, por Luis Ocaña; en segundo, por Fuente, y a continuación, por todos los demás, dejando una lógica preferencia a Pedro Torres y a Vicente López Carril.

Por escuadras, ya se ha dicho que el Kas ha estado por debajo de sus posibilidades, mientras La Casera, muy mermada, ha quedado por encima de las que parecía tener. En cuanto a triunfos parciales, los españoles han conseguido ocho de los 27 que estaban en juego. Y en lo que se refiere al balance definitivo, se ha reeditado —por fortuna con una importante variación— el desenlace de 1963. Esto es, dos españoles en el podio. Entonces ganó Anquetil, Bahamontes fue segundo y Pérez Francés, tercero. Ahora, dos españoles han subido al pedestal de París con el francés Thevenet de por medio.



En pleno esfuerzo vemos a Luis Ocaña, vencedor en el sector de contrareloj de la última etapa.



ESCALA-DORES

Siempre han tenido fama los ciclistas españoles de ser buenos escaladores, desde Vicente Trueba, a quien se denominó "la pulga de Torrelavega", hasta este Tour-73, en que los tres primeros puestos de la montaña se los adjudicaron compatriotas nuestros. El Rey ha sido Pedro Torres, a quien ven en el grabado con el jersey de su equipo; el segundo Fuente, que aparece en la fotografía seguido de los motoristas, y el tercero Ocaña, que ahí está luciendo el maillot amarillo.—Fotos Presse-Sports.



MURCIA, LINARES, SAN ANDRES Y VALLADOLID LO PRETENDEN

VOLTAIRE «PECA» GARCIA, OTRA VEZ A ESPAÑA

★ TIENE 22 AÑOS Y LE LLAMAN EL «SIETE PULMONES» EN MONTEVIDEO

Por Eduardo J. CASTELLANOS, desde Montevideo

¡QUE bomba, señores: qué bomba es el River «Pie», jugando la globa, siempre cortita y al pie! El canto del viejo River, del cuadro darsenero, atronó los pasillos del vestuario que da sobre la tribuna América. El sagrado rito de la victoria tenía allí una especial dimensión.

El llanto, la risa, el grito, que era casi un alarido rabioso, lo inundó todo.

El River Plate había logrado la hazaña. Había derrotado al invicto, al Nacional de Montevideo, en el estadio Centenario. Una hazaña más de un joven y gran valor del fútbol celeste. Porque Voltaire «Peca» García se convirtió, ese día, en la figura de la cancha, con sus apenas veintiún años de edad.

—¡Cómo no me voy a acordar! Le ganamos por un autogol de Ubiña. Pero, de todas formas, supimos «aguantar» con un magistral sistema defensivo a los tricolores. El mérito, además de los jugadores, es del entrenador.

El Peca —así le llaman en El Prado, en el Parque Saroldi— no sólo se dedicó a vigilar estrechamente a los tres internacionales mediocampistas del cuadro de Los Céspedes, sino que también ha sido un continuo peligro para la última zona de Manga.

—Tiene su mérito. Porque le ganamos al Nacional cuando éste llevaba cerca de treinta y ocho partidos sin conocer la derrota.

Voltaire García Delfino tiene ahora veintidós años. Mide 1,75 y pesa 70 kilos, aproximadamente. Es nieto de gallegos. Nació el 14 de octubre de 1950 en Montevideo.

Es noticia en su ciudad natal.

—¿Otra vez te marcharás hacia España?

—Estas son, por lo menos, mis noticias. He recibido un telegrama que me dice que me apronte para viajar de un momento a otro. Porque sigo interesando en la madre patria.

—¿Adónde estuviste en tu primer viaje?

—Bueno, de esto hace un par de años, más o menos. Me llevó un señor al Valladolid, el mismo club donde triunfaron Benítez, Endériz, creo que Pini... Allá quieren mucho a los uruguayos. Y no hicieron más que contarme de cuando el Valladolid se codeaba con los grandes del fútbol español.

—¿No interesaste?

—Sí, y querían que me quedara hasta que se abrieran las fronteras. Al principio decían que era oriundo, y en cierta forma lo soy; pero no directamente, porque mis padres son uruguayos. Como no sabía si se iban a abrir las fronteras a los extranjeros, volví a mi tierra y a mi River...

A lo lejos, un susurro se pierde en el aire. Frente al palacio presidencial de la plaza Independencia, un pelotón de soldados uniformados monta guardia. Junto a la estatua de José Gervasio Artigas, una corona de flores de algún visitante distinguido de otro país. La paloma vuelve con un compañero y se hacen arrumacos en un rincón del monumento, mientras algunos fotógrafos esperan, impertérritos, a que «caigan» clientes. Pero casi todos vienen con su maquinita propia y el trabajo escasea.

Y va cayendo la tarde, la arteria vertebral de Montevideo, la avenida 18 de Julio, hace restallar todas sus luces, y el palacio Salvo se empina para demostrar que es el edificio más viejo y más alto de todo el lugar.

EL TRABAJO Y LA FAMILIA

Voltaire García, nuestro acompañante, apura el café en uno de los tantos bares que bordean la plaza Independencia. La verdad es que, a pesar del frío, que sopla con fuerza en estos contornos, las plazas son necesarias. Para reencontrarse consigo mismo, descansar, soñar y recordar...

—¿Por qué no te quedaste en España?

—Ya te dije: porque no sabía si tarde o temprano se permitirían a los extranjeros. Además, no podía depender de un club sin cumplir un trabajo encomendado. No me gusta. Desde chico me enseñaron que no se debe vivir de «ronga» (gorrón). Primero pensé en la directiva vallisoletana y, luego, en mi familia, que vive en Montevideo. Y tampoco podía dejar el trabajo. Muchas cosas me decidieron a venirme. Y no estoy arrepentido. Porque sé que todo, a la larga, se consigue si es que uno tiene voluntad y deseo de que se cumpla... Ahora, ya lo ve, me vuelven a llamar...

—¿Qué fue lo que más gustó de ti en España?

—Mira, allá me sentía como si estuviera en mi patria. Los españoles tienen un corazón de oro. Y son trabajadores como ellos solos. Se entregan inmediatamente contigo... Son, cómo te diría, una especie de humano-humano... que sólo ven a la persona y no al objeto que se le puede sacar provecho.

—Pero...

—Para, que no terminé aún... Ya sé; ahora me vas a decir que no contesto a tu pregunta. Bien. En los entrenamientos dejé una impresión fantástica. Pero yo no engaño a nadie. Jugué como siempre lo hice. Con velocidad, fuerza, desmarque e imponiendo mis pulmones en el centro del terreno. Jugué como sé. No hice nada de particular. Y me di cuenta de que puedo ser muy útil en cualquier equipo de allá, porque «juegan a la misma». Sin complicarse la vida. Practican un juego sencillo y práctico. Y me gusta. De verdad.

En la dulce penumbra, de dos en dos, las parejas van atando los nudos del diálogo de siempre en los cafés, observando con nostalgia los bancos vacíos de la plaza, fríos y solitarios.

EL MURCIA, SAN ANDRES, LINARES Y VALLADOLID

Fluyen las negras ramas hacia las nubes, envueltas en sus verdes encajes. Con gracia ensayan el gesto mínimo de un vals lento que sube desde la hierba, desde la tierra vieja, vieja... Más vieja que el teatro Solís o la puerta de la Ciudadela o el palacio Salvo.

—¿Cuándo te marcharás a España?

—Todavía no lo tengo decidido. Falta que me manden otro telegrama y los billetes, nada más. Yo no me preocupo. Pero, realmente, tengo muchas ansias de volver. Ahora nadie me «ata» en Montevideo.

—¿Y el River Plate?

—Los clubs necesitan dinero y no tienen más remedio que «vender» a sus figuras. Es la vida. Antes, los equipos de aquí estaban relucientes, ahora no. La baja de la moneda ha hecho este cambio.

—¿Volverás al Valladolid?

—Tal vez, no lo sé seguro. Pero te puedo adelantar que se han interesado por mí el Murcia, que lo entrena un tal Mesones; el San Andrés y el Linares, todos ellos de Segunda División.

—¿No te molesta descender de categoría?

—¿Por qué ha de molestarme? Un profesional debe pensar en el futuro, y no me importaría jugar en Segunda División.

El Peca sonríe. Sonríe con su cara de niño. Con su pelo largo, que se parece al holandés Cruyff, y puede llegar a emularlo; porque, además de jugar en el medio del campo, antes era un empedernido goleador. Porque sus puestos favoritos siempre fueron de volante, derecho o izquierdo —le pega con las dos piernas—, o de hombre en punta.

Ya tiene las maletas preparadas. Prontas... Otro gran jugador que se marcha, y van...



Con su clásica melena rubia, Voltaire García posa para la cámara en el estadio Centenario, del Uruguay. Detrás, la torre olímpica.

El matutino «Ahora» ya dio la noticia de su pronta marcha hacia España.

VOLTAIRE "PECA" GARCIA

CON LAS VALIJAS PRONTAS



La crisis económica por la que atraviesa nuestro fútbol hace que la mayoría de los valores piensen en emigrar. Claro que para tentar fortuna en el extranjero, es necesario, además de ganas, contar con condiciones como para poder alternar sin desmedro, con los mejores. Y este puede ser el caso del "Peca" García, el volante de River Plate. Jugador de buenas condiciones técnicas, a las que suma una enorme cuota de empuje y potencia.



Lo ... claramente en ... último partido

CUMPLIRA EN LA PRESIDENCIA LOS CUATRO AÑOS

MONTAL: «NUNCA HE PENSADO EN DIMITIR»

«YO TAMBIEN ESTOY DESCONTENTO»

Escribe: HERAS LOBATO
Fotos: ALCOBA



Montal, un hombre tranquilo, que nunca se pone nervioso.



Sonriente, en un palco del estadio Vicente Calderón.



«Le aseguro que el Barcelona tiene la mejor afición de España.»

—¿Y nunca ha pensado en dimitir?

El señor Montal suda. Copiosamente. El señor Montal sonríe. Con discreción. El señor Montal se frota las manos. A lo mejor, con cierto nerviosismo.

—No.

—Pero ha tenido motivos...

El señor Montal se queda mirando como al vacío. Es una expresión muy suya, porque tiene, siempre, como un caparazón de calma, que no de paz. Ahora, como otras veces, cuando he estado charlando con él, pienso si es un hombre de calma el señor Montal. Debe serlo... Nunca le he visto saltar en el palco, casi, ni aplaudir, como hacen otros presidentes de los clubs grandes. Nunca le he visto excitarse. Ni levantar la voz contra nadie ni contra nada. Si ataca, lo hace bajito...

A veces he pensado que hubiera hecho un buen empleado para un departamento de reclamaciones.

—¿Cuántas veces se ha sentido harto?

—Sólo algunas.

—¿Y no es verdad que han querido echarle?

—No es verdad.

—Pero se dijo...

—Se dicen muchas cosas. Pero sigo en la presidencia. A mí se me eligió por cuatro años. Pienso cumplir esta etapa. Me comprometí, y aquí estoy. Porque quiero al Barcelona.

—Y, un hombre como usted, que tiene de sobra para vivir en paz, ¿qué busca entre las críticas, entre los disgustos...?

—Ya se lo he dicho. Quiero al Barcelona.

—Pero querer es una cosa; demostrarlo con eficacia, es otra...

—Claro que sí. Yo puedo asegurar que no he regateado trabajo ni esfuerzos. Hago las cosas con la mejor voluntad, de la mejor manera que sé.

—Y cuando no se gana la Liga, por ejemplo, ¿qué culpa tiene el presidente?

—Todos tendremos algo de culpa, supongo yo.

Sigue la calma del señor Montal. Ahora pienso si algún día será capaz de perderla. Y llego a una conclusión: quizá suceda eso por un motivo de alegría. Quizá, alguna vez, el Barcelona gane la Liga en una última carta, en un último partido. Y, entonces, el presidente, a lo mejor, salta y baila sin poderse contener. Alguna vez, ¡Señor!, esa aparente paciencia tiene que estallar. Pero no será por ira...

—¿Les da la razón a los descontentos?

—Claro que tienen razón. Yo también estoy descontento.

—Pero usted puede tomar medidas...

—Se están tomando.

Le digo, en broma, si entre esas medidas no estará alguna pata de conejo, algún otro talismán. Ríe a gusto.

—Le aseguro que no soy supersticioso.

—¿Por qué, señor Montal, fracasa el Barcelona año tras año?

—Pues... Mire, la única superstición válida es jugar, en todos los partidos, noventa minutos. Jugar dándolo todo. Trabajar todos los días...

—¿Y quién no ha trabajado en el Barcelona todos los días?

—¿No querrá, claro, que le cite nombres...?

—¿Qué tiene que ver todo esto con la salida de Reina, con el traspaso de otros...?

—Sólo puedo decirle que en el Barcelona queremos profesionales, profesionales íntegros, con sentido del deber, además de con clase. Conste que no quiero atacar a nadie. Hablo de lo que es nuestro ideal.

—Hay quien dice que el fracaso ha sido debido al mal ambiente del club; de los jugadores con el entrenador, del entrenador con los jugadores...

—Como en todas las casas, en la nuestra hay sus cosas, pero no son, ni han sido, graves.

—¿Por qué sigue el entrenador, a pesar del mal ambiente?

—Puedo decirle una cosa. Michels es un profesional. Un buen profesional. Y para mí es el mejor elogio que puede hacerse de una persona.

—¿Y a usted le comprenden, señor presidente?

—Supongo que unos sí y otros no.

—¿Se ha ganado, en el puesto, más enemigos que amigos?

—Quiero pensar que tengo más amigos que enemigos.

—¿Y si alguien le convenciera de lo contrario?

—Intentaría seguir trabajando todos los días.

Se ha limpiado el sudor de la frente. Y me

«EL CARGO ME HA CREADO MAS AMIGOS QUE ENEMIGOS»

●

«EL AÑO PASADO TENIAMOS VEINTE MILLONES PARA FICHAJES»

ha mirado, otra vez, con esa inefable expresión suya de aparente tranquilidad.

¿QUIEN CONOCE LAS CIFRAS?

–Lo de Cruyff, señor Montal, ¿es un asunto de prestigio? ¿Es algo que hay que hacer para decir a los aficionados: «Ahí tenéis»?

–Cruyff es un gran jugador.

–Y piden una gran fortuna...

–Quizá piden lo que vale.

–Pero, ¿cuánto piden? ¿Las cifras que se han dicho, que se han escrito, son verdad?

–¡Verdad! Se habla de muchos, de muchos millones. Siempre se habla de muchos millones. No sé si es un problema de millones la venida de Cruyff. Porque él quiere venir al Barcelona. Siempre lo ha dicho. Siempre nos ha preferido a otro culb cualquiera español.

–¿Y eso es un orgullo?

–Claro que lo es.

No sé por qué me viene el Real Madrid al pensamiento. Asociación lejana de ideas, quizá:

–Parece que sus relaciones con el Madrid son ahora inmejorables; que hasta le han facilitado el fichaje de Netzer...

–Claro que son buenas nuestras relaciones. Deben serlo. En el campo tenemos la obligación de ser rivales. Fuera, la de ser amigos. Creo que el fútbol debe servir para unir a las gentes y a los pueblos.

–Pero sirve, a menudo, para separarlos...

El señor Montal abre los brazos. Es un gesto de impotencia.

–Pero hablábamos de cifras...

–¿Qué quiere que le diga?

–Tienen ustedes fama de ricos...

–No nos podemos quejar. De la parte económica no nos podemos quejar. Le aseguro que el Barcelona tiene la mejor afición de España.

–¿Qué presupuesto tienen para fichajes?

–Aún no puede saberse.

–¿Cuál fue el del año pasado?

–Veinte millones.

–¿Y qué se puede comprar, en fútbol, con veinte millones?

–Poco, verdaderamente.

–Luego las cifras no son verdad...

–¿Qué quiere que le diga? De cifras, repito, se habla mucho. Pero, ¿quién de verdad sabe las cifras?

Han salido otros cuantos temas, y el presidente los ha afrontado con su especial cautela. «¿Los árbitros? ¿Que si han dado ellos la Liga al Atlético de Madrid, dice usted? Los árbitros son personas, y, como hombres, se equivocan algunas veces... Puede coincidir que sus equivocaciones recaigan sobre alguien especialmente. Puede coincidir.»

–Si se fuera ahora, señor Montal, ¿se iría contento?

–Me iría tranquilo.

–¿Y si, cuando acabe su mandato, le ofrecen seguir, quieren que sea presidente de nuevo?

–Lo pensaría.

Una última sonrisa ha ocultado los íntimos pensamientos. Detrás de ella estarán, seguramente, la verdad de las cifras, de los disgustos, quizá de los rencores.

Pero los trapos sucios hay que lavarlos en casa.

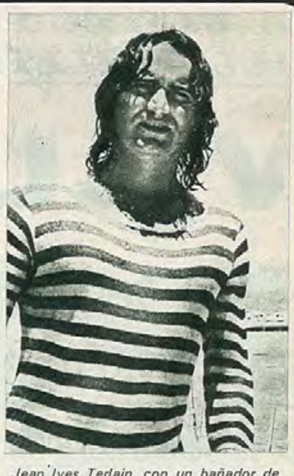


Durante la entrevista con Heras Lobato.

NAVEGANTE SOLITARIO

EN POCO MAS DE 21 DIAS, CRUZO EL ATLANTICO

Un barco de vela construído a base de poliéster



Jean Ives Terlain, con un bañador de los de antes de la guerra de 1914.

EL puerto de José Banús empieza a animarse con la llegada de grandes barcos. En ruta hacia Marbella y Montecarlo, Jean Ives Terlain, que no hace mucho protagonizó una gran aventura marina que ocupó las páginas de revistas y periódicos de todo el mundo, ha llegado con su espectacular velero de 40 metros de eslora, el «Vendredi 13». La realidad es que el «Viernes 13» llegó a Marbella con idea de repostar y seguir viaje. Pero aquí se encontró con buenos amigos y una acogida sensacional, que le hicieron quedarse.

–Había oído hablar mucho de este puerto –nos dice–, pero me he quedado sorprendido de su categoría. Y de la cordialidad de sus gentes. Anoche, mi amigo Beni me ofreció una mariscada que recordaré toda mi vida. Y la alegría de las noches de Marbella. Voy a volver pronto.

–¿Tú eres marino de profesión?

–¡Qué va! Yo soy arquitecto. Pero me gusta navegar, y a ello me dedico por entero.

–¿Arquitecto con práctica?

–Sí, he hecho varias cosas. Un pueblo típico en Túnez, varios edificios en Francia. Pero de lo que me siento orgulloso de verdad es de haber cruzado el Atlántico con el «Vendredi 13» y como navegante solitario en 21 días, 5 horas y 14 minutos, haciendo la regata trasatlántica Plymouth-Newport. Fue toda una proeza.

–¿Ha sido la primera vez que has hecho esta travesía?

–Con este barco, sí. Pero ya hice otra vez la travesía trasatlántica en solitario con un velero de 12 metros, en el año 1968. Sólo que entonces quedé en décimo lugar.

–¿Volverás a participar en la próxima regata?

–Sí, sí. Solamente que hay que esperar cuatro años.

–¿Estás orgulloso del «Vendredi 13»?

–Mucho. Es el barco de vela más grande del mundo, construido en poliéster.

–¿Cuáles son sus características?

–Está hecho especialmente para poder ser tripulado por una sola persona, y diseñado para poder conseguir la máxima velocidad; por eso resulta de esta forma tan alargada.

–¿Cuántos metros?

–Exactamente, 39,10 metros.

–¿Y qué pesa?

–Unas 40 toneladas.

–¿Por qué tres velas?

–Un barco de este tamaño habría de tener un palo de cuarenta metros, pero una vela tan grande es imposible de manejar por un solo hombre, y por ello se ha dividido en tres.

–¿Qué tamaño tienen en total?

–La superficie total es de 360 metros cuadrados, con una particularidad única en el mundo de la vela, a base de tres foques de 130 metros cuadrados.

–¿Quién lo ha diseñado?

–El ingeniero naval americano Dick Carter, que consiguió un barco muy ligero a base de poliéster armado de vidriotextil. Es un prototipo, y es el primero que hay en el mundo, de este tipo. La construcción fue financiada en parte por el director y productor de cine Claude Leloch.

–¿Usas el motor, además de la vela?

–El barco tiene un pequeño motor, que solamente utilizo para maniobrar en puerto y para los días de calma chica.

–¿No te aburres navegando solo?

–Me encanta. Luego, cuando llego a puerto, me desquito. Como ahora, ¿ves?

Y Jean Ives Terlain nos muestra el grupo de amigos. Unas guapas en bikini toman el sol mientras saborean una copa. El barco es una maravilla y se disfruta a bordo.



El navegante solitario, con buena compañía; las de los bikinis, claro.

EL ULTIMO TRIUNFADOR DEL ATHLETIC DE BILBAO

VILLAR

«Esta temporada espero ser internacional»

● «PROCURO CUMPLIR LO MEJOR POSIBLE LA MISION QUE ME ENCARGA EL ENTRENADOR»

● «EN EL CENTRO DEL CAMPO HAY QUE CORRER Y LUCHAR MAS DE LO QUE MUCHOS CREEN»



ANGEL Villar ha cumplido dos temporadas en el Athletic de Bilbao. En los partidos de Copa fue uno de los jugadores destacados del equipo que acabó conquistando el trofeo al vencer en la final al Castellón. Su puesto habitual es el de centrocampista, con el «8» a la espalda.

—Juego donde me ordena el entrenador —responde Villar—; procuro cumplir lo mejor posible la misión que me encargan. No me importa si el público «se mete» a veces conmigo, porque no voy para adelante o no marco goles... Por cierto que en la semifinal contra el Málaga, en San Mamés, marqué el primer gol desde que juego en el Athletic. En el Guecho, donde jugué antes de pasar al Athletic, yo había metido goles con frecuencia, casi a gol por partido en la temporada anterior a mi fichaje por el Athletic. Pero entonces jugaba en punta.

—¿Le ha costado alcanzar el triunfo definitivo?

—La verdad es que me han ido bien las cosas. Aunque hubo un momento, en la pasada temporada, en que el entrenador me quitó durante dos o tres partidos. Pero en todos los demás jugué los noventa minutos. Y no he dejado de jugar por sanción, aunque en la cuenta de las tarjetas blancas me «cargaron» más de las que tenía, y ello dio lugar a cierta confusión.

«HAY MUCHOS CENTROCAMPISTAS QUE SON MUY BUENOS»

—¿Es usted un jugador duro?

—Yo creo que soy un jugador... normal. No me tengo por un jugador que da «leña», ni mucho menos.

—¿Es usted un jugador nervioso... o sereno?

—Todos estamos nerviosos cuando salimos al campo. La responsabilidad pesa. Yo, aparentemente, estoy tranquilo, pero los nervios es algo que, a veces, nos atenaza a todos.

—¿Recuerda su debut en el Athletic de Bilbao?

—Empecé en algunos partidos amistosos, antes del comienzo de la temporada 1971-72. El primero fue contra la Real Sociedad, en Zarauz. Después, jugué en el Trofeo Villa de Bilbao, contra el Dynamo de Moscú. Y empecé en la Liga; primero salía en los últimos minutos, hasta que me fui haciendo con el puesto. Pero en el Athletic todos somos titulares. Juega el que está en mejor momento. Y nos llevamos estupendamente entre los compañeros. El Athletic tiene «gente» muy buena... En el centro del campo están Uriarte y Rojo II, que «andan» francamente bien.

—¿Quiénes son para usted los mejores centrocampistas de España?

—Para mí, Uriarte y Rojo II no tienen que envidiar a ninguno... Me gusta mucho Pirri, un gran jugador al que siempre admiré.

—¿Quién era su ídolo cuando aún no jugaba usted al fútbol?

—Di Stéfano. Fue siempre el jugador que más me gustó.

—¿Y los mejores del mundo en la actualidad?

—Beckenbauer, Bobby Charlton..., hay muchos, por lo que se refiere a los que juegan en el centro del campo. Que es un puesto en el que hay que luchar mucho, aunque haya quienes piensan lo contrario. En el centro hay que correr, hay que trabajar más que en cualquier otro puesto. En el Athletic, precisamente, el entrenador, Pavic, ha jugado esta baza del centro del campo, que es muy importante en el fútbol moderno.

«TUVE QUE DEJAR LOS ESTUDIOS DE CIENCIAS QUIMICAS POR EL FUTBOL»

Angel Villar tiene veintitrés años. Los cumplió el 21 de enero último. Es el menor de cuatro hermanos: tres chicos y una chica. Sus dos hermanos mayores también jugaron al fútbol, pero sólo a nivel regional. Villar mide 1,77 metros y pesa 72 kilos. Le gustan todos los deportes. Al margen del fútbol, trabaja —en los ratos que le dejan libre los entrenamientos— en una gestoría, dedicada, preferentemente, a la venta de automóviles.

—Estoy en sociedad con un gestor titulado —dice—; empecé a estudiar Ciencias Químicas, pero he tenido que dejar los estudios por el fútbol.

La carrera, como futbolista, de Angel Villar ha seguido una trayectoria ascendente. Titular indiscutible en el Athletic de Bilbao, espera ser llamado por Kubala en la temporada próxima. Sería el colofón a una ejecutoria que no puede ser más brillante y que ha visto su momento cumbre en el estadio Vicente Calderón, el 29 de junio último, en que Villar fue, con su equipo, campeón de la Copa del Generalísimo 1973.



Dos magníficos interiores en pugna: Villar, del Athletic de Bilbao, e Irureta, del Atlético de Madrid.

NACIO PARA EL FUTBOL

KUBALA

CUENTA SU VIDA



Antes, de jugador, y ahora, de entrenador, Kubala practica la cultura física para mantenerse en forma.

«POR MI TRASPASO PAGARON CUATRO VAGONES DE AZUCAR, GRAN CANTIDAD DE TABACO Y CUATROCIENTOS METROS DE TELA»



Escribe:
JULIAN DE REOYO
Fotos:
AUTOR Y ARCHIVOS DE KUBALA Y DE «as»



A veces nos dan cuatro y hasta seis horas hablando de fútbol a Kubala y a un servidor de ustedes. Recordamos partidos, incidentes, alineaciones, campeonatos, viajes, anécdotas y todo cuanto se puede recordar alrededor de ese deporte que es como un veneno que llevamos dentro. Uno de esos días, en él ya habíamos consumido gran cantidad de tiempo, se me ocurrió decirle al seleccionador nacional de España y de Europa:

—Me gustaría escribir algún día tu biografía.

—¿Desde que nací?

—Sí.

—Entonces tendría que contarte lo del violín.

—¿Qué es lo del violín?

—Tú ya sabes la gran afición que existe en Hungría por este instrumento, casi igual que la que pueda existir en España por la guitarra, y mi padre quería que yo fuese violinista. ¡Pobre padre mío! Quería que yo fuese músico, con estas manos —Kubala extiende las manos hacia mí, mientras su mirada se pierde en el recuerdo— podría ser cualquier cosa menos violinista. Con mil esfuerzos económicos me compraron uno de aquellos instrumentos, y un día, cuando regresaba a casa, tras dar una clase de música, me paré a jugar al fútbol. Improvisamos un terreno de juego y, como en casi todos los sitios, con las ropas de unos y los libros de otros formaron una portería; y a mí, para que me dejaran jugar, se me ocurrió hacer la otra portería colocando a un lado el arco y en otro el violín. Estaba yo muy contento defendiendo aquella puerta, porque habrás de saber que yo empecé jugando de portero, cuando apareció mi padre, y, sin darme tiempo ni a recoger los «palos», empezó a darme de bofetadas; tantas que yo creo que superaron en número los pasos que yo he dado en mi vida. No sabes la de veces que he lamentado aquel disgusto que le di a mi padre, porque siempre recordaré que, al llegar a casa, él se puso a llorar.

—¿Qué años tenías entonces?

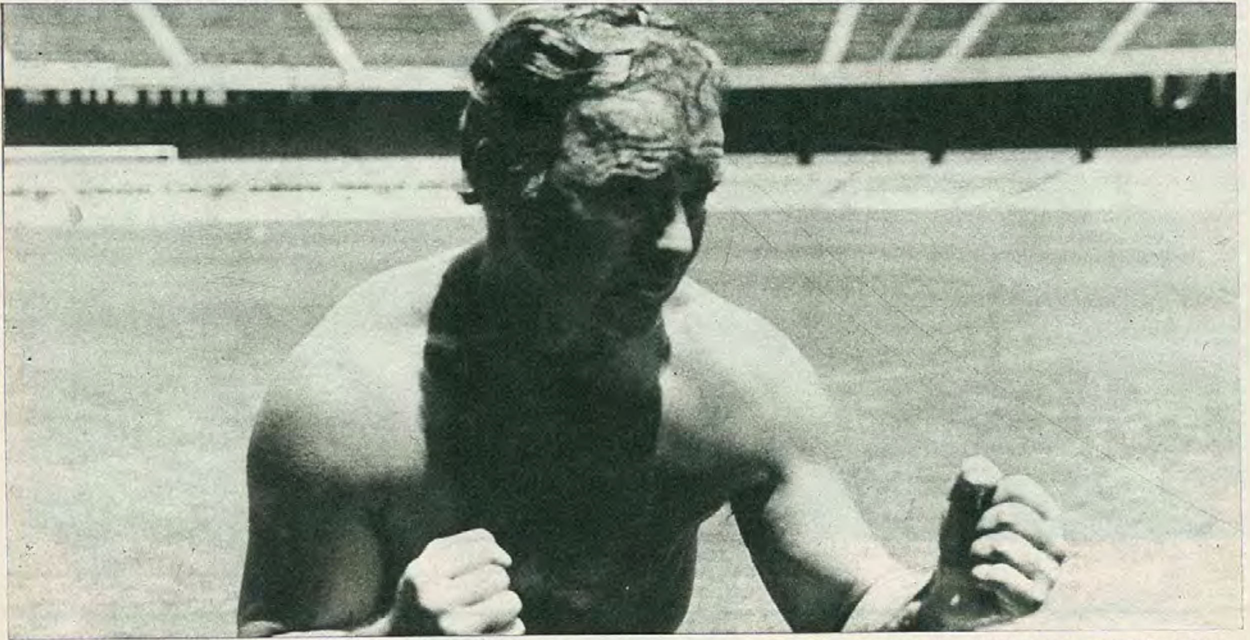
—Siete u ocho.

A mí me pareció entonces que esta anécdota podría ser muy bien el pórtico por el que entrásemos en la vida de

«EL ARCO Y EL VIOLIN SIRVIERON PARA HACER UNA PORTERIA»



Esta es la primera foto que le hicieron a Ladislao Kubala cuando tenía unos pocos meses. El bebé mira con descaro a la cámara. El pie izquierdo lo tiene adelantado, ese mismo pie que ha batido a los más famosos guardametas del mundo.



De los diez hasta casi los doce años el pequeño Laszi hizo exhibiciones de boxeo, porque era un niño peleón y muy valiente. Hoy, Kubala muestra su guardia, rememorando aquellos lejanos días.

Kubala. Una vida que desde niño está encaminada a ser de futbolista, echando a un lado, o a ambos lados, para ser más exactos, los instrumentos musicales que el autor de sus días pone en sus manos, con el recuerdo de que le causaron más daño las lágrimas de su padre que todos los golpes recibidos entre el camino que separaba aquel improvisado terreno de juego hasta su casa, casa que Kubala describe así:

–No teníamos nada más que una habitación y cocina. No había ni lavabo. Éramos muy pobres. Vivíamos en el barrio ocho, llamado Jozsefvaros, de Budapest, concretamente en el lado Pest.

Ladislao Kubala Stez nació el día 10 de junio de 1927. Su padre, don Pablo, que en su juventud trabajaba como constructor de obras, tras enfermar, terminaría sus días vendiendo libros. Su madre, doña Ana, trabajaba en una fábrica de cartón, en la que permanecería por espacio de cuarenta y siete años. Dos nombres famosos fueron siempre ligados a la vida de Kubala desde la edad de nueve años, son estos nombres los de Jozsef Bozsik y Ferenc Puskas, aunque éstos vivían en el barrio diecinueve fueron amigos, compañeros y rivales; y juntos los tres ascendieron, peldaño a peldaño, desde la internacionalidad juvenil hasta la consagración definitiva como maestros del fútbol magiar que el mundo entero admiró. Bozsik es, hasta la fecha, el jugador que más veces vistió la camiseta de internacional de Hungría, ya que en cien ocasiones defendió los colores magiares. Del segundo no es necesario decir nada, porque todos los españoles saben de su juego, triunfos y glorias.

En aquel barrio humilde de trabajadores había colegios, iglesias y campos de deporte que Kubala aún recuerda intensamente:

–Al colegio había que ir, en Hungría, por obligación durante ocho años: cuatro de estudios elementales y cuatro superiores. Si no ibas al colegio, hasta podían detener a tus padres. El horario de clases era muy distinto al que hay aquí en España. Sólo se asistía de ocho de la mañana a una de la tarde. Después de comer hacía los deberes y a las tres o tres y media ya estabas de nuevo en la calle y tenías toda la tarde para hacer deporte. También fui monaguillo y ayudaba a misa.

–¿Qué deportes practicabas?

–Deportes, casi todos. Jugábamos al fútbol, hacíamos boxeo con grandes guantes, natación, atletismo, baloncesto y muchos más. Había que practicar deportes por obligación, salvo que justificases con un certificado médico que no podías. Cuando te suspendían en deporte tenías que repetir como si se tratase de una asignatura de texto. Claro está que cada niño tenía sus preferencias y las mías comenzaron, cuando tenía diez años, por el boxeo. A mí me gustaba el boxeo, porque era el más valiente y algo peleón.

–¿Cuánto tiempo duró tu pasión por el boxeo?

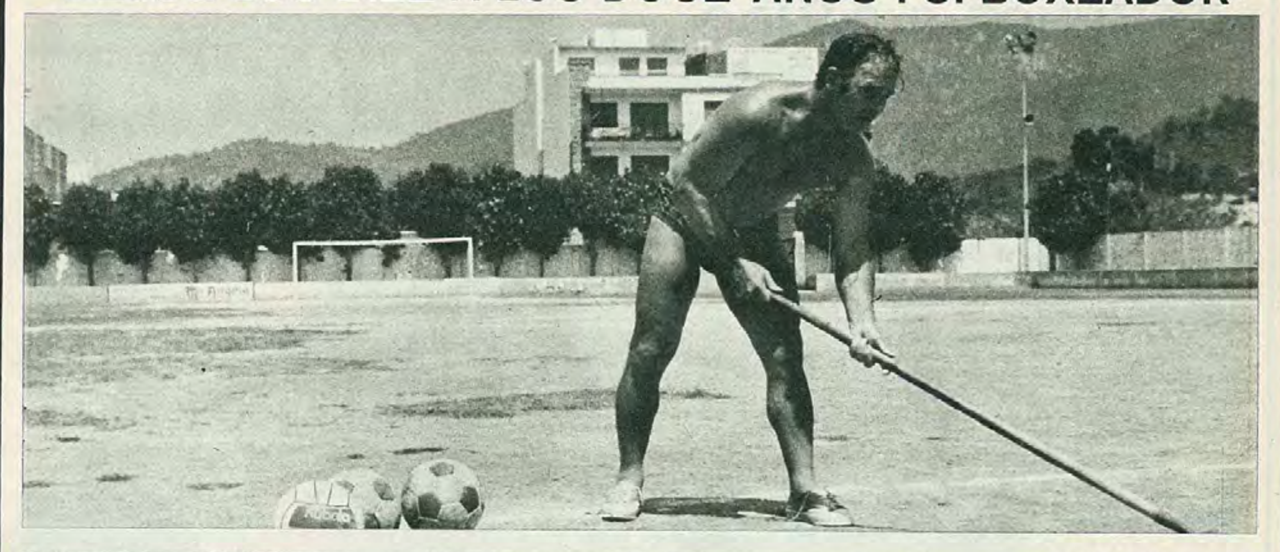
–Un par de años. Un día se presentó un gran preparador, de un gimnasio, que había sido campeón olímpico, se llamaba Jarangui, me animó a que me presentase como alumno, lo hice y me aceptaron. De diez a doce años hice exhibiciones como boxeador infantil. Cuando aún no había cumplido los doce años comprendí que me tiraba más el fútbol y cambié definitivamente los guantes por las botas.

–¿Seguías jugando de portero?

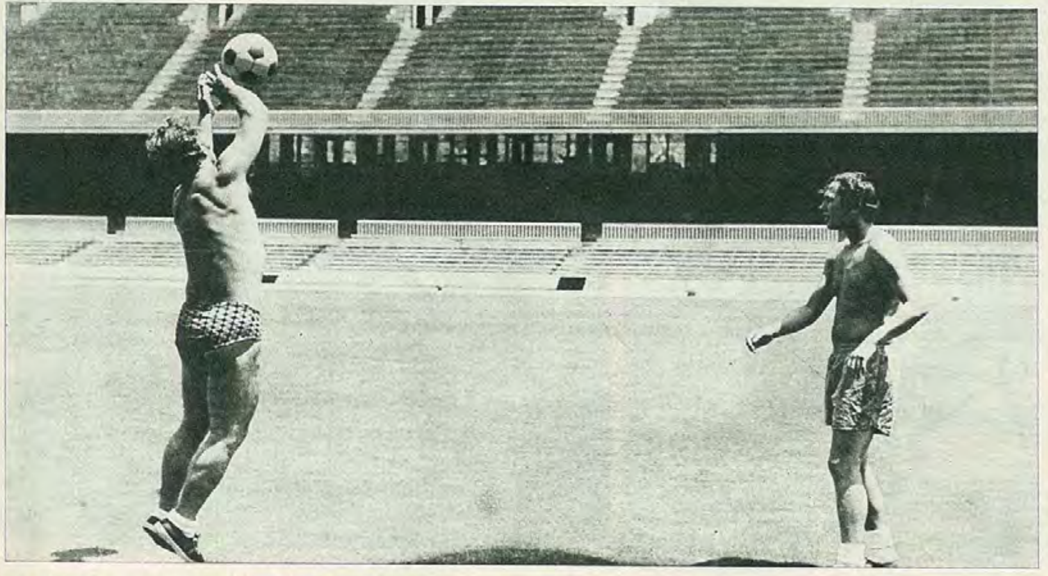
–Lo de guardameta duró poco tiempo. Me gustaba jugar en la puerta porque tenía mucha agilidad y me lucía haciendo paradas espectaculares. Me agradaba jugar fuera de la puerta, no era portero de debajo de los palos. Cuando ya empecé a jugar en serio, que fue, como te decía, a los doce años sin cumplir, por lo que hubo que falsificar la ficha, lo hacía de extremo derecho porque no era muy alto.

Efectivamente, hasta los doce años cumplidos no se permitía en Hungría jugar al fútbol en equipos federados. El Ganz era el equipo de fútbol de la fábrica de trenes más importante de Hungría, y en él ingresó Laszi. Antes del año sería internacional infantil. Como compañero de equipo y en la internacionalidad tendría a Puskas. Los colores del Ganz eran

«DESDE LOS DIEZ A LOS DOCE AÑOS FUI BOXEADOR»



Para poder jugar con un balón de reglamento, Kubala limpiaba las botas de los equipos grandes y pasaba el rastrillo al campo de tierra. Hoy no duda nuestro seleccionador repetir aquella imagen. Tres balones esperan a que termine la faena.



«Comencé jugando de portero», ha confesado Kubala, y aquí le tienen ustedes haciendo una demostración de sus cualidades a un balón que le lanza Ladislao Kaszas.

los rojiblancos a rayas, como los del Atlético.

Kubala ya tiene balones buenos para jugar. Atrás —un atrás muy corto— quedan los grandes problemas de las pelotas de trapo o de los balones de reglamento. La primera pelota que se hizo Kubala fue con un par de medias de su madre. El pequeño Laci —así se escribe en húngaro el diminutivo de Ladislao— cogía telas viajas y las metía al final de una media, y luego iba volviendo ésta, una y otra vez hasta el final, en que la cosía o ataba con una cuerda. Al parecer, y tras propia confesión del «fabricante», el tejido de las medias es bastante bueno para que la pelota bote unos cuarenta o cincuenta centímetros. Lo de jugar con balones buenos ya era más costoso y nuestro biografiado acudía al campo de los equipos grandes para coger todos los balones que salían fuera. Luego, ayudaba al cuidador del material a limpiar los quince o veinte pares de botas y otras veces pasaba el rastrillo al campo de tierra. Todo esto llevaba como premio el que le dejaban un balón durante casi dos horas y el pago era más que suficiente para aquel niño que no soñaba con llegar a nada en especial, pero que sí quería jugar bien y poderlo hacer con los mayores. Cientos, miles de veces el balón subía alto y lo esperaba el pie para amortiguarlo; unas el izquierdo y otras el derecho; con el exterior o con el interior; de un lado para otro; parado o en carrera; con la cabeza o con el muslo. El cuero parecía estar unido al pequeño jugador como con una goma. En ocasiones, los directivos que acudían a los entrenamientos y los mismos jugadores, ya duchados y dispuestos a salir del campo, se paraban a ver cómo manejaba el esférico aquel chaval rubio de ojos azules. Todos coincidían en que no tardando mucho lo iban a tener de compañero. No es de extrañar que el secretario del Ganz se prestase a falsificar la ficha de Ladislao Kubala, porque confiaba en él y sabía que no le iba a dejar mal. ¡Y tanto que no! La internacionalidad juvenil le dio la razón y, como decíamos antes, la pelota de trapo y los trabajos para poder jugar con un buen balón habían quedado atrás.

Hungría hace una selección de los cien mejores jugadores infantiles y les invitan, durante tres semanas con todo pagado, para que asistan a unas clases que les van a dar los grandes maestros del fútbol magiar. Entre ésos cien jugadores, además de Kubala están otros nombres que serían famosos en el mundo entero: Puskas, Bozsik, Grosics y Budai. Les llevaron concentrados a un campo y, de la mañana a la noche se jugaba y se hablaba de fútbol. Estar entre los cien mejores de Hungría fue la primera gran satisfacción para Kubala.

—¿Cuántas veces llegaste a ser internacional juvenil?

—Creo que fueron unas diez veces. Mi debut fue contra Austria.

—¿Te diste cuenta de lo que significaba representar a Hungría en su equipo internacional juvenil en aquel tu primer partido?

—La verdad es que no había tanta publicidad como ahora hay en el fútbol y casi nadie se enteraba; tan sólo a la hora del pequeño comentario a mí me gustaba ver mi nombre en las alineaciones. Es una pena que no tenga aquí los recortes de prensa que con tanto amor guarda mi madre en Budapest. Yo sentía una gran alegría, pero casi sin darme cuenta de lo que significaba.

—¿Cómo fuiste ascendiendo de categoría?

—Con el equipo del Ganz logramos ganar el Campeonato de Segunda División, cuando yo tenía quince años; y con aquella edad empecé a jugar en la Primera, al lado de grandes figuras del fútbol. Verdaderos maestros de los que cada día aprendía algo. Algunos ya eran bastante mayores y eran como padres para mí. Hasta jugando les llamaba con cariño, y cuando les pedía que me pasasen el balón lo hacía llamándoles tío: «Tío Pablo, tío Esteban.» Eran jugadores ya mayores que el equipo los fichaba para poder hacer un papel decoroso en la Primera División. Contaban más de treinta años y muchos de ellos se estaban

«COMENCE JUGANDO DE PORTERO, LUEGO DE EXTREMO Y, FINALMENTE, DE INTERIOR»



Su padre le compró un violín, porque quería que fuese músico, y si en la música no llegó a nada, en el fútbol los caricaturistas españoles le llegaron a ver como un gran director de orquesta.



A lo más que puede llegar un jugador de fútbol es a jugar en el equipo de la FIFA, y a esa meta llegó Ladislao Kubala. En la fotografía, Laszi controla un balón, ante el esfuerzo, para arrebatárselo, de Dickinson.

apartando ya del deporte, pero a su lado se consolidó el juego del Ganz y los jóvenes aprendimos mucho.

—Antes de que Puskas y tú os separaseis futbolísticamente hay una cosa que me gustaría que recordases para nuestros lectores: aquel penalty que lanzó Pancho en un trascendental encuentro.

—Fue en un partido en el que íbamos empatados, cuando el árbitro nos pitó un penalty a favor ya casi cuando estaba terminando. Puskas cogió el balón, lo puso sobre el punto de lanzamiento y los empujó a todos los grandes hacia atrás. Los «grandotes» le miraban sonriendo y alguno comentó: «Mira este mocoso, ¿no sabes que hay que marcarlo?» Pancho les contestó muy serio: «Por eso lo voy a lanzar yo.» Lo hizo y lo clavó en la red. Desde entonces creo que siempre tiró él los penalties por los equipos que pasó.

—También me gustaría que me repitieses aquella anécdota de los pantalones de tu padre.

—No fue sólo de los pantalones, sino del traje entero. Yo jugaba al fútbol en Primera División con quince años, y hasta los diecisiete llevaba pantalones cortos, que mi madre me hacía de los trajes viejos de mi padre. Como ya mi nombre aparecía con frecuencia en los periódicos, y a mí me gustaba presumir, se me ocurrió un domingo, que jugábamos pronto y creía que podría regresar a casa antes de que se levantase mi padre, tomar el traje de éste y remetiéndolo por la cintura, porque me estaba muy largo, y con unos zapatos prestados por un compañero, que también eran un par de números mayores, me fui al campo arqueando los brazos y sacando el pecho. Cuando me vieron todos los compañeros mayores comentaron entre bromas: «Mirad qué guapo viene hoy Laszi, qué mayorzote y elegante está.» Lo malo fue cuando regresé a casa y nada más abrir la puerta me encontré a mi padre en calzoncillos, que salió disparado hacia mí. Tras unas cuantas vueltas alrededor de la mesa al fin me enganchó y me dio una paliza. Fue la segunda y última vez que me pegó. Fui una «Cenicienta» que llegó demasiado tarde, porque aquel día mi padre pensó levantarse antes de lo acostumbrado.

El tiempo pasa veloz. Los partidos y los triunfos se suceden constantemente. Kubala perfecciona su técnica. El profesionalismo está llamando a las puertas de su casa. El equipo Ferencvaros, campeón de Hungría y uno de los clubs de más fama, prestigio histórico del país magiar, hace tiempo que viene observando el juego del joven Laszi. El Ferencvaros ofrece a Kubala una importante cantidad de dinero y algunos trajes. La oferta es tentadora y la acepta.

—Me hicieron tres trajes a medida y me dieron una cantidad de dinero que no habría ganado mi padre ni en tres años. Como yo era un poco pillo me guardé la mitad en un bolsillo y la otra mitad la envolví en un papel, y con él me fui a casa. Mis padres estaban muy enfadados, porque ya hacía mucho tiempo que me esperaban para comer, pero como yo estaba seguro de darles una alegría no me importaba. Me acuerdo que había para comer cosas picantes, guindillas en vinagre. Puse el paquete encima de la mesa y cuando mi padre empezaba a regañarme le dije que me había convertido en profesional y le indique el paquete diciendo que allí estaba el producto de mi fichaje. Mi madre, cuando escuchó que aquel paquete contenía dinero, no se atrevió a abrirlo. Mi padre lo hizo y casi se muere del susto, pues nunca había visto tantos billetes juntos. Tras la sorpresa, su reacción fue echarme de casa, pues pensaba que no lo había conseguido de buenas maneras, diciéndome que seríamos pobres pero honrados, y aquí me tienes en busca de Pablo Szabo, el entrenador del Ferencvaros, para que me acompañase a mi casa y explicase a mis padres que lo que les había dicho era la verdad. Les dijo que yo iba camino de convertirme en un gran jugador de fútbol, y que como sabían de mis necesidades y la pobreza de mi casa me habían dado aquel dinero y me habían comprado unos trajes.

—¿Y cuál fue entonces su reacción?

—Se pusieron muy contentos y las cosas cambiaron en mi casa. Se compraron ellos también algunos trajes y algunas cosas que eran muy necesarias para el hogar. Ya no iba a ser preciso que pasa-

«HASTA LOS 17 AÑOS LLEVABA PANTALONES CORTOS, HECHOS DE LOS VIEJOS DE MI PROGENITOR»





Esta es la primera foto que le hicieron a Kubala vistiendo los colores del Hungaría el día de su presentación en Chamartín, frente al Real Madrid. Un día apoteósico, puesto que su juego fue una auténtica exhibición.

La gran preparación física de Kubala le permite realizar jugadas como la que muestra la fotografía.



José Samitier fue como un segundo padre para Laszi. En la fotografía aparecen los dos, teniendo como fondo a otro gran jugador, Ben Barek.

Después de 8 años, Kubala espera abrazar a su madre





En el álbum de los entrañables recuerdos de Kubala —álbum que nos ha ofrecido abierto de par en par para los lectores de AS-COLOR— hay una página en la que aparece su reencuentro con su madre, tras ocho años sin verla, en España.

sen cuatro años para que mi padre se comprase un traje y del viejo me hiciesen uno a mí.

—¿Qué cambió en tu vida fundamentalmente?

—Sobre todo, que empezó a verme jugar mucha más gente y el estadio era de cincuenta mil personas. También recuerdo que entonces nos separamos Puskas, Bozsik y yo, pues Pancho estaba en el equipo de su padre, el Kispet, y nos convertimos en rivales, pero siempre fuimos amigos inseparables. Yo sabía que estaba en el equipo más popular de Hungría, en el que más veces ganó la Copa de Centroeuropa, junto a la mayor cantidad de jugadores internacionales, y yo era el único jugador de la plantilla que, al iniciarse el Campeonato, no había sido internacional. En la primera temporada llegué a vestir la camiseta de Hungría contra Austria. Ganamos cinco a cero en Viena. Tenía entonces la selección austriaca uno de los mejores conjuntos que jamás tuvo. El defensa izquierdo era Sescta, uno de los más grandes jugadores austriacos de todos los tiempos. Yo jugué de interior izquierdo, haciendo ala con Niers.

Hasta seis veces vestiría la camiseta internacional de Hungría Ladislao Kubala. Su segundo encuentro fue contra Rumania, y, en su propio terreno, también ganaron por cinco a cero. En la selección magiar juega en la puerta Grosics; en la media, Bozsik; Kubala de interior derecho y Puskas de interior izquierdo. Es el reencuentro con los viejos compañeros. Kubala, que había marcado un gol en el primer partido, se quedaría sin «mojar» en el segundo encuentro. En total, de los seis partidos, Kubala marcará tres goles. El tercer enemigo es Albania, a quien vencen por tres a uno, y otra vez contra estos mismos enemigos, pero tres años después, es decir, en 1948, porque durante las temporadas 1946-47 y 1947-48, Laszi juega en Checoslovaquia, nación en la que había nacido su padre, pero éste no llegaría a ver a su hijo de internacional. Es lo más triste que va a vivir Ladislao Kubala en su juventud, porque al mes de firmar como profesional con el Ferencvaros moría su padre.

—Mi padre murió en circunstancias muy tristes. Primeramente, porque en aquel entonces Hungría estaba ocupada por los rusos, y era imposible salir a la calle por la noche en busca de un médico, justamente cuando se agravó su enfermedad. Yo pensé arriesgarme y salir en busca de un médico amigo que vivía a kilómetro y medio de nuestra casa. Fíjate, tan sólo esa corta distancia y tardé en recorrerla casi tres horas, porque si me hubiesen cogido me habrían encerrado, pensando que estaría haciendo algo malo, o me habrían tomado por espía. Por fin, logré que el doctor acudiese a ver a mi padre, y cuando llegamos ya casi estaba amaneciendo. Su impresión fue de que mi padre no tenía salvación, y me dijo que no me preocupara, que le iba a inyectar para que durmiese y no sintiese dolores. Mi madre entonces me mandó a descansar un poco a casa de un vecino, porque aquel día yo tenía que jugar un partido de la máxima rivalidad entre el Ferencvaros y el M.T.K., era lo mismo que en España un Atlético de Madrid-Real Madrid o Barcelona-Español. Me fui a descansar y al mediodía me vinieron a decir que mi padre se había despertado. Fui corriendo a verle, pero él no podía hablarme, se moría por momentos. Traté de animarle recordándole que poco más de una hora después iba a jugar aquel partido de la máxima rivalidad, el mismo que había jugado en otras ocasiones. «Ya verás —le dije— cuando regrese y te cuente nuestro triunfo, porque vamos a ganar.» El me cogió la mano y parecía entender mis palabras, y asentía abriendo y cerrando los ojos. A los dos o tres minutos moría.

—¿Llegaste a jugar el partido?

—Sí, porque creo que con ello cumplía un deseo de mi padre. Cuando llegué al campo, todo el mundo lo sabía, ya que dieron la noticia por los altavoces. Salimos a jugar con brazaletes negros. Ganamos por cuatro a uno, y tuve la fortuna de marcar un gol. Aunque el partido era muy importante, por la rivalidad del mis-

«EL MISMO DIA QUE MURIO MI PADRE TUVE QUE JUGAR UN PARTIDO DE LA MAXIMA RIVALIDAD»

Ante la mirada atenta de la chiquillería, Kubala hace una exhibición de dominio del balón. Tal vez entre todos esos chiquillos haya alguna figura del mañana. También el seleccionador se pasaba las horas muertas viendo entrenar a las grandes figuras de su niñez.

Junto a la gran clase de Ladislao Kubala, siempre han ido juntas otras virtudes, y una de ellas ha sido la nobleza. El delantero azulgrana salta limpiamente sobre el guardameta del Alavés.





mo, ganamos con claridad y yo jugué un buen encuentro, fue algo terrible que no olvidaré nunca. Dos días después los socios del Ferencvaros hicieron una colecta para comprar el ataúd y más de ocho mil personas nos acompañaron en el entierro. Fue como un homenaje póstumo hacia mi padre que para siempre ha quedado grabado en mi corazón. La caja iba envuelta con la bandera verde y blanca de aquel gran club.

Kubala había perdido a su padre a los diecisiete años; era el mes de abril de 1945, por eso no pudo ver a su hijo vestido de internacional con Hungría. De los seis partidos que Kubala juega con la selección magiar tan sólo pierde uno, contra Bulgaria, en Sofía, por uno a cero, y Albania logra empatar a cero contra aquella selección, en la que jugaban Bozsik, Puskas y Kubala. Con Checoslovaquia, Kubala juega once encuentros internacionales, de los cuales tan sólo pierde uno, contra Italia, por tres a uno. En la selección trasalpina se alinean hombres como Bacigalupe, Ballarin, Rigamonti, Castigliano, Mazzola y Carapellese. Conocidos también en España porque habían ganado en Madrid a nuestra selección por tres a uno, el 27 de marzo de 1949, y tristemente recordados por el mundo entero, porque casi la totalidad perecería en el trágico accidente de Superga, con el Torino. Kubala, pues, ya había sido internacional en diecisiete ocasiones, vistiendo la camiseta distinta de dos naciones, y tan sólo había perdido frente a Bulgaria, en Sofía, e Italia, en Bari. No es justo que haya adelantado los acontecimientos de la internacionalidad de Laszi sin contarles cómo fue el traspaso del Ferencvaros húngaro al Bratislava, de Checoslovaquia, y es el propio jugador quien nos lo cuenta:

—Vino a jugar contra el Ferencvaros el equipo de Bratislava, que entrenaba Fernando Daucik. Como al parecer le gustó mi forma de jugar al entrenador checo, y como apreció en mi apellido mi ascendencia eslovaca, localizó a mi madre y le propuso regresar a su patria, a Checoslovaquia, diciéndole que nuestra vida podría cambiar muy favorablemente, y que había un gran porvenir ante las posibilidades de mi juego. Mi madre se puso muy contenta, pensó que aquello era bueno y todo quedó pendiente de que se pusieran de acuerdo los dos clubs. Por mi traspaso, el Ferencvaros recibió cuatro vagones de azúcar, una gran cantidad de cajones tabaco y cuatrocientos metros de tela para trajes, y yo recibí trescientas mil coronas, y entonces sí, entonces ya fui millonario. Es mi gran ocasión, puedo sacar a mi madre adelante, comprar muebles para la casa, no quiero que mi madre trabaje, pero ella no tiene la seguridad de que mi profesión sea una cosa segura y decide quedarse en su trabajo, aunque ya mejora en mucho su situación económica y su forma de vivir. Por mi parte, ya tengo ocho o diez trajes hechos a medida y puedo comer carne todos los días, porque habrás de saber que mi primer filete me lo comí a los quince años. De niño sólo comía patatas, verduras y pocas cosas más.

La vida de Kubala está llena de triunfos, pero también de peripecias y amarguras, de escapatorias a través de varias fronteras, entre las que habría que destacar la realizada desde Viena hacia Insbruk, que es zona italiana, pasando por Salzburgo, ocupada por los rusos. Kubala viajaba vestido de esquiador y con un pasaporte falso a nombre de Ladislao Kraus, pero con fotografía auténtica, y su rostro ya era bastante famoso en aquellos tiempos. Corría el riesgo de que al llegar a la bella ciudad austriaca, en donde naciera Mozart, y a la sazón ocupada por los soviéticos, la Policía rusa pudiera reconocer a Laszi, bajarlo del tren, reexpedirlo a Hungría, en el mejor de los casos, o detenerlo y encerrarlo en un campo de concentración. Por eso cuando los chirridos de los frenos del tren anunciaron a Kubala la llegada a Salzburgo, nuestro actual seleccionador sintió verdaderamente pánico, y, fingiendo desperezarse de un sueño que no había podido conciliar, extendió su mano con el pasaporte hacia el policía, con los ojos semientornados. Aquél cogió el pasaporte, lo abrió por la página de la fotografía y miró indistinta y sucesivamente la foto y el rostro de Kubala.

EN EL ESTADIO VICENTE CALDERON

Juan Carlos Lorenzo y Miguel Reina, las grandes «vedettes» de la presentación rojiblanca

VEINTISEIS JUGADORES -FALTARON OROZCO, AYALA, HEREDIA Y «PANADERO» DIAZ- COMPONEN LA PLANTILLA DEL EQUIPO, PERO CINCO O SEIS -DEPENDE DEL INFORME DEL NUEVO «MISTER»- SERAN CEDIDOS O TRASPASADOS

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES ⋆ Fotos: LARRU



Ovación de gala para los campeones de la pasada Liga, que, desde el césped del estadio Vicente Calderón, saludan a sus «incondicionales».

VEINTISEIS jugadores —faltaron Ayala, Heredia, «Panadero» Díaz y Orozco (éste en viaje de bodas, con permiso del presidente)— fueron presentados el pasado día dieciséis a los medios informativos y aficionados en general. Unos cinco mil seguidores se dieron cita en el estadio, aplaudiendo a rabiar tanto a los jugadores como al nuevo «míster» del equipo. Las novedades más importantes del acto estuvieron a cargo de Miguel Reina, el flamante nuevo portero del equipo; Juan Carlos Lorenzo y Bermejo, un chaval de dieciocho años procedente del Badajoz, que ha vestido en varias ocasiones la camiseta nacional con la selección juvenil.

Armando Muñoz Calero, vicepresidente primero del club, dio la bienvenida a los jugadores y técnicos en nombre de Vicente Calderón, que no pudo asistir a la presentación por encontrarse internado en una clínica, tras sufrir una intervención quirúrgica. Muñoz Calero dijo, entre otras cosas, «que esta nueva temporada espera que sea la de los grandes éxitos y alegrías». A los jugadores les pidió la máxima entrega, dedicación y sacrificio para que el club alcance las más altas metas. Refiriéndose al nuevo entrenador, manifestó que Lorenzo era un técnico que volvía a su casa y en que la Junta Directiva del equipo ha depositado toda su confianza.

ESTA ES LA PLANTILLA 73-74

La plantilla del Atlético de Madrid está compuesta, por el momento, por treinta jugadores. Estos: Pacheco, Reina y Rodri, porteros; Capón, Jayo, Melo, Ovejero, Piñel, Quique, Tena, Heredia y Panadero Díaz, defensas; Adelardo, Benegas, Cabrero y Eusebio, medios, y Alberto, Becerra, Bermejo, Gárate, Ayala, Irureta, Juanito, Laguna, Leal, Luis, Orozco, Pataco, Salcedo y Ufarte, delanteros. Una plantilla, como verán, demasiado amplia. Cinco de estos jugadores, como mínimo, causarán baja en la misma, pues inscritos en la Federación únicamente pueden estarlo veinticinco. ¿Quiénes serán los que causen baja? Esto corresponderá decirlo a Juan Carlos Lorenzo y a Víctor Martínez. El nuevo técnico, en este mes de julio y los primeros días de agosto, examinará detenidamente a todos los componentes de la plantilla y después emitirá un informe a la Junta Directiva indicando quiénes son útiles y quiénes no necesita. A este respecto, no obstante, circulan rumores, con bastantes visos de realidad, indicando que Quique, Eusebio, Juanito, Leal, Laguna, Tena y algún otro serán cedidos o definitivamente traspasados a otros clubs. Quique, por ejemplo, está a punto de ser traspasado al Sporting de Gijón. Mariano Moreno, que conoce sobradamente al jugador de sus tiempos de segundo entrenador del equipo, ya ha hablado con el jugador y el club. Ambas partes están de acuerdo.



La primera toma de contacto con sus pupilos. Lorenzo estrecha la mano de los jugadores que han de estar a sus órdenes.

ENTRENAMIENTOS DE MAÑANA Y TARDE

Juan Carlos Lorenzo —el nuevo entrenador del Atlético de Madrid— es un técnico sobradamente conocido por los aficionados españoles, en general, y por los socios del Atlético, en particular, aunque éstos las referencias que de él tienen se centran más en su etapa de jugador del club. Pero centrémonos en la actualidad.

Lo primero que ha hecho Lorenzo al llegar a Madrid ha sido dar unas normas. O mejor dicho: establecer su plan de trabajo. Este consiste en lo siguiente:

Lunes: descanso.

Martes: entrenamiento a las diez de la mañana.

Miércoles: entrenamiento a las nueve de la mañana y a las siete de la tarde.

Jueves: entrenamientos a las nueve de la mañana.

Viernes: entrenamientos a las diez de la mañana y a las siete de la tarde.

Sábados: charlas técnicas, por la tarde, seguidas de un partidillo de entrenamiento entre los propios jugadores de la plantilla.

Nuevas normas, nuevos aires, pues, corren por el Manzanares. Lorenzo parece que llega con «mano dura».

UN TECNICO AMBICIOSO

Serio, poco hablador y bastante diplomático parece Juan Carlos. Pero también profundamente ambicioso. En la presentación, tras el saludo del vicepresidente

Lorenzo, un técnico ambicioso:

«ASPIRAMOS A GANAR LA COPA DE EUROPA, LA LIGA Y LA COPA DE ESPAÑA»

«CONOZCO PERFECTAMENTE EL FUTBOL EUROPEO Y NO TENDREMOS PROBLEMAS»

Muñoz Calero, en nombre del presidente, dijo...

«CREO QUE ESTA SERA UNA GRAN TEMPORADA»

del club, señor Muñoz Calero, el nuevo «míster» se expresó así:

—Me siento orgulloso de estar en el Atlético de Madrid. Tengo un plantel de jugadores fenomenal y quiero dar las gracias a la Junta Directiva por ello. A todos mi agradecimiento.

Después, ya un poco alejados del bullicio, los griterios y los aplausos, Lorenzo sería un poco más explícito. Este fue el diálogo:

—¿Conoce ya a sus nuevos jugadores?

—Sí. Y ya he dicho que es un plantel fenomenal.

—¿Como para hacer frente, con garantías de éxito, a la Copa de Europa?

Sonríe. También calla por unos segundos.

—Para hacer frente a la Copa de Europa, a la Liga y a la Copa de España.

—Un calendario apretado, ¿no?

—Sí, y, además, varios jugadores tendrán que defender los colores de la selección nacional.

—¿Y qué espera, a priori, de la Liga y la Copa de Europa?

—Lo mejor. Nuestra aspiración es triunfar en todos aquellos torneos en los que participemos.

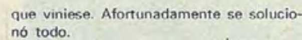
Alguien dice algo sobre el fútbol europeo y el argentino. Lorenzo puntualiza:

—Conozco perfectamente el fútbol europeo y les aseguro que con este plantel de jugadores haremos grandes cosas.

—¿Qué tipo de problemas tuvo con el San Lorenzo? Aquí se dijo que su venida estaba en peligro...

—Bueno, allá se asustaron un poco. Al traspasar a Ayala y Heredia y también venirme yo, se asustaron y no querían

«Nuestra aspiración es conquistar todas aquellas competiciones en las que participemos.»



que viniese. Afortunadamente se solucionó todo.

—¿No cree, Lorenzo, que Ayala y Heredia tendrán problemas para adaptarse cuando vengan? La Liga hará un mes y pico que ha comenzado.

Piensa. Parece asentir con la cabeza. Sonríe.

—Creo que es un poco prematuro para hablar de la adaptación de Ayala y Heredia.

—¿Qué le ha parecido el recibimiento de los aficionados? Ha habido gritos de ¡Lorenzo, Lorenzo!

—Fenomenal. El público del Atlético es el mejor del mundo.

Y para finalizar, tuvo frases de elogio para el estadio.

—No hay palabras para definir la grandeza de este campo.

En el hall del vestuario se servía un coctel. Los jugadores se cambiaron rápidamente y se marcharon. Unos tristes —aquellos que adivinan no tener sitio en el equipo— y otros alegres y esperanzados. Aquellos que esperan una oportunidad o que saben que serán titulares.

Miguel Reina, la otra gran «vedette» de la presentación, muy sonriente y diplomático contestó a cuantas preguntas le fueron formuladas. Entre otras cosas dijo:

—Estoy muy contento de ser jugador del Atlético de Madrid. Los aficionados me han recibido extraordinariamente.

—¿Titular?

—Tendré que ganarme el puesto. Rodri y Pacheco son dos sensacionales porteros.

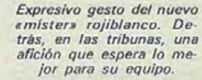
—¿Siente nostalgia del Barcelona?

Se queda pensativo.

—En absoluto. Estoy muy contento y feliz aquí.

El Atlético 73-74 está ya en marcha. Suerte.





Expresivo gesto del nuevo «míster» rojiblanco. Detrás, en las tribunas, una afición que espera lo mejor para su equipo.

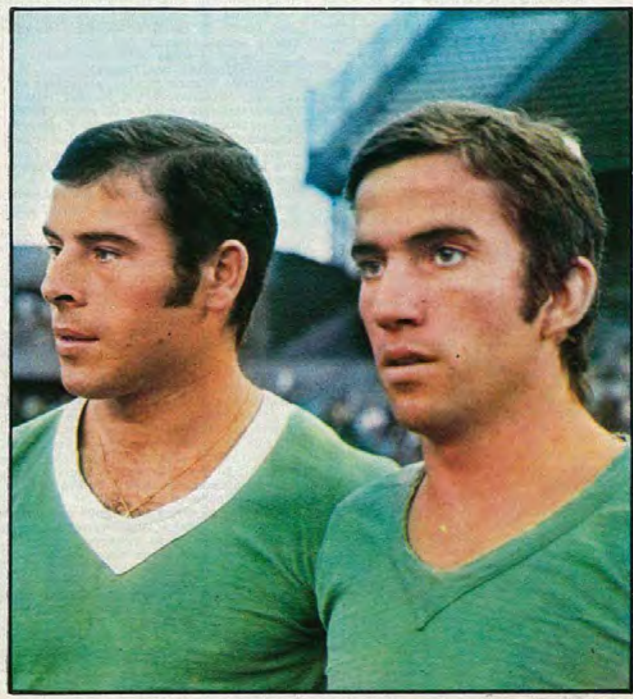




Grupo de jugadores del Atlético de Madrid, que hicieron su presentación en el estadio Vicente Calderón ante un buen contingente de seguidores del club rojiblanco.



El vicepresidente del Atlético, doctor Muñoz Calero, dirige la palabra a los jugadores.



Reina y Bermejo, caras nuevas en la plantilla del Atlético. Faltaron por incorporarse a la presentación Panadero Díaz, Ayala y Heredia. (Fotos Larrú.)

CON EL DEDO EN LA LLAGA

SANTIAGO BERNABEU: «EL REAL SIEMPRE HA SIDO EL MISMO»

«¿QUE NETZER Y MAS SON VIEJOS?: PUSKAS LLEGO AL EQUIPO CON TREINTA Y UN AÑOS Y FUE CUATRO TEMPORADAS EL MAXIMO GOLEADOR DE LIGA



«LO QUE NO SE PUEDE HACER ES TIRAR EL DINERO, PORQUE CUESTA MUCHO GANARLO»
«QUEREMOS LO MEJOR PARA LA HINCHADA Y PONDREMOS TODOS LOS MEDIOS A NUESTRO ALCANCE PARA CONSEGUIRLO»

Por LUIS ARNAIZ

UNA temporada más que queda atrás, en esa lista de espera que son los recuerdos. Un año que se fue con tonos discretos, con colores poco optimistas, porque los resultados no fueron todo lo bueno que el público, siempre exigente, quería. Un año que se fue, ciertamente, con más pena que gloria, sin títulos, sin matices brillantes porque la campaña no fue buena.

–A mí, sí me lo pareció.

Está don Santiago sin el clásico puro en sus labios. Está, o yo lo veo, algo más viejo, como si en la dura batalla diaria del fútbol él no hubiera encontrado resquicio apenas para el descanso.

–Nadie sabe el esfuerzo que el fútbol exige de los directivos. Y yo no hablo por mí mismo. Hablo por los demás. Por esos compañeros míos de Junta, que dedican horas y horas a esto, entre la incomprensión general del público, que piensa que aquí vienen a «llevárselo» en lugar de a darle muchas horas de trabajo.

Ya fue la presentación. Recuerdo que don Santiago muy cerca estuvo de dejar resbalar por sus ojos unas lágrimas de emoción, cuando los veintitantos mil espectadores que llenaban la lateral baja y cubierta de Chamartín le dedicaron su ovación, su aplauso unánime. Pero no, Bernabéu, haciendo acopio de ese valor, de esa calidad humana que nadie puede negarle, se echó «palante», apretó los dientes, bajó un momento la cabeza y sonrió. Después, se volvió hacia los aficionados y fue él quien les aplaudió.

–Se lo merecen todo, Arnaiz. Y se lo digo yo, que llevo ya unos cuantos años metido en estas cosas y que ya sé de qué pie cojea cada cual.

–Lo que ocurre, don Santiago, es que el público espera otro Real...

–¿Otro Real? El Real ha sido siempre el mismo.

–La última temporada, no, ¿eh?

–¿A usted le pareció mala?

–¿Y a usted, don Santiago?

–A mí, no, la verdad. Llegamos a las semifinales de la Copa de Europa, frente al Ajax, y eso es muy importante. Que no lo olvide nadie. Muy importante porque hasta ahí sólo arribaron cuatro equipos europeos: estos rubios y fenomenales holandeses del Ajax, «la Juve», el Derby Country y nosotros. De todos los participantes, únicamente esos tres y el Madrid alcanzaron ese penúltimo asalto que perdimos con decoro. Porque creo que aquí les ganamos... ¡a córners! Y eso ya demuestra algo.

–¿Qué demuestra?

–Pues que no fuimos tan fáciles de eliminar como han pensado algunos. Que les pusimos el partido difícil allá y, aunque perdimos bien aquí, les plantamos cara. Se lo digo de corazón: los chicos hicieron lo que pudieron y aún más. Había que verles después del partido. Eso también compensa.

–Se perdió la Liga y se hizo un papel paupérrimo en la Copa...

–Pero es que, amigo, los demás también juegan. ¿O no? De eso es de lo que tiene que darse cuenta la gente. No es sólo el Real Madrid el que participa en los campeonatos que se disputan. Y si nosotros nos reforzamos, el hecho es que también lo hacen los demás.

–Entre todos los que buscaron retoques, el Real se ha llevado la palma...

–Hemos comprado lo que creíamos que podía reforzar al equipo.

–Para muchos, Netzer y Oscar Mas son ya viejos. Vamos, que no podrán jugar mucho tiempo...

Se irrita un momento. Sonríe, corto, más tarde. Se rasca el mentón. Los ojillos le echan chispas.

–¡Eso ya lo sabía yo!

–¿Y no es así, don Santiago?

–Bueno... Habría mucho que hablar sobre esto. Cuando Ferenc Puskas llegó a Madrid tenía ya treinta y un años. ¿Treinta y un años?, se dijo la gente. Y algunos empezaron a echar pestes. ¿Qué pasó luego? Pues ni más ni menos que Pancho fue máximo goleador durante cuatro temporadas seguidas.

–¿Y cree el presidente del Real Madrid que Netzer y Mas tienen la calidad que tenía su ex «10»?

–Yo lo que creo es que estos chicos son unos grandes jugadores porque ya lo han demostrado. Ahora bien, no voy a meterme en cuestiones técnicas porque para eso tenemos gente especializada en el club. Yo hace mucho que no sigo el fútbol todo lo cerca que se debe para poder analizar con detalle a un hombre.

–El Real Madrid se decidió ya a gastar dinero...

–Ese es otro tema. Nosotros hemos estado dispuestos siempre a reforzar el equipo. Pero... Lo que no puede hacerse es ir tirando el dinero, porque cuesta mucho ganarlo. Nadie sabe bien lo que hay que hacer para mantener a flote una sociedad como esta de fútbol.

–Don Santiago, ahora el público madridista va a pedir esos éxitos que se le han negado estos años.

–Y nosotros queremos darles esos éxitos porque yo estoy absolutamente convencido de que se lo merecen.

–¿Será el Real el de pasadas épocas, otra vez?

–Vamos a intentarlo.

–Semejante desembolso, por sólo dos hombres, parece indicar ciertos aires de ambición, nuevas ideas. ¿O no?

–El club sigue siendo lo que fue. Sigue siendo lo que ha sido siempre. Lo que no se puede pretender es que estemos siempre en cabeza o que seamos nosotros los únicos en «partir el bacalao». Hay más gente que la madridista, y más equipos que el Real. Lo que no me gusta es que alguien se dedique a pensar que nosotros hemos dejado el fútbol de la mano. Lo que hacemos, y absolutamente todos, es para satisfacción de la masa social que nos sigue y que espera lo mejor. Unicamente por eso trabajamos con el empeño con que lo hacemos, los miembros de la Junta, no yo, que siempre ando lejos de Madrid y soy de los que menos «pintan», los responsables técnicos y los jugadores. Queremos lo mejor para la hinchada del Real Madrid y pondremos todos los medios a nuestro alcance para conseguirlo.

–Telonazo, don Santiago. De verdad, ¿no le da miedo?

Se le crispan las manos.

–¿Miedo? El que hace lo que puede no tiene por qué hacer más. ¿Miedo? ¡A nada! Ganaremos y perderemos, pero siempre será el Real Madrid.

Y siempre es don Santiago. Así es. Día y noche. Año tras año.



Don Santiago, con el ala izquierda madridista: Mas y Netzer.

Veinte mil madridistas acudieron a presenciar la presentación de la plantilla. Y ovacionaron, en primer lugar, a Bernabéu. (Fotos A. Vega.)



EN SU VEINTICINCO AÑO DE MADRIDISTA

MIGUEL MUÑOZ Y SU VIGESIMO QUINTA AVENTURA BLANCA

«VOLVERAN LAS HORAS BUENAS»



Muñoz demuestra que se halla en plena forma física.

«NO HAY QUE DUDAR DE NETZER: ES TODO UN FUERA DE SERIE»

●

«LA LLEGADA DE GRANDES JUGADORES NUNCA CREA PROBLEMAS. LO IDEAL SERIA TENER MEDIA DOCENA COMO GUNTER»

●

«TAMPOCO EN ESTA LIGA HABRA TIEMPO PARA DESPISTES, RESPIROS O CONCESIONES»

●

«Y, POR SUPUESTO, TODAVIA HABRA JORNADAS DE TRISTEZA, AUNQUE MAS DE JUBILO»

Por LUIS ARNAIZ

OTRO año más. Y van... Un cuarto de siglo cumplirá Miguel Muñoz, hombre fiel, en el Real Madrid. Casi un cuarto de siglo lleva ya, pasando por esas escalas del club, que le convirtieron en triunfador como miembro activo del equipo hace ya unas cuantas temporadas, y que le elevaron al rango, más tarde, de entrenador, ocupando el puesto de aquel brasileño, Fleitas Solich, que no llegara a cuajar con los blancos. Veinticinco años, sí. Se dice pronto, pero hay que tener muchas virtudes para aguantar en un puesto que es el primer blanco de ataque de los aficionados. Y Muñoz, qué duda cabe de eso, ha tenido esas virtudes, y si me apuran, y hasta sin apurarme, muchas más.

—Un cuarto de siglo pesa, ¿eh?

Ya lo creo que debe pesar. Y lo sabe Muñoz. Y lo saben esos que le critican sin volver la cara, aquellos que pusieron muchos nudos en su garganta y aquellos también que le hicieron sonreír de felicidad en las horas buenas del equipo.

—Horas buenas que han volado, Miguel...

—Y que volverán. Así es la vida.

—¿Por mor de esos fichajes?

—Hombre, normalmente ha de notarse muy positivamente la inclusión de estos chicos en el juego del conjunto.

—¿Cómo podría definir Miguel Muñoz a esos tres primeros valores que están a sus órdenes?

—Rubiñán, por citar al primero que fue nuestro en el puesto inicial, es un muchacho con muchas posibilidades. Nosotros veníamos observándole hace tiempo, cuando pasó del extremo al lateral de la defensa. Desde luego, si progresa en la medida que lo ha hecho hasta ahora, puede llegar a ser un excelente zaguero. Pero, por supuesto, debe seguir trabajando como lo ha venido haciendo. En cuanto a Netzer, poco queda por decir que no esté dicho o que no haya explicado el propio jugador sobre un campo de fútbol. A Netzer no se le puede poner en tela de juicio, porque eso sería tremendamente injusto. Es un gran jugador, uno de esos hombres que no son habituales en el fútbol, y que, por razón de su juego, llegan hasta donde llegan. Netzer ha demostrado que es un fuera de serie mundial, y no ya a escala nacional o continental. Normalmente, hay que esperar que triunfe en la medida de sus condiciones. Y éstas son fabulosas. Yo espero que su calidad, sus dotes de mando y su gran sabiduría con el balón en los pies cambien el juego del equipo.

—Nos queda Oscar Mas.

—Tampoco hay mucho que decir de él. Oscar Mas es uno de los mejores «11» de Sudamérica y, sin duda, de la Argentina. Ha sido internacional más de una treintena de veces con el equipo nacional de su país, y allá no es fácil que lleguen a esa altura los jugadores mediocres o simplemente buenos. Yo creo también que Oscar Mas puede sernos muy útil.

—¿Qué hay de Santillana?

—Va a jugar. Si está con nosotros es que ha pensado que puede hacerlo. Y yo me alegro por lo que significa para el club y por lo que puede significar para él en todos los aspectos.

—Muñoz, ¿no le crea apuros la llegada de Netzer? Porque sigue habiendo abundancia de centrocampistas.

—La llegada de jugadores de ese tipo nunca crea problemas. Lo triste sería que no tuviéramos ninguno, y lo ideal poseer media docena, cuando menos, a disposición. Si lo dice por lo del número, eso tampoco es un obstáculo importante. El dorsal es lo de menos. Ya le digo que lo que importa es que el futbolista sepa jugar. Y en esto, Netzer es un auténtico maestro.

—Muñoz, ¿cómo se presenta la Liga?

—Tan competida como siempre. La Liga es un torneo que da pie a la lucha, a la emoción. En treinta y cuatro jornadas no hay tiempo para despistes, respiros o concesiones.

—Digo yo que el Real se ha potencializado notablemente.

—Bueno, nosotros y los demás.

—¿Serán los de siempre los rivales a superar o cabe la posibilidad de que surja ese equipo sorpresa que siempre anima, aunque al final no llegue a la altura de los mejores?

—Yo creo que el título va a estar entre los que, más o menos, venimos luchando por él con cierta regularidad. No es fácil que aparezca el equipo revelación, porque lo cierto es que estas «salidas» son fugaces.

—Otra vez Real Madrid, Atlético, Barcelona, Valencia...

—Y sin orden ninguno, ¿eh? La Liga no admite cálculos a priori, o sea, que lo mejor es no darlos, porque así se evita uno la posibilidad de error.

—Pero a la gente se le hace la boca agua pensando en ese equipo que ha «construido» el Real Madrid.

—Bueno... Eso habrá que demostrarlo sobre el campo, y hay que pensar que el futuro siempre es una incógnita por despejar. Lo que sea llegará a su hora, pero, por supuesto, nosotros pensamos que estamos en disposición de lograr buenas cosas.

—¿Títulos, por ejemplo?

—Esa es la meta del club. Queremos volver a ser lo que fuimos, aunque sabemos que va a ser difícil lograrlo. Y esta primera temporada encontraremos aún mayores dificultades, porque los equipos necesitan tiempo para su ensamblaje.

—Muñoz, ¿está ya el Real Madrid otra vez a altura europea?

—Ese es el objetivo que nos hemos propuesto.

—Al menos, ahora se acabaron los temores.

—Cada día cuesta más ganar un partido. Y, desde luego, muchísimo más llegar a un título. Yo no creo que vayan a haber pasado definitivamente nuestros malos ratos. Habrá, aún, jornadas de disgusto y de tristeza. Pero, de la misma forma, estoy convencido de que van a ser muchas más las de júbilo.

Un cuarto de siglo ya. Se dice pronto... Tan pronto, que da miedo decirlo y pensar lo que ha sido necesario para llegar a ese increíble tope.

En la sonrisa del entrenador se advierte la satisfacción de contar con Netzer en el equipo.



Muñoz, con los repescados Planelles y Del Bosque.





REAL MADRID C. de F. (1973/74)

Esta es la plantilla que presentó el Real Madrid en el preludio de la temporada 1973/74. De pie, y de izquierda a derecha: Muñoz (entrenador), Junquera, Netzer, José Luis, Fernández, Touriño, Grosso, Mas, Zunzunegui, Bernabéu (presidente), Del Bosque, Rubiñán, Ballester, Miguel Angel, Aguilar, Pirri y Moleiro (entrenador). Agachados: Legido (masajista), Zoco, Macanás, Santillana, Verdugo, Velázquez, Andrés, Benito, Marañón, Fermín, Amancio, Luis (masajista), García Remón y Planelles. (Foto A. Vega.)



REPESCADOS Y CURADO

PLANELLES:

«Quiero ser titular»

● No es nuevo en Chamartín, si bien ha llegado en calidad de repescado. Ya ganó con los madridistas un título de Copa, aquella noche en que entre Fleitas y Planelles acabaron con las ilusiones del Valencia en el Nou Camp. Ahora, vuelve en olor de triunfo, con la garantía de su excelente temporada en el Castellón, en el que siempre fue una de las piezas clave, uno de los motores de más acertado rodaje en ese «vehículo» que Müller lanzó a los primeros lugares del escalafón nacional.

–Planelles, otra vez en Madrid. ¿Otra vez a la grada?

–Será difícil jugar.

–Pesimista le veo...

–No. Es que conozco las dificultades que me voy a encontrar. Por eso estoy convencido de que habrá que luchar mucho para hacerse con un puesto en el primer equipo.

–¿No le va a servir de nada su temporada con el Castellón?

–Esa me ha servido ya para estar aquí. Y es bastante.

–Planelles, ¿sigue en progresión o ha llegado ya a esa cota de la madurez que muchos le presagiaban necesaria para triunfar en el Real Madrid?

–A mí, me parece que ya soy un jugador cuajado.

–Y con aspiraciones por lo visto, ¿no?

–Quiero ser titular. Pero, claro, eso lo queremos todos. Y sólo once pueden conseguirlo de salida.

–Dicen que le falta espíritu...

–Yo soy como soy. Con mis defectos y mis virtudes.

–Y que se lo tiene creído...

–¿Por qué habría de creérmelo? ¿He hecho algo hasta ahora? Lo difícil viene ahora.

Ficha de Juan Bautista Planelles Marco:

Fecha de nacimiento: 26-1-51.

Cinco veces internacional juvenil, cinco internacional aficionado y una con el equipo «A».

Campeón de Copa del Generalísimo.



DEL BOSQUE:

«Yo quiero superarme cada día»



● Es algo desgarbado. Pero tiene un fútbol fácil. Es delgado, pero la fuerza no le hace mucha falta, porque domina con su calidad, con su dominio del balón. Es Del Bosque, el segundo de los repescados al Castellón, uno de esos jóvenes a los que se adivina un rosado porvenir.

–¿También en el Real, Del Bosque?

–Aquí las dificultades van a ser mayores. Y muchas más, tras el fichaje de Netzer y Mas.

–A propósito de ellos. ¿Qué le parecen?

–Apenas les conozco, pero, por las referencias que tengo, creo que son dos jugadores de talla.

–¿Llegará Del Bosque a la altura de un Netzer, por ejemplo?

–Yo quiero superarme cada día. Por eso es por lo que trabajo.

–Pero la gran realidad es que su puesto está muy bien cubierto aquí, en Chamartín.

–Sí. Y ése es otro problema que intentaré resolver.

–¿Problema insalvable?

–Nada hay imposible en esta vida. Pero cabe pensar que Pirri, Velázquez y Netzer sean los que cubran el medio campo, al menos en los comienzos.

–¿Y luego...?

–Eso también dependerá de lo que ellos hagan. Pero a mí no me faltan ganas de llegar muy lejos.

–Ya ha empezado en su caminar...

–Y ahora lo que hay que hacer es llegar al final.

Ficha de Vicente del Bosque González:

Fecha de nacimiento: 23-12-50.

Una vez internacional juvenil y una vez internacional aficionado.

SANTILLANA:

«Seré como antes, siempre metido en el área»

● Santillana vuelve al fútbol. Otra gran noticia madridista.

–Vuelvo sin haberme ido.

Ríe el «9» madridista. Tiene ganas de hacerlo. Su vida sigue.

–¿En triunfo, Santillana?

–Seré el que fui.

–¿Y la lesión?

–Quiero olvidarla. Quiero dejarla atrás para siempre.

–¿Lo logrará?

–Tengo que jugar como lo hacía antes de descubrir lo de mis riñones. Y creo que puedo conseguirlo.

–Supongo que mandará la prudencia, ¿no?

–¿Por qué? Si vuelvp será como antes: sin retroceder, metido siempre en el área.

–Y ése es, precisamente, su peligro...

–Tenían que salir muy mal las cosas para que yo recibiera un golpe grave. Y la verdad es que no lo espero. Si me he decidido a volver lo he hecho con todas las consecuencias.

–La gente opina que las cosas no serán ya como antes, que no llegarán sus remates de cabeza, que...

–Santillana no ha cambiado en nada.

–Y ahora hasta podrá mejorar con la clase que le van a colocar al lado, con esos dos fenómenos, Netzer y Mas, que pueden abastecerle bien de balones.

–En el Real no es difícil jugar. Y con esta gente aún habrá menos problemas.

–Santillana, ¿rematará en plancha cuando haya ocasión para ello, se fajará con el defensa en lucha por el balón?

–No he olvidado mis condiciones. Tengo mi forma de jugar. Y así es cómo voy a seguir haciéndolo. Mi vida sigue.

Ha recobrado ya sus esperanzas. ¡Enhorabuena!

Luis ARNAIZ

(Fotos A. Vega.)



NUEVOS EN CHAMARTIN

NETZER:

«He venido a luchar y a triunfar»

● Es rubio y melenudo. No muy alto, pero sorprendentemente fuerte. Calza, ya lo saben, seguro, un cuarenta y siete. Y es uno de esos pocos jugadores mundiales con etiqueta de auténtica figura. Es una «rara avis» en un mundo en el que las medianías abundan por todas partes. Se llama, sí, Gunter Netzer, y, hasta hace no mucho, era jugador del Borussia de Moenchengladbach. Era también uno de los pilares de aquella selección de Helmut Schoen que llegó al título europeo. Y es, lo sigue siendo, uno de los más eficaces centrocampistas que pisan el orbe del balón.

–¿Qué hará, ahora, en el Real, Gunter?

–No lo sé...

Le cae el pelo sobre el rostro. Pero el Real, al parecer, va a permitirle seguir en su línea de jovenzuelo muchacho de veinte años.

–El pelo no importa nada. Lo que hay que hacer es jugar al fútbol.

–Y Netzer es en eso un maestro, ¿no?

–Bueno, yo creo que sólo soy un mediano jugador. Un hombre que trata de hacerlo siempre lo mejor que puede.

–En Alemania lloran su marcha...

–Allá hay grandes jugadores. Y, además, si les hago falta, ya saben dónde me tienen. Mi club no pondrá obstáculos para que me reincorpore a la selección alemana.

–¿Sabe Netzer que el público de Madrid lo espera todo de su fútbol?

–Eso me halaga. Y espero no defraudarle.

–¿Sabe, también, que ya es el ídolo de la hinchada blanca?

–Ese es un honor que me tengo que ganar sobre el campo. Mire: yo estoy muy satisfecho de pertenecer a un club como el Real Madrid. He venido aquí a luchar y a triunfar, y eso es lo que quiero intentar.

Clase tiene para lograrlo.

Ficha de Gunter Netzer:

Fecha de nacimiento: 14-9-44.

Internacional con Alemania occidental, en treinta y una ocasiones.

Procede del Borussia de Moenchengladbach.

Mejor futbolista de su país en 1972.



OSCAR MAS:

«A Gento no lo podrá suplir nadie»



● Buscaban un «11» los técnicos blancos y un «11» encontraron en el otro lado del Atlántico, en esas tierras argentinas tan pródigas en buenos, en grandes jugadores. Se llama Oscar Mas. Y le conocen como «Pinino».

–Es un mote cariñoso.

Mas era –él dice que es el número uno– el gran extremo zurdo del River Plate durante muchos años. Además de eso, treinta y cinco veces internacional. Debutó en los Mundiales de Inglaterra y fue máximo goleador de su país en la temporada 1972.

–¿Qué le parece el salto?

–Jugar en el Real Madrid es la ilusión de cualquiera. Y, por supuesto, también lo era la mía.

–¿Sigue pensando que es el mejor jugador de Argentina?

–Ya lo dije al llegar. Y dicho está.

–Queda por delante el recuerdo de Gento...

–A Gento no le podrá suplir nadie.

–¿Ni Oscar Mas?

–Yo vengo a tratar de demostrar que puedo jugar en ese puesto.

–¿Y podrá hacerlo?

–Creo que tengo condiciones para salir adelante. Pero jugar en un equipo como el Real siempre es peligroso, porque la responsabilidad es mucha.

–Y si pesan los años, más, ¿no?

–Aún no cumplí los veintisiete.

–Es un chiquillo, entonces, ¿eh?

–Puedo jugar unas cuantas temporadas a pleno rendimiento.

Y eso será lo que busque, sin duda.

Ficha de Oscar Mas:

Fecha de nacimiento, 29-10-46.

Internacional con Argentina, en treinta y cinco partidos.

Procede del River Plate.

Máximo goleador de su país en 1972.

RUBIÑAN:

«Tendré que demostrar que valgo»

● Es el menos sonado de los fichajes. Su nombre apenas si fue coreado porque, al lado de los Netzer y Mas, Benito Rubiñán Soutullo casi nada significa, aunque el gallego haya entrado en el Real Madrid por la puerta de esos refuerzos que se necesitan, que se buscan.

–El Real Madrid andaba tras un «3»...

–El Real tiene suficientes hombres en ese y en todos los puestos.

–¿Por qué cree que le han fichado?

–Bueno... Yo quiero pensar que puedo servirles de algo.

–¿Cómo es Rubiñán: un buen, un regular o un excelente jugador de fútbol?

–Soy un hombre que se acopla a su función. Claro que, al lado de los que ha fichado el club, será difícil brillar.

–¿Lateral zurdo para los «restos»?

–Así vengo jugando, pero... Antes era «11». ¿Por qué no puedo cambiar otra vez?

–¿No le gustan las tareas defensivas?

–Me gusta jugar. Yo juego al fútbol sólo para eso.

–Difícil le será aquí triunfar, pese a llegar como hombre idóneo para uno de los puestos de la zaga...

–Jugar siempre es difícil, pero hay que intentarlo. La obligación de todo jugador es buscarse un sitio en el primer equipo. Y yo ya lo estoy haciendo.

–Con moral a prueba de bomba por lo que se ve...

–Aviado iba a estar si ahora me faltara ilusión.

–Dicen que apunta buenas cosas, Rubiñán.

–Lo que digan no vale de nada. Aquí tendré que demostrarlo todo. Y de eso es de lo que se trata.

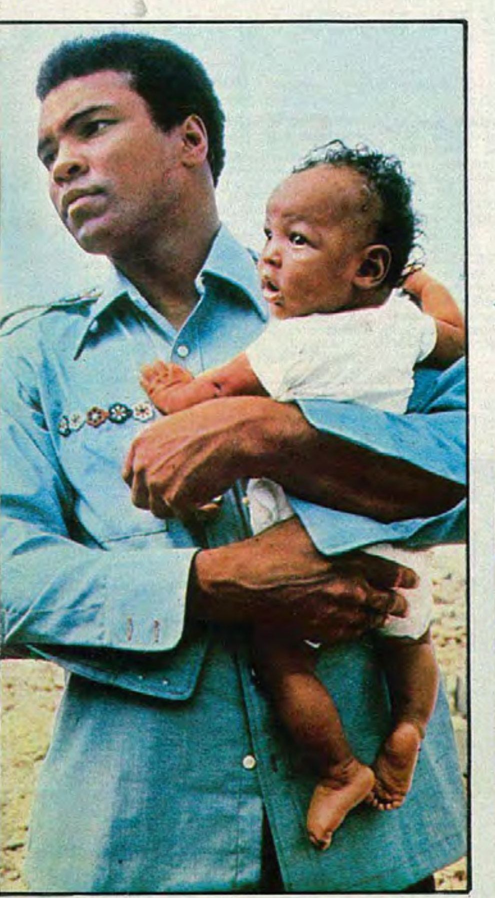
Ficha de Benito Rubiñán Soutullo:

Fecha de nacimiento: 11-9-49.

Procede del Deportivo de La Coruña.



Aquí está Cassius Clay o, si lo prefieren, Mohamed Alí. En su cara feroz se adivina que no está dentro del hogar, donde es más bien un manso cordero.



En esta fotografía, Clay tiene en sus brazos, cariñosamente, al más pequeño de sus retoños.

El famoso boxeador, con su esposa, Belinda, a la que conoció en Chicago, donde ella trabajaba en una pastelería.



La familia Alí —matrimonio y cuatro hijos—, a la entrada de su casa, sita en las colinas cercanas a Nueva Jersey.







Una fiera en el ring y un buenazo en el hogar

NADA LE DIVIERTE TANTO COMO JUGAR CON SUS HIJOS

LA OTRA PASION SON LOS AUTOMOVILES LUJOSOS

LAS marcas de los coches que compra Mohamed Alí son siempre las más llamativas. Eso va incluido en su personalidad, esa personalidad que le lleva a demostrar siempre a los que están a su alrededor la opulencia de que goza. «Me la he ganado con los puños», ha comentado más de una vez, y, por tanto, los coches que compra el boxeador son siempre grandes, lujosos y veloces. Oldsmovile, Rolls-Royce (dos, uno para él, otro para su esposa), un antiquísimo Oldsmovile de 1901, y un 429 Cube dual exhaust March I, de doble tubo de escape, que utiliza principalmente la señora Alí.

Mohamed, que conoció a Belinda en una pastelería en donde ella trabajaba, en Chicago, adora a su esposa. Ella es de raza musulmana, negra, y tenía diecisiete años cuando conoció al que hoy es su esposo. Por aquel entonces, Mohamed era un aspirante a boxeador, pero con varios combates ganados sobre sus espaldas.

Cada vez que habla de su vida particular, Mohamed lo hace muy escuetamente: «Hemos conquistado el mejor y más completo entendimiento que pueda tener un matrimonio. Somos felices, muy felices..., no hay más que decir.» Así fueron sus últimas declaraciones a un periodista americano, que había lanzado la hipótesis de que Mohamed no fuera feliz en su vida particular. La esposa de Mohamed no sale demasiado con él, pero lo cierto es que tampoco el boxeador es una persona que se vaya de juerga, como comúnmente de dice. Es un hombre hogareño, y los ratos que tiene libres transcurren en su casa, con los suyos, dedicado a la vida completamente familiar.

Para Mohamed Alí, que se convirtió al islamismo hace algunos años, el lugar de la mujer en el mundo es en su casa, cuidando de sus hijos y preparándolo todo para que cuando el marido llegue a ella lo encuentre todo a punto. Por eso, Mohamed, las pocas veces que sale a relaciones sociales, a compromisos que no puede eludir, no lleva con él a su mujer. Tan sólo en alguna fiesta entre amigos, en alguna reunión social, Mohamed aparece con su esposa, siempre muy bien ataviada y siempre al lado de su esposo.

Mohamed es una persona esencialmente hogareña. No le gusta ser en su casa lo fanfarrón que es fuera de ella. Es un padrazo y un buen marido. Pero para saber todo esto de él es necesario ser uno de los pocos amigos que tiene.

Aunque parezca increíble, el campeonísimo Mohamed Alí, o Cassius Clay, como mejor se prefiera, es un hombre de gran tendencia familiar. Cassius, campeón del mundo, imbatido, que perdió su título por negarse a ir al servicio militar, es una persona de extrañas actitudes, pero la que prevalece en él es su cariño por los suyos, unida al deseo de volver a ser el primer hombre mundial en el boxeo.

Mohamed Alí es una persona a quien hay que conocer íntimamente para saber exactamente cómo es. No podemos fiarnos de las noticias en los medios informativos, no podemos hacer caso de las «fanfarronadas» de Mohamed —a él le gusta que le llamen así— cuando se trata de ponerse en el ring ante un contrincante, no podemos pensar, al intentar saber cómo es, en la fiera que se desencadena en el ring. Mohamed, en el mismo momento en que pone los pies en el primer escalón de la escalera que lleva del jardín al interior de su casa, se transforma en uno de los más dóciles y más «buenazos» padres de familia que existen.

El boxeador vive con su esposa, Belinda, y sus cuatro hijos en una casa en el campo, con un inmenso jardín, lleno de árboles, con un terreno de varios acres, en donde ellos mismos cultivan sus plantas y en donde Mohamed pasa gran parte del tiempo.

En una parte del jardín, el propio Mohamed ha construido una serie de columpios y objetos de juego para sus hijos, y en las tardes de sol en que Mohamed no tiene entreno o cualquier otro compromiso, pasa largas horas jugando con sus hijos y ocupándose de construir nuevos adminículos para el recreo de los niños.

La casa se encuentra situada en las colinas cerca de Nueva Jersey, y Mohamed marcha cada mañana, muy temprano, a la ciudad, en donde se entrena siempre concienzudamente. Regresa a casa normalmente a media tarde, para dedicar el resto del día al descanso y a los suyos, eso siempre y cuando no se encuentre en vísperas de una pelea y tenga que concentrarse.

Una de las cosas a las cuales Mohamed ha prestado más atención cuando construyeron la casa —que, por cierto, él vigiló personalmente— fue el garaje, o, mejor, los garajes, en los cuales él y su esposa guardan los coches, a los cuales el boxeador es muy aficionado.



Clay, besuqueando a una de sus hijas.

No está en el apacible hogar. Y, por tanto, grita y amenaza como un energúmeno.



La gran tarde italiana en el Mundial de Méjico. Alemania occidental caía por 4-3 ante los trasalpinos. El gesto del extremo del Cagliari lo dice todo.



El regreso del héroe. Y la felicitación espontánea de una admiradora.



Como siempre, en triunfo. «Gigi» Riva, brazo en alto, se despide de esa «hinchada» que le tiene como talismán.

EL FUTBOLISTA MAS CARO DEL MUNDO

SE HAN OFRECIDO DOS MIL MILLONES DE LIRAS POR RIVA

● LOS «TIFFOSI» DEL CAGLIARI AMENAZARON CON VOLAR LAS OFICINAS DEL CLUB SI SE HACIA EL TRASPASO

AQUELLOS ya mencionados sesenta y seis millones de pesetas pagados por «la» Roma para adquirir los servicios del extremo izquierdo del Milán, Pierino Prati, no fueron suficientes para poner coto a las ambiciones de los más grandes equipos del «Calcio», que, en su lógico deseo de reforzarse, están dispuestos a pagar lo que sea por las figuras que ellos estiman necesarias o convenientes, lo que es lo mismo, para sus intereses. Ahora, se asegura que de nuevo el Milán hizo en su día una oferta, una más que suculenta oferta, para hacerse con los servicios de Luigi «Gigi» Riva, el más ambicionado de los extremos zurdos del fútbol mundial. No es la primera vez que Gigi se encuentra en la disyuntiva de saberse un hombre rodeado de postores y, lo que es más, de muchísimos millones de liras. Hace un par de años el Inter llegó a la cota de los ciento veinte, lo que para entonces era una cifra más que astronómica, facilitada, sin duda, por el cierre de las fronteras para el balompié italiano, con lo que los productos locales sufrían un gran incremento. Aquella cantidad, sin embargo, no hizo más que regalar los oídos del Cagliari, dispuesto a todo menos a traspasar a su figura por las consecuencias que su marcha podría acarrear para el club sardo. Unos meses más tarde era «la» Juve la que tentaba nuevamente a los cagliaritanos elevando la suma hasta los ciento cincuenta millones. Cerdeña entera inició un movimiento de solidaridad que ellos llamaban «absoluta urgencia para que Riva se quedara en la isla». El Cagliari no tuvo más remedio que echarse hacia atrás, aunque, a buen seguro, en aquel momento estaba dispuesto al traspaso. Ahora, es el Milán el que lo ha intentado otra vez, después de algunos tímidos escarceos iniciales. Los rojinegros, campeones de Recopa, han puesto sobre la mesa de negociaciones dos mil millones de liras, con la posibilidad, aún, de aumentarla en algunas decenas e incluso centenas. Y el Cagliari, como antes y ante la presión popular, ha tenido que desestimar la más suculenta cifra de dinero que nadie ofreció jamás desde que empezó a jugarse al fútbol.

Un directivo del Cagliari me decía hace sólo un par de días, después de que se cerrara la posibilidad de realizar traspasos, que era absurdo no traspasar a un hombre por esa fabulosa suma que no vale ningún jugador. La opinión generalizada en Italia es que el fútbol se ha desbocado de forma que ya nadie sabe hasta qué extremos puede llegarse en esa escalada de la oferta. El hecho cierto es que en Cagliari la «hinchada» del equipo está convencida de que la marcha de Riva no será nunca posible por causas deportivas o por la larga serie de amenazas que han recaído sobre el club en poco tiempo.

—Amenazaron con volarnos las oficinas si accedíamos únicamente a conversar con los que pretendían ficharle.

Cuando los «tiffosi» del Cagliari supieron que la puja se había elevado hasta un punto que podía ser motivo de duda, una masiva y espontánea manifestación se dirigió al estadio del Cagliari con las peores intenciones. Tan sólo pudo ser disuadida en el momento en que un arriesgado portavoz del club desmintió, de forma categórica, que se hubieran establecido conversaciones con directivos milanistas.

—Ese día estuvimos muy cerca de la catástrofe.

Pero si alguien hay perjudicado por esta situación, no se puede señalar más que al propio «11» al que la negativa de la afición a que sea dado de baja en el club para ingresar en otro más poderoso le priva de unas normales mejoras económicas y deportivas. Económicas porque de esos doscientos y pico millones que se dan por él, una buena cifra, alrededor de cuarenta, iría a parar a sus bolsillos. Deportivamente, porque el Milán o «la» Juve son, en estos momentos, equipos con mayores posibilidades que el sardo, que conoció su época cumbre hace tres o cuatro años, precisamente cuando el «monstruo» de su delantera empezó a brillar en el fútbol de ataque del Cagliari. El problema planteado, pues, y resuelto momentáneamente con la permanencia de Gigi, es la postura que pueda adoptar el jugador en un futuro no muy lejano y habida cuenta de la fuerza que se hace sobre él para que siga en el club. Una encuesta personal realizada por un comentarista especializado ha recogido una serie de opiniones entre las que se advierte una rara unanimidad al asegurar que Riva podría «quedarse», literalmente hablando, porque sus posibilidades de futuro con el Cagliari no están firmemente cimentadas. Sin embargo, el jugador no cree lo mismo, porque es de los que opinan que los cagliaritanos todavía tienen cosas que hacer.

—El Cagliari no es un equipo gastado ni pasado.

Muchos piensan que esta creencia aparente de Gigi oculta sus deseos por escapar de un ambiente de excesivo cariño de sus «hinchas». Efectivamente, el extremo se ha convertido en algo más que un ídolo. Riva representa los deseos y anhelos de una isla pobre frente al potencial económico y futbolístico de la península italiana. Riva es como ese talismán de la suerte que nadie quiere dejar de la mano y que no es posible soltar si va a caer, además, en la de los más enconados rivales. Riva es, en suma, la fuerza del débil frente al poderío del grande. «Jamás se irá de la isla», rezaba no hace mucho un cartelón expuesto frente al Ayuntamiento de Cagliari y al que seguían unas amenazas si alguien pensaba en la posibilidad de su marcha. El propio jugador ha desmentido rotundamente que en algún momento haya existido esa posibilidad. Pero el temor es si ese ascenso tremendo y continuo en su cotización no sigue aumentando. ¿Qué haría en esa nueva situación el equipo?

—Sin Riva, adiós...

—Pero ¿qué tiene en especial?

—Lo es todo. Es el mejor delantero del fútbol italiano.

—Pero hay otra cuestión, ¿vale, acaso, esos millones?

—Si alguien los vale, desde luego, ese es Gigi.

Este año seguirá en el Cagliari. Las amenazas y el temor han podido más que el dinero. ¿Y la temporada próxima?

M. DE ROBLES



Los panameños no lo pueden creer: Romeo Anaya tumba a Enrique «Maravilla» Pinder y logra el cinturón mundial de los plumas. Era el tercer round.



Haciendo un «churrasco» en su propio restaurante, en Chiapas.

país del tequila y, especialmente, entre los muchos aficionados aztecas, que viven intensamente este deporte del boxeo.

CAMPAÑA FORMIDABLE

Su campaña en 1972 fue formidable. Arrolladora. Y culminó con la conquista del título mundial de los gallos para Méjico.

Acumuló títulos y títulos. Todos el año anterior. Un año que recordará toda su vida. Obtuvo el cetro nacional de la categoría al vencer por K. O. al poblano Alfredo Meneses, en tres asaltos. Superó al colombiano «Baba» Jiménez, al ya citado japonés Kanazawa y al italiano Franco Zurlo. Dejó fuera de combate al aspirante «Papero» Salvador Martínez Carrillo. Hasta llegar al cetro mundial.

... Y la crítica mejicana, la de su país, le catalogó como pugilista del año.

«Romeo Anaya es una mezcla de fajador y boxeador. Se inclina por la pelea abierta, confiado en la potencia de sus puños, pero también demuestra que asimila las enseñanzas de los puntos finos del boxeo. Si persiste en esto último, puede llegar a ser un gran campeon...»

Esta fue como una sentencia, que quedó grabada en el chiapaneco. El atinado comentario fue escrito por uno de los más prestigiosos periodistas especializados en este deporte: Antonio J. Hernández.

Es evidente que los escritos de Hernández conocen bien el camino donde pisar. Porque confirman su más preciada arma, que es la dinamita de sus puños. De forma principal, su zurda mortífera, que tantos triunfos le ha dado. Y es verdad, quizá le falta un tanto más de experiencia y astucia en el ring. Porque su ascenso ha sido vertiginoso y sin tiempo para corregir errores.

(Su fulgurante carrera contesta a muchas preguntas: en trece meses consiguió la más alta calificación de la crítica mejicana y de Estados Unidos y el logro del cinturón de los cinco continentes.)

No se trata de un estilista, desde luego, pero puede llegar a serlo si prosigue preocupándose en aprender los secretos del noble arte. Esto no quiere decir que lo cataloguemos en la lista de los «suertudos» o «bien manejados» –por una plataforma publicitaria importante– ni de un «peleador callejero»... Porque no lo es.

No obstante, muchas veces se olvida, en el cuadrilátero, de las enseñanzas aprendidas y arremete como un «toro fiero» sobre su rival, para aniquilarlo con los puños...

Mas, «¡guay!», cuando el guante izquierdo de Anaya se estrelle contra la mandíbula del contrincante... Porque lo más seguro es que ruede por la lona y... no se levante.

LOS GUANTES DE SU NIÑEZ

Le gustaba la calle a Romeo Anaya de pequeño, la muchachada del barrio, en Chiapas o Ciudadela, y el fútbol.

–Un día pude ahorrar unos centavos y me fui a comprar un juego de guantes. Me los puse con los «cuates» y, luego, me nació la idea de irme a entrenar al gimnasio.

Y la verdad es que no tenía mucha ilusión. Su intención era hacer deporte, o, dicho más real, «matar» de alguna manera el tiempo. Le vieron facultades y habló con Cristóbal Rosas.

–Y aquí estoy, como campeón del mundo de los gallos.

Cinco años después, con treinta y seis peleas profesionales y el campeonato mundial en sus manos.

Sin embargo, pudo derrumbarse su carrera deportiva, que estaba siendo magnífica.

–Cuando perdí ante César Déciga, pensé abandonarlo todo, porque creí que nada más podía hacer, y que sólo era de esos que vencían, únicamente, a los de tallas inferiores.

Romeo Anaya, en trece meses, consiguió todo: la fama, el dinero y un título intercontinental, que no quiere perderlo por nada del mundo.

El mismo lo ha confesado últimamente:

«AL CINTURON TENGO QUE SACARLE BRILLO»



Termina con Guerrero en encarnizada pelea.

Kanazawa no puede con él.



Bajo el sol de la Costa del Sol

Urtain, con «michelines»

CHADE CREE QUE EL «MORROSKO» DISPUTARA EL TITULO A FOREMAN


Urtain, con cinco kilos superfluos, que habrá de eliminar antes de combatir.

URTAIN vuelve al candelero de la actualidad, y esta vez ha sido en plena Costa del Sol, donde nos ha dicho unas declaraciones sobre su combate contra Foreman.

Urtain llegó a Marbella en compañía de su «manager», Chade, se plantó el bañador y se tendió al sol en los jardines tropicales del Don Pepe.

Urtain y Chade, que estuvieron acompañados por el director comercial del Don Pepe, José Luis Abadías, y el jefe de relaciones públicas, Alvaro Soto, charlaron largo tiempo con los periodistas.

Chade, que tiene una fe y un entusiasmo sin límites en las posibilidades de Urtain, achacando todos los fallos de su carrera a una mala dirección y a otros factores, especialmente federativos, nos dijo:

–Yo tengo una gran confianza en Urtain y sé que puede ganar a Foreman y a quien se le ponga por delante, siempre que esté preparado.

–¿Se va a celebrar en España el combate Urtain-Foreman?

–No lo sabemos. Dick se acaba de marchar a Nueva York esta misma mañana para ver lo que paga la TV por montar la pelea en Panamá. Mi intención era celebrarla en Madrid, pero ellos están mal impresionados por lo que pasó con el combate de Mando Ramos y Carrasco.

Urtain, atento a las declaraciones, interviene:

–¿Y lo qué pasó con Mando y Carrasco en America?

–Bueno –añadió Chade–, si algún día Urtain es campeón del mundo pondrá las condiciones. Ahora no puede. No obstante, no se ha descartado que sea la pelea en Madrid. Eleta quiere realizarla en Panamá y nosotros aquí. Todo depende de varios factores.

–¿Se han firmado ya los contratos?

–No, no se pueden firmar aún. Yo no puedo firmar si Urtain no me dice que está en condiciones de pelear. Precisamente yo he venido para ver en qué tiempo puede Urtain ponerse en forma.

–¿Y para cuándo estará en condiciones de enfrentarse a Foreman?

–Si Urtain pone toda la carne en el asador, como sabe hacerlo, para noviembre puede celebrarse el combate. Ahora se va a ir a una casa de montaña, que le ha ofrecido un amigo, y allí se le va a montar un ring, y, en pleno contacto con la naturaleza, va a hacer ejercicio, sin pensar en otra cosa. Muchas carreras, porque lo que necesita más que nada es correr, ya que con los guantes poco tiene ya que aprender, acostarse temprano y olvidarse del mundo. Si lo hace, Urtain es capaz de tumbar a cualquiera.

–¿Y lo hará?

–En contra de lo que todo el mundo dice, yo tengo una gran confianza en la formalidad de Urtain. Yo le he visto en Puerto Rico, y allí, en medio de un mundo de chicas, de casinos, Urtain no bajó un solo día a la piscina. Por eso creo que de irresponsable no tiene nada.

Urtain, que no pelea desde diciembre, tiene «michelines» y de 7 a 8 kilos de más. Está entusiasmado, deja hablar a Chade, y, cuando le toca el turno, elude hábilmente las respuestas.

–Con todas las cosas que ahora tengo por delante, no está en mi pensamiento el retirarme.

–¿Cuánto dinero va a suponer el combate con Foreman?

–Lo suficiente. Se busca esta pelea no sólo por el dinero. El Campeonato del Mundo es algo importante y, a veces, no todo se hace por dinero.

Chade y Urtain parece que tienen un especial empeño en demostrar que el «morrosko» es capaz de ganar a Foreman. Sin embargo, todavía no hay fecha ni contrato a la vista. Hay, al parecer, muchas posibilidades de que la pelea se lleve a efecto. Mientras, Urtain suda a chorros bajo el sol de Marbella, en el Don Pepe.


Paseando por una calle de Marbella, con su «manager», Chade.


La cintura no es de las llamadas «talle de avispa», precisamente. La buena vida produce «michelines».

EL AUTOFUTBOL

● El autofútbol (competición futbolística entre dos equipos de automóviles) ha llegado a Inglaterra. No sin problemas, todo hay que decirlo. El primer partido, jugado entre «los rebeldes de Ringwood» y «los guasconea», ha llevado hasta el Matchams Park, del condado de Kent, una gran cantidad de curiosos. Duró cuarenta minutos, repartidos en dos tiempos reglamentarios de un cuarto de hora cada uno y diez minutos de descanso, indispensables para la reparación de algunos de los vehículos utilizados y para que descansaran los nervios de los jugadores. El autofútbol es idéntico al fútbol que se juega normalmente, salvo en dos excepciones: los equipos pueden introducir la pelota en cualquiera de las dos porterías y no existe fuera de juego. El árbitro dirige el encuentro desde lo alto de un tractor acorazado, no solamente por razones de seguridad, sino también porque debe, a menudo, enderezar los automóviles caídos. El balón cuesta cerca de treinta mil pesetas, y los coches... Bueno, es aconsejable no utilizar para el juego el propio «fuera de serie», por si acaso...

He aquí las principales fases del encuentro entre «los rebeldes de Ringwood» y «los guascones». El encuentro terminó en un empate a dos. «Los rebeldes» vestían de negro, y sus contrincantes, de blanco.









El chiapaneco llegó a la cima en sólo trece meses.

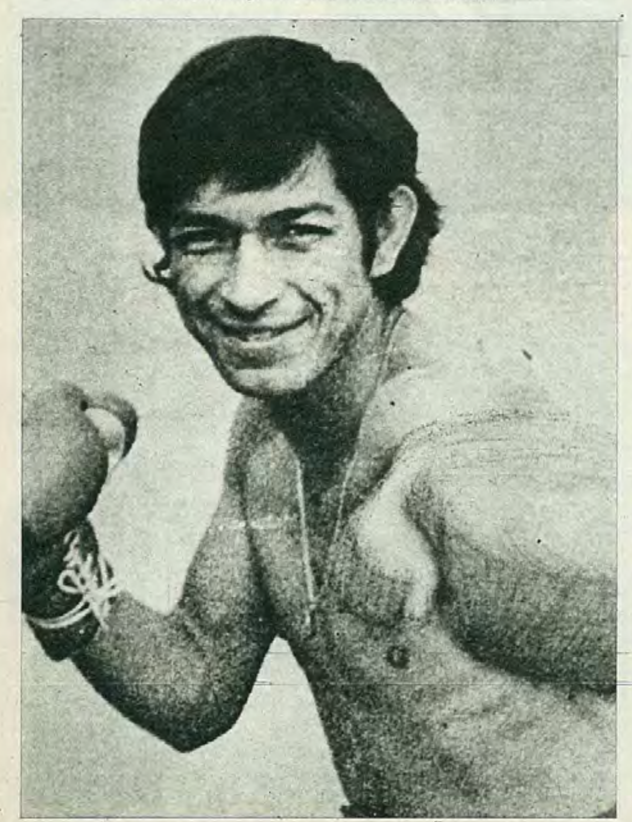
EN AGOSTO CUMPLIRA SU PROMESA: LE DARA LA REVANCHA A PINDER

ROMEO ANAYA

QUIERE SACARLE BRILLO A SU CINTURON MUNDIAL DE LOS GALLOS

- ★ **EN TRECE MESES CONSIGUIO TODO LO QUE PUEDE ASPIRAR UN BOXEADOR**
- ★ **POSEE DINAMITA EN SUS PUÑOS, ESPECIALMENTE EL ZURDO, QUE ES MORTIFERO**
- ★ **CONSIGUIO NUEVAMENTE LA HEGEMONIA PARA SU PAIS**

Por ENRIQUE PIERI



¡Cuidado! Es la zurda mortífera del campeón mundial de los gallos.

RUBEN Olivares, el monstruo sagrado de Méjico, en los plumas, se había quitado de en medio al norteamericano Walter Seely en un minuto y veintidós segundos del segundo round; el azteca había castigado bien, y su dominio había sido absoluto y, luego, el campeón mundial de los welters, Antonio Cervantes –aunque no exponía su título– se había deshecho, rápidamente, del puertorriqueño Benny Huertas, con un gancho a la mandíbula y un fuerte golpe al hígado, en el primer asalto.

Faltaba, tan sólo, la pelea de fondo en el Foro de Inglewood, de Los Angeles. El combate estelar, donde el mejicano Romeo Anaya ponía, por primera vez, su cinturón mundial de los pesos gallos.

Había inusitado interés por ver en acción al vencedor del panameño Enrique «Maravilla» Pinder.

Pero el «greñas» –así le llaman sus «cuates»– tuvo problemas para dar el peso en la báscula, y las dificultades se le multiplicaron en el ring ante un pugilista como Rogelio Lara, inteligente y astuto. No obstante, puso corazón y coraje el chiapaneco, y estos dos atributos pudieron más que el rival..., y su orgullo y título se mantuvieron en pie.

Malos vientos corrieron por Méjico y Los Angeles.

Incluso el propio Anaya lo reconoció, después, en los vestuarios, que había sido el combate más difícil y duro de su corta pero brillante carrera deportiva.

Revalidó su título en terreno norteamericano, pero se ha dado cuenta de que un simple descuido –léase gramos de más y preparación atlética– puede arrebatarle, en segundos, la corona de los gallos, en la versión de la Asociación Mundial de Boxeo (WBA).

Ahora ha cambido y se encuentra ya recuperado de ese semi-disgusto de Los Angeles. Descansó un mes en su ciudad natal, Chiapas, con su mujer, Hilda, y sus tres pequeños: Marco Antonio, Julio César y María Guadalupe. Y luego, como un chico obediente, volvió a los entrenamientos, porque tendrá que vérselas, en agosto, con Enrique «Maravilla» Pinder. La revancha prometida...

–Hay muchos gallos con ganas de pelea y se la voy a dar... Incluso prometí darle la revancha al panameño

TRAMPOLIN HACIA LA FAMA

Romeo Anaya, de todas formas, tiene un historial fenomenal. Pero tres peleas le llevaron a la fama internacional. Le sirvieron de trampolín... Del bautizo como figura mundial.

Frente al japonés Katsuyoshi Kanazawa. Una victoria resonante que le sirvió para clasificarse en el ranking mundial (el nipón había disputado el título de los plumas con Rubén Olivares). El combate fue de antología, y el chiapaneco recibió una lluvia de elogios de los críticos especializados en este deporte del noble arte.

Luego, la segunda pelea ha sido contra su compatriota Julio Guerrero, un pegador nato, que habla con sus puños y no conoce otro sistema en el cuadrilátero. En dicho combate, se presenció una encarnizada y cruenta lucha, en la que Romeo demostró que también tiene recursos defensivos y su esgrima ha sido mejorada. En tierras aztecas, esa Guerrero-Anaya se catalogó como la mejor del año. Una pelea entre auténticos «gallitos de riña».

Y, por último, la del 20 de enero del presente año, donde el chiapaneco consiguió lo que nadie había conseguido –y perdón por la redundancia–: tumbar al itsmeño Enrique «Maravilla» Pinder ante su propio público, y en la misma capital de Panamá. La multitud se quedó muda en ese tercer round. En ese impacto del mejicano, que logró conectar, en pleno rostro, con su izquierda mortífera. Pinder no pudo recuperarse. La vista se le nubló y, aunque quiso seguir, fue una fácil presa para el «greñas», que conseguía recuperar una hegemonía que, por la historia de los gallos mejicanos, se la merecía.

Méjico ha sido cuna de grandes boxeadores en la categoría de los gallos.

Pero se había desdibujado un tanto el prestigio con el descenso vertiginoso de «Chucho» Castillo, primero; la doble derrota de Rubén Olivares –que parece que ahora está volviendo por sus fueros– ante su compatriota Rafael Herrera, y el lamentable fracaso de este último, en la ciudad del canal, ante Pinder.

Toda esta cadena de derrotas había provocado una enorme desilusión en el

Se acabaron los rumores: sigue en el «Barça»

REXACH: «ESTOY MUY A GUSTO DE AZULGRANA»

«CON JUGADORES DE CALIDAD SERA MAS BELLO EL ESPECTACULO»

«PERO FENOMENOS YA QUEDAN MUY POCOS»

«SOLO DESEO UNA COSA: QUE EL BARCELONA GANE EL TITULO DE LIGA»





Rexach, con la camiseta del Atlético de Madrid. El traspaso no fue posible.

CARLOS Rexach se queda en el Barcelona. La noticia no es nueva, pero, indudablemente, tiene su importancia, porque de todos es sabido que el rubio azulgrana entró, antes de que acabara la pasada temporada, en aquel «affaire» del champaña, del que se dijo que una de sus consecuencias sería su salida del club. Posteriormente, parece que el Atlético de Madrid aún hizo alguna gestión para incorporarle a su plantilla. El caso es que el nombre de Carlos Rexach ha estado en situación de expectativa durante este verano futbolístico, que ya ha terminado para muchos. Y la postura final del club azulgrana ha sido, como era de esperar, pese a todo, la de retenerle, porque las condiciones técnicas del jugador no son como para prescindir de él.

–Aquí sigo. Y a gusto.

De Carlos Rexach se ha dicho, con frecuencia, que tenía problemas con la directiva. Hasta hace unos pocos días seguía sin renovar contrato, aunque esto no suponga más que una dificultad a salvar, porque, a todas luces, el club azulgrana desea conservarle entre los miembros de su plantilla.

–¿No le han dado ganas de marcharse, Rexach, después de aquel asunto de la juerga sevillana, tras esos problemas que parece tiene, o ha tenido, para continuar?

–Yo soy jugador del Barcelona y me gusta seguir siéndolo. He sido azulgrana desde siempre.

–Se dijo en su día que acabaría en el Atlético de Madrid...

–En verano se dicen muchas cosas.

–¿Qué hubo de cierto en los rumores sobre su traspaso?

–Nada. Nada de nada. Y la prueba es que sigo en el Nou Camp.

–Y no a disgusto, precisamente, ¿eh?

–Si fuera a disgusto, creo que habría sido mejor para todos que no continuara. Pero no; estoy satisfecho en el Barcelona. Muy satisfecho.

Pocas horas antes de que el balón comenzara a rodar sobre el césped del Nou Camp, Carlos Rexach y Rinus Michels, dos hombres de pensamientos opuestos hasta ahora, dos miembros de una misma plantilla con diferente carácter e ideas, cambiaron impresiones sobre lo que sería o habría de ser la próxima temporada, con vistas a evitar los roces que hubo entre ellos la pasada campaña. Nada ha salido a la luz pública de la conversación, pero, por lo visto, hubo avenencia entre las partes. Una avenencia necesaria cuando el Barcelona ha de enfrentarse con enemigos que siguen conservando su potencial en algunos casos y que ha sido aumentado notablemente en otros.

–¿Qué me dice una de las figuras españolas de esos extranjeros que van a reforzar nuestro fútbol?

–A mí me gustan los jugadores de calidad. Con ellos será más bello el espectáculo.

–Y mas difícil que brillen los ases nacionales...

–Eso es un motivo suficiente para la superación.

–¿En qué puesto habría que encuadrar a Carlos Rexach?

–Yo creo que soy un buen jugador. O un aceptable jugador.

–Pero no un fenómeno, ¿eh?

–Fenómenos quedan muy pocos.

–¿Puede ser Netzer uno de ellos?

–Yo creo que sí, que es un excelente jugador.

–Para muchos, el Barcelona ha perdido posiciones en esa larga operación de refuerzos iniciada a finales de la pasada temporada...

–Eso se verá sobre el campo. La Liga es larga y tiempo hay para llegar lejos o para tratar de hacerlo.

–¿Llegará, por fin, al título el Barcelona?

–¿Y por qué no? No siempre vamos a tener la fortuna de espaldas.

–A la fortuna hay que darle siempre un pequeño empujón...

–Nosotros la hemos tenido en contra siempre. Pero puede que este año cambien las tornas.

–Vuelvo a lo de antes: hay equipos que se nutrieron de esos jugadores suficientes, al menos en teoría, para dotarles de mayor potencial del que puede adquirir el Barcelona con el fichaje de Sotil y la presumible permanencia en el equipo de Heredia.

–Hay que darle tiempo al tiempo. El rendimiento de cada cual se verá sobre el terreno de juego.

–Rexach, ¿cuál es ahora su máxima aspiración?

–Sin lugar a dudas, que el Barcelona gane el título de Liga.

–¿También en el plano personal?

–El plano personal está supeditado al profesional. Y yo, como jugador que soy del «Barça», sólo quiero lo mejor para mi club.

–¿No es Rexach un hombre que se ha quedado ya en el camino de figura hacia el que iba?

–Soy el mismo de antes.

–¿Con iguales defectos y virtudes?

–Con los mismos. A la gente no se la puede cambiar de forma de ser..., ni de forma de jugar.

–Eso intentaba Michels con Carlos Rexach...

Se ríe.

–Bueno, yo soy Carlos Rexach. Simplemente.

Un gran jugador, además. Un hombre con esas raras cualidades que le elevaron a la polémica. Pero eso siempre ocurre entre la gente que tiene algo, que tiene sabor, que tiene clase.

M. DE ROBLES



Rexach, Boronat, Valdez y Amancio, en un sprint internacional

LOS PRIMEROS EXTRANJEROS QUE A

DESDE EL TORNEO INAUGURAL (1928-29) AL CAMPEONATO DE LIGA 1935-36, OCHO JUGADORES HABIA IMPORTADO EL FUTBOL ESPAÑOL

●

PLATKO, BERKESSI (húngaros) Y FERNANDEZ (uruguayo) VISTIERON LA CAMISETA AZULGRANA BARCELONESA

●

ALBERTY Y KELLEMEN (húngaros) DEFENDIERON AL REAL MADRID C. F.

●

RENE PETIT (francés) FUE LA FIGURA DEL UNION DE IRUN

●

LAVIADA (mejicano) ACTUO EN EL REAL OVIEDO; Y EL INGLES GREEN DIRIGIO EL ATAQUE DEL ESPAÑOL DE BARCELONA

Por Víctor MENENDEZ



El mejicano José Luis Borbolla, cuya incorporación a las filas madridistas, en agosto de 1945, causó gran expectación entre los aficionados españoles.



El equipo representativo de Méjico que perdió en El Molinón ante la selección asturiana, en 1934. A la derecha del guardameta vemos a Laviada, que ingresaría en la plantilla ovetense.



El uruguayo Enrique Fernández Viola, que, procedente del Nacional de Montevideo, fichó por el C. F. Barcelona. Enrique Fernández cuajó actuaciones sensacionales vistiendo la camiseta azulgrana.



Espectacular y felino salto del meta madridista, Alberty, en Chamartín. El balón pasará rozando el larguero.

DE nuevo el fútbol español abre sus fronteras a jugadores extranjeros. Una decisión de la DND, que ha colmado de satisfacción a los aficionados españoles, puesto que el éxito de la misma ha quedado reflejado en los dos estadios madrileños al hacer la presentación las nuevas plantillas de los dos primer divisionarios de la capital de España. Una ovación de gala acogió la presencia de las nuevas adquisiciones cuando éstas salieron al terreno de juego. Nunca en el primer entrenamiento de los equipos, tanto en el Vicente Calderón como en el Bernabéu, registraron las gradas una afluencia de público como el día 16.

Puede decirse que a excepción de las temporadas ligueras 1939-40 a 1945-46 los clubs nacionales tuvieron siempre enrolado a algún jugador de allende nuestras fronteras. Durante esas temporadas citadas, a consecuencia de la segunda guerra mundial, las plantillas de los equipos españoles de Primera División estuvieron privadas de aportación extranjera en sus filas.

Al inaugurarse el torneo liguero (1928-29), dos equipos participantes en la División de Honor tienen en sus filas a un extranjero. Son el C. F. Barcelona, cuya meta defiende el húngaro Platko, y el Real Unión de Irún, que forma con el medio centro francés René Petit. Dos extraordinarios jugadores que aún hoy recuerdan los viejos aficionados. El guardameta azulgrana se proclamó campeón nacional de Liga (1928-29), y el francés René Petit capitaneó, durante toda la temporada, al club irunés. Ambos ya habían participado en el Campeonato de España de Copa.

En un partido celebrado en El Molinón, el equipo representativo de Méjico juega ante la selección asturiana. Era el 12 de junio de 1934 y los representantes del fútbol del país azteca pierden por cinco tantos a dos. En el palco presidencial los directivos del Real Oviedo observan al defensa derecho mejicano. Laviada no acompañará al resto de la expedición en el viaje de retorno. Ficha por el cuadro azul asturiano tres días después, y durante dos temporadas (1934-35 y 1935-36) formará junto al meta Oscar y el defensa izquierdo Pena el trío defensivo de los de Buenavista.

También en la temporada 1934-35, el Real Madrid se hace con los servicios de un portero húngaro, Alberty. Nada menos que tuvo que sustituir a Zamora en el marco madridista. Faltaban solamente dos jornadas para que finalizara el torneo cuando llegó la hora del debut de Alberty ante la parroquia de Chamartín. Era el 23 de marzo de 1935 y el club blanco venció a los de San Mamés por cinco tantos a dos. El primer gol de la tarde lo marcó el interior rojiblanco bilbaíno Chirri. El otro tanto que encajó Alberty fue obra de Gorostiza. He aquí lo que escribió en «AS», con motivo del debut de Alberty, el padre de nuestro subdirector, Rienzi: «Su labor ni nos entusiasmó ni nos defraudó. Tiempo tendremos para juzgarlo mejor. Ayer, el público le acogió con toda la simpatía con que recibe a todo jugador debutante este gran Madrid. Estoy seguro que la afición no le regateará nada, porque es lema en ella darlo todo a quien es merecedor.» Un compatriota de Alberty, el extremo derecho Kellemen, se incorpora al club de Chamartín al comienzo de la temporada 1935-36. Un jugador rubio, corto de estatura pero de una rapidez endiablada. Kellemen marcó su primer gol vistiendo la camiseta blanca madridista el 1 de septiembre de 1935. Lo encajó el portero del Nacional, Esquivas, en partido correspondiente al Campeonato de Castilla.

Dos extranjeros incorpora a la plantilla el C. F. Barcelona. Uno es el medio centro de Hungría Berkessi. Un extraordinario técnico del balón, y el otro el interior derecho del Nacional de Montevideo, Enrique Fernández. Un verdadero representante del fútbol sudamericano. Asimismo, el Español de Barcelona ficha al delantero centro inglés Green, que dio tardes de gran rendimiento no solamente en Sarriá, sino que también en los terrenos de juego españoles en su máxima categoría.

Con Borbolla, en agosto de 1945, se inicia una nueva incorporación de futbolistas extranjeros a los clubs españoles. El mejicano Borbolla fue objeto de un caluroso recibimiento por parte de los aficionados madridistas el día de su llegada a Barajas, en agosto de 1945. Ante la próxima temporada, todo parece presumir que los estadios rebosarán de aficionados para enjuiciar la labor de los fichajes extranjeros en los clubs españoles.

CTUARON EN EL CAMPEONATO DE LIGA

TRAS LA GUERRA DE LIBERACION (1936-1939), EL MEJICANO BORBOLLA HA SIDO EL PRIMER IMPORTADO. SU LLEGADA AL REAL MADRID REGISTRO UNA ENORME EXPECTACION



En un Barcelona-Valencia, de Liga, Berkessi, el medio centro azulgrana, despeja una situación apurada para su meta. Tras la jugada, Iborra, que sostiene al delantero valencianista, Guijarro, se enzarzarán a puñetazos, y el árbitro decretará la expulsión de ambos.



La gran figura del Real Unión de Irún, el francés René Petit. Un medio centro de excepcionales cualidades técnicas.



Espectacular blocaje del guardameta azulgrana Platko. En esta ocasión el húngaro se anticipa a la acción de los delanteros contrarios.



Un partido de eternos rivales en Las Corts. El inglés Green marca un tanto a Iborra. El ariete blanquiazul estuvo muy oportuno ante el marco del C. F. Barcelona, pese al intento desesperado del defensa Zabalo.



El rubio jugador húngaro Kellemen, atento al desarrollo de la jugada ante el marco del Racing de Santander.



En una pared del hotel que Osterreicher tiene en Benidorm, las fotografías más importantes de la vida del ex secretario técnico recuerdan a cada momento grandes acontecimientos futbolísticos.

HOY NOS RECIBE...

EMIL OSTERREICHER

(UN BOHEMIO DEL FUTBOL)

«EL FALLO MAS GRANDE DE MI VIDA FUE EL IRME DEL REAL MADRID»

«CUANDO LLEGUE AL EQUIPO DE CHAMARTIN HABIA TRES GRANDES JUGADORES: DI STEFANO... SAPORTA Y CALDERON»

YO no sé el dinero que haya podido ganar —ni me importa— dentro del fútbol Emil Osterreicher. Lo que sí es cierto —de esto estoy seguro— es que el secretario técnico del mejor fútbol mundial atesora en el baúl de los recuerdos tantos éxitos y tantos triunfos que nos los cambiaría por todo el oro del mundo. Para guardar el tesoro, Osterreicher ha construido su «cueva» en la cala de Benidorm, al borde del Mediterráneo, mar que él surcara tantas veces en su continuo salir para recorrer el mundo. Sentado en la terraza de su hotel «Mirador», espera paciente el arribo de sus amigos, muchos de ellos famosos en el mundo entero; otros lo son menos, pero no importa, en el corazón de Emil, los goles o la fama no agrandan o empequeñecen el cariño de éste. Las palabras del hombre que hoy nos recibe están cargadas de nostalgia, casi me atrevería a decir que de tristeza, pero no así su mirada. Cuando habla de fútbol, equipos y resultados, le brillan los ojos y se le engrandece el semblante. Sólo hay sombra en todo, más que sombra, noche oscura, cuando recuerda su salida del Real Madrid.

—Marcharme del Real Madrid ha sido el mayor fallo de mi vida. Debí estar loco para hacerlo. Lo peor es que quien se va del Real no vuelve nunca. Es una de las disciplinas buenas que tiene ese club.

—Pero tú te fuiste.

—Desgraciadamente. No creo que haya ninguna persona en el mundo que se vaya del Real Madrid si no le echan.

—¿Te marchaste por dinero?

—Sí, me fui por dinero a Italia, al Torino.

—¿Te compensó?

—En Italia gané más dinero en un año que en todo el tiempo que trabajé aquí, pero el dinero no da felicidad, sino sólo tranquilidad.

Si para muchos la tranquilidad es bastante, para Emil Osterreicher no puede serlo todo, porque el ex húngaro es hombre inquieto, tiene que estar de un lado para otro, de estadio en estadio, de país en país. Emil es un aficionado, ante todo, de tribuna y caseta. Necesita abrazar al jugador cuando llega sudoroso al vestuario, bien para felicitarle por el triunfo o para mitigar la tristeza de la derrota. Vive los partidos desde mucho antes de empezar y guarda el juego y los resultados en la retina de sus ojos y en lo más profundo de su corazón. Es un archivo viviente de los más grandes acontecimientos futbolísticos de los últimos treinta años. Su fama llegó de la mano de aquel fabuloso Honved, en donde estuvo seis años conviviendo a diario con los Grosics, Bozsik, Kocsis, Tichi, Puskas, Czibor y compañía.

—¿Dónde naciste?

—En Gyor (Hungría), hace cincuenta y nueve años.

—¿Jugaste al fútbol?

—¡Claro! Jugué en el Eto Gyor, de interior derecho.

—¿Eras un buen jugador?

—Fui normal.

—¿Cómo fue tu carrera de jugador?

—Del Eto Gyor, como jugador juvenil y amateur, me fui a Budapest y pertenecí al Vasas, para terminar en el Honved, en donde estuve como secretario técnico durante seis años, hasta 1956.

—¿Cuando el empate a cinco goles en Chamartín frente a la selección de Castilla?

—Efectivamente. Luego, muchos de nosotros no regresamos a Hungría y nos quedamos para siempre en España.

—¿Cuándo entras en el Real Madrid?

—En 1957. Fue la alegría más grande de mi vida.

—¿Y te traes a Puskas?

—Sí. Don Santiago Bernabéu me preguntó por Pancho: «¿Qué tal persona es?», y yo le contesté que una de las mejores que conocía. «Pues tráetelo al Madrid y a ver si es capaz de adelgazar», me dijo Bernabéu. Puskas vino al Real cuando tenía más de treinta y un años y llevaba más de uno sin jugar. ¡Imagínate la clase de jugador que fue Puskas!, y lo que rindió en el equipo blanco.

—¿Cuáles eran los mejores jugadores del Madrid cuando tú llegaste?

—Los tres mejores jugadores eran Di Stéfano..., Saporta y Calderón.

—El Real Madrid se pasea por Europa de triunfo en triunfo.

—Lo que hizo aquel equipo no lo volverá a hacer ningún otro. Aquel Real fue la admiración del mundo entero; por su juego, por su organización, por el plantel de grandes figuras que logró alinear en el mismo equipo y por tantas cosas más, que es imposible que vuelva a existir otro Real Madrid de aquella época.

—¿Mejor que el Honved?

—El Honved no tuvo ocasión de demostrar su valía en el fútbol europeo, pero el Madrid sí la tuvo y lo demostró.

—¿Cómo no te dio por ser entrenador?

—Porque no sé. Mucha gente cree que por ir al fútbol todos los domingos se puede ser entrenador o seleccionador. Yo voy al cine hace treinta años y no sé hacer una película. Lo mío es ser directivo.

—Me decías que en tu niñez y juventud has hecho mucho deporte.

—Mucho. Yo diría que he practicado casi todos los deportes, pero principalmente, además del fútbol, el tenis, la natación, el esquí y el patinaje sobre hielo.

—¿El fútbol actualmente está en la fuerza física?

—La fuerza trata de destruir a la técnica y lo consigue muchas veces, pero un atleta, por



Emil Osterreicher y Julián de Reoyo repasan el fútbol de aquellos fabulosos Honved y Real Madrid.



Magit, esposa de Osterreicher y diez años campeona de Hungría de remo, sostiene entre sus manos un ánfora que recibió como premio tras una victoria.

«EL HONVED FUE UN GRAN EQUIPO, PERO NO TUVO COPA DE EUROPA PARA DEMOSTRARLO»

«ME FUI A ITALIA POR DINERO, Y, AUNQUE GANE EN UN AÑO MAS QUE AQUI EN SEIS, ESTOY CONVENCIDO QUE ADQUIRI TRANQUILIDAD, PERO NO FELICIDAD»

«DEL ESPAÑOL DE BARCELONA ES DEL UNICO EQUIPO QUE ME HAN ECHADO EN TODA MI VIDA»

«NETZER ES EL MEJOR FICHAJE QUE SE PODIA HACER EN ESTOS MOMENTOS, PERO NO HAY JUGADOR EN EL MUNDO QUE SEA CAPAZ DE GANAR LOS PARTIDOS EL SOLO»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: ALCOBA

Osterreicher, Puskas, Machos, Kocsis, Kalmar y Czibor escuchan con verdadero interés las noticias que les da la radio. Están en Viena, en 1956, y muchos de los jugadores del Honved han decidido no volver a Hungría.

muy fuerte que sea, no llega a gran cosa si carece de dominio del balón. Lo ideal sería la unión de la buena técnica con el temperamento latino y con la fuerza de los jugadores ingleses, holandeses o alemanes.

–¿Encuentras acertada la medida española de fichar dos jugadores extranjeros por club?

–Para mí, sí. No se trata de que todos los equipos estén igual de mal, sino de que se mejore en lo que se pueda el espectáculo y sobre todo que esos equipos punteros como el Madrid, tan cargado de prestigio universal, el Barcelona, Atlético de Madrid, que jugará la próxima temporada en el torneo más importante de Europa, el Athletic de Bilbao, Español y todos los que juegan competiciones internacionales, salgan al exterior con las máximas garantías de éxito. Si los que vienen de fuera son verdaderamente buenos, siempre serán unos profesores para los de casa.

–¿Americanos o europeos?

–A mí me gustan más los europeos, pero los jugadores sudamericanos, si se adaptan a la velocidad española, el dominio de balón que suelen poseer es magnífico.

–¿Eres madridista?

–Soy madridista y lo seré mientras viva.

–¿Qué te han parecido los fichajes de tu equipo?

–El de Netzer un gran fichaje, el mejor que podía hacerse en estos momentos; pero, cuidado, que no hay jugador en el mundo que sea capaz de ganar un partido él solo. Netzer es un jugador inteligente, buen técnico y con un buen sentido del fútbol asociación. Sabe lo que hace y lo que le conviene al equipo.

–¿Cuál fue tu aventura italiana?

–Fui a Italia cuando allí se quería tener grandes estrellas del fútbol, como si se tratase de hacer teatro o cine. Querían espectáculo más que fútbol y las cosas no salieron como pensaba.

–A tu regreso estuviste en el Español de Barcelona. ¿Qué te pasó en este equipo?

–El primer año fue un éxito fabuloso, pero después, a la siguiente temporada, hubo unos señores que no querían que estuviésemos Kalmar y yo, ya que querían ganar la Liga, y el resultado fue que bajaron a Segunda División. Nos echaron al cuarto partido. Es del único club que me han echado en mi vida. Aun así, en Barcelona tengo magníficos amigos y guardo muy buenos recuerdos.

–Ahora ayudas al Valencia.

–Ayudo al Valencia en sus compromisos internacionales.

–¿Se acabó el directivo?

–Es difícil asegurar eso, tengo como un veneno dentro que es imposible echar fuera. De cualquier forma, desde octubre a marzo no me pierdo ni un partido interesante.

–¿Entonces verías los encuentros entre el Real Madrid y el Ajax?

–Sí, y puedo asegurarte que los chicos del Bernabéu no pudieron hacer más ante los holandeses; hoy por hoy, el Ajax es superior.

–¿Serías capaz de hacer una selección mundial con los jugadores que has visto en tu vida?

–Sería casi imposible y siempre me dejaría alguno fuera, pero sí te puedo asegurar que estarían Di Stéfano, Puskas, Czibor, Pelé, Bozsik, Beckenbauer, Bobby Charlton y Netzer, además de otros muchos.

–¿Cuál es el mejor y el peor recuerdo que el fútbol te ha dejado?

–El mejor, la victoria del Real Madrid en Glasgow, cuando venció al Eintracht, de Francfort, por siete a tres; y el peor, cuando el Benfica nos ganó la final en Amsterdam, por tres a cinco.

–¿Podrías hacer cuentas sobre las horas que tienes de vuelo o los kilómetros que has recorrido?

–Puedes asegurar que superó los dos millones de kilómetros.

–¿Tu gran éxito?

–Tener amigos en todo el mundo. Además, tengo la alegría de conocer el fútbol mundial.

–¿Cuál es el problema de los entrenadores?

–El que ellos ni ganan ni pierden los partidos. El fútbol cada vez está más mecanizado porque faltan las individualidades. ¿De dónde sacan los entrenadores jugadores? Con lo que suelen tener están tan cerca del 1-0 que del 0-1, es decir, el éxito o el fracaso. Con el resultado primero, el entrenador se mantiene en el equipo y con la derrota lo ponen en la calle.

–¿Cuántos idiomas hablas?

–Español, húngaro, alemán, inglés, italiano y bastante francés.

–¿Tu mujer fue una gran deportista?

–Magit, mi esposa, fue durante diez años campeona de Hungría de remo. Además, practica otros deportes.

En las costas levantinas, en la cala de Benidorm, el fútbol mundial tiene un faro que atrae a los navegantes de este maravilloso deporte. Allí hay un farero que a todos les espera con los brazos abiertos. Se llama Emil Osterreicher. Es como un pirata que guarda junto al mar el tesoro de sus recuerdos, ganados en mil estadios. Es un bohemio del fútbol que te ragala con generosidad lo mucho que sabe del balón redondo y los que lo manejan.



En el estadio Bernabéu, Emil se retrata entre Gento y Luis del Sol.



En Roma, ya en el Real Madrid, Osterreicher se retrata junto a Lesmes, Marquitos, Kopa y Puskas.

GANO, EN AVILES, EL VII TROFEO MANUEL ALONSO

Alvaro Margets se consagró como el mejor tenista infantil español

● TRIUNFO EN EL TORNEO, CINCO AÑOS DESPUES DE QUE LO HICIERA SU HERMANO JUAN

Por RAMON SANCHEZ

RUBIO. Ojos negros. Mirada viva. Y tenista por tradición familiar. Hace unos días, en las espléndidas instalaciones del Club San Cristóbal, de Avilés, Alvaro Margets se proclamó vencedor del VII Trofeo Manuel Alonso, lo que equivale a decir el número uno de los infantiles españoles. Todavía no tiene catorce años –los cumplirá pasado mañana, día 26–, y ya era ésta la sexta ocasión en que tomaba parte en este torneo. Había conseguido arribar dos veces a las semifinales, pero ha sido precisamente este año –su última opción a causa de la edad– cuando se ha proclamado el mejor entre más de siete mil chavales participantes.

Un dato curioso es que el apellido Margets se inscribe por segunda vez en el palmarés del Manuel Alonso. Hace ahora un lustro, Juan Margets derrotaba, en el madrileño Club de Campo, a Salvador Cabeza por 6-3 y 6-1, proclamándose vencedor de la segunda edición; ahora, cinco años después, Alvaro, perteneciente al Club Barcino, de Barcelona, ha hecho lo propio, superando a otro barcelonés, Carlos Busquier, del Club de Tenis La Salud, por 6-2, 8-10 y 6-1. Y aún puede continuar la racha, porque queda un tercer hermano, Miguel, que ahora tiene doce años y que ha intervenido en la fase final de Avilés, apuntando espléndidas cualidades. El apellido Margets puede quedar totalmente identificado con esta competición, que ya tiene una rancia solera en el calendario tenístico español.

El nuevo campeón acaba de finalizar cuarto de Bachillerato, y, dato curioso, no piensa dedicarse en serio al tenis.

–A no ser que pudiera convertirme en una gran figura, prefiero los estudios.

Su juego es muy completo para su edad, con un defecto importante: «enseña» mucho el golpe que va a ejecutar, lo que constituye una notable ventaja para su adversario. Alterna los golpes largos y «liftados», con «dejadas» y precisos «lobs», que desarman por completo al rival de turno.

Su triunfo en tierras asturianas puede considerarse totalmente justo, ya que demostró hallarse en posesión del juego más completo entre todos los participantes. Por otra parte, evidenció un temple fuera de los común en momentos decisivos, como fue el tercer set de la final, en el que no acusó lo más mínimo el handicap moral que supone el haber tenido –y desperdiciado– cuatro «match-balls» en la manga anterior. Alvaro fue, pues, un digno campeón.

EL FINALISTA

También merece elogios la actuación del finalista Carlos Busquier. Otro muchacho barcelonés, de catorce años, con un tenis sólido y valiente, que a punto estuvo de obtener el Campeonato. En su derrota final influyó mucho el hecho de que hubiera perdido en las tres ocasiones anteriores en que se enfrentara a Margets. Efectivamente, el Busquier del encuentro decisivo fue otro muy distinto del que viéramos en acción en encuentros anteriores. Su potente y colocado servicio se convirtió en un tímido dejar la bola en el cuadro, propiciando así la respuesta de Margets; sus subidas hacia la red, plenas de seguridad y forzando el golpe, para desde allí volear con formidable acierto, se transformaron en indecisas y tímidas arrancadas que eran fácilmente deshechas por los «passing-shots» de su contrincante. Los nervios eran los culpables de que Busquier no jugara como realmente puede. Luego, en la segunda manga se entonó, pero, tras igualar la balanza, se vino abajo de manera incomprensible. Lástima.

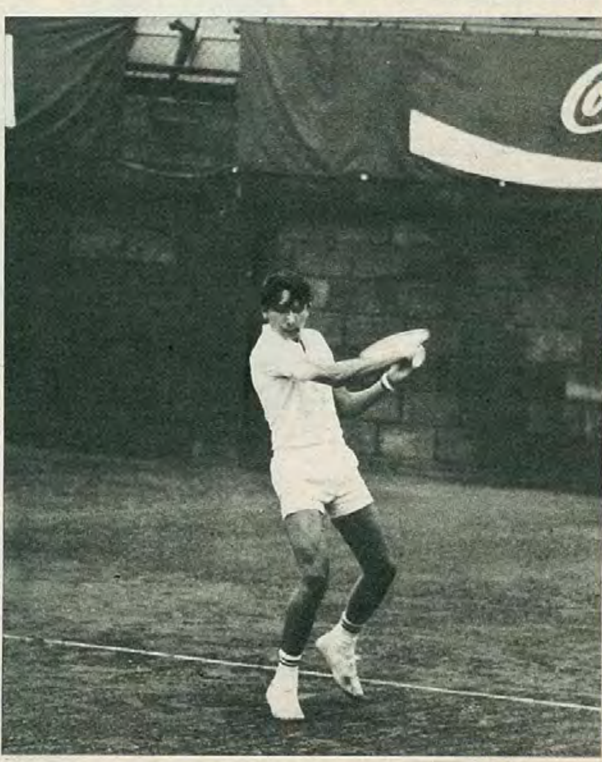
Tenísticamente hablando, la mejor cualidad de Busquier es la velocidad de desplazamiento. Tiene unas piernas sensacionales que le permiten subir y bajar en pos de la pelota, alcanzando los golpes más difíciles. Una virtud que le puede servir de mucho de cara al futuro. Busquier ha finalizado este año cuarto curso de Bachillerato francés, y sus jugadores favoritos son Smith, Nastase y Orantes.

El tercer destacado de esta competición fue el madrileño Jorge Orueta, que llegó a semifinales y perdió ante Busquier, después de dominar por 4-2 en el set decisivo. Es un jugador de gran potencia e inteligente juego, que tiene sus puntos flacos en el «smash» y el segundo servicio.

Una nueva edición del Trofeo Manuel Alonso ha finalizado. El año próximo un puñado de miles de chavales acudirá ilusionado a jugar las fases local, regional y nacional. ¡Quién sabe si entre ellos está el nuevo Santana! Con esta competición, nuestro tenis tiene bien guardadas las espaldas de cara a un no lejano futuro.



Alvaro Margets se consagró, en Avilés, como el mejor tenista infantil de España.



El también barcelonés Carlos Busquier jugó la final, demostrando grandes cualidades. Véanle ejecutar el revés.



Alberto de Mônaco (tercero por la izquierda), en pleno entrenamiento.

ALBERTO DE MONACO PRACTICA EL REMO

● El hijo de los príncipes de Mónaco, Alberto, a los quince años de edad es un consumado deportista. Es deseo de su madre, la princesa Gracia, que el muchacho lleve una vida normal, sin que en el colegio Alberto I de Mónaco reciba trato preferencial. Su entrenador dice: «El chico se levanta a las seis, y a las seis y media ya está en la embarcación. Al igual que sus amigos, se tiene que acostar a las ocho, porque sólo con bastante descanso se consiguen ganar premios.»

En los grabados ofrecemos unos momentos del entrenamiento de este joven e ilustre deportista.



Con palada firme y segura, los jóvenes deportistas hacen deslizarse la embarcación.

La sesión ha terminado. El grupo de muchachos ha cumplido como los buenos. Alberto de Mônaco es el cuarto por la derecha.





- En el Tour del Porvenir ha habido cuatro triunfos españoles consecutivos, en otras tantas etapas. ¿Quién logró el cuarto?

  A. Pujol. ☐
  B. Nazábal. ☐
  C. Andiano. ☐
  D. Martínez. ☐
  E. Poblet. ☐

- Pedro Torres ha sido revelación en el Tour-73. ¿En qué provincia ha nacido este joven ciclista?

  A. Castellón. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Alava. ☐
  D. Málaga. ☐
  E. Bretaña. ☐

- El atleta Vladimir Kuts ha sido uno de los mejores fondistas de la historia. ¿Cuál es su nacionalidad?

  A. Rusa. ☐
  B. Yugoslava. ☐
  C. Polaca. ☐
  D. Finlandesa. ☐
  E. Japonesa. ☐

- Imaginen una hipotética carrera de 10.000 metros entre Mariano Haro y Zatopek, ateniéndonos a las mejores marcas respectivas. ¿Quién hubiera ganado?

  A. Zatopek. ☐
  B. Zatopek (por una vuelta) ☐
  C. Haro (por más de una vuelta) ☐
  D. Habrían entrado juntos. ☐
  E. No habrían soportado tal distancia. ☐

- El atleta Héctor Hermida se ha proclamado campeón de España, contra pronóstico, en una especialidad concreta. ¿Cuál?

  A. Jabalina. ☐
  B. Peso. ☐
  C. 400 metros lisos. ☐
  D. Salto en longitud. ☐
  E. Tiro con honda. ☐

- En la actual plantilla profesional de fútbol del Barcelona, el más alto mide 1,84 metros. ¿Quién es?

  A. Botella. ☐
  B. Olmo. ☐
  C. Sadurní. ☐
  D. Marcial. ☐
  E. Reina. ☐

- Se llama Walter Szczerbiak y acaba de fichar por un equipo español de baloncesto. ¿Cuál?

  A. Real Madrid. ☐
  B. Juventud. ☐
  C. Barcelona. ☐
  D. Kas. ☐
  E. Canoe. ☐

- Walter Szczerbiak es norteamericano, pero no nació en Estados Unidos, sino en...

  A. Ucrania. ☐
  B. Alemania. ☐
  C. Polonia. ☐
  D. Heladonia. ☐
  E. Checoslovaquia. ☐

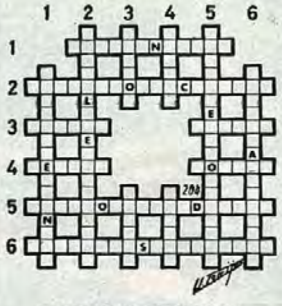
- Perramón, portero internacional de balonmano, ha cambiado de equipo. El año pasado jugó con el Picadero. ¿Por cuál ha fichado ahora?

  A. Granollers. ☐
  B. Sabadell. ☐
  C. Barcelona. ☐
  D. Marcol. ☐
  E. Toledo. ☐

- Y ya que hablamos de balonmano, cerremos con este deporte. ¿Qué club ha ganado la última Copa de Europa?

  A. MAI, de Moscú. ☐
  B. Gummersbach. ☐
  C. Partizán Bjelovar. ☐
  D. Estrella Roja de Belgrado. ☐
  E. Juventud Perel. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

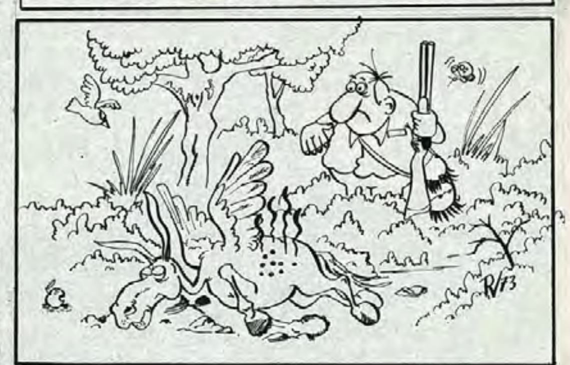
Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes superiores de la «reja» formarán el **nombre del capitán del C. D. Castellón, que disputó la final de la Copa del Generalísimo de 1973 al Athletic de Bilbao.**

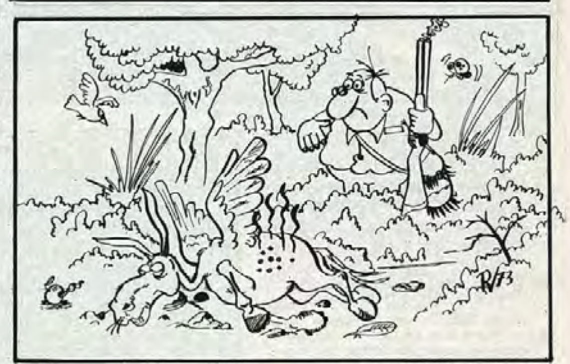
DEFINICIONES

HORIZONTALES 1: Calzado de cuero sin curtir. Obra literaria cuya acción es fingida en todo o en parte. 2: Planta leguminosa de fruto muy comestible. Municipio de Francia, en el departamento del Calvados. Aparato de gimnasia. 3: Partidario de la anarquía. Jugador del Castellón que fue sustituido durante el descanso de la final de la Copa de S. E. el Generalísimo, de 1973. 4: Nota musical. Antigua ciudad de Asia Menor que albergaba una de las siete maravillas del mundo. Río de Italia, el mayor del país, que desagua en el Adriático. Cantidad exigua con que se contribuye a un fin. 5: Instrumento que sirve para separar las partes gruesas de algunas cosas. Gordura excesiva. General francés, que fue derrotado por las tropas españolas en Bailén (1765-1838). 6: Jugador de fútbol que, con el C. D. Castellón, jugó su segunda final de la Copa del Generalísimo. Establecimientos dispuestos para ser residencias de enfermos.

VERTICALES 1: Casa de recreo, al estilo de un palacio, pero más pequeña. Ciudad alemana que albergó el Campeonato de Europa de Baloncesto de 1971. Río de Africa, uno de los más largos del mundo. 2: Portero del C. D. Castellón durante el partido final de la Copa de S. E. el Generalísimo, de 1973. Cada una de las partes de un todo que se ha de repartir. Alabares. 3: Verano. Percibí sonidos. Suelo habitual de un campo de fútbol. 4: Municipio de Bélgica a orillas del Sambre. Ciclista italiano, vencedor del Giro de Italia de 1965. 5: Hilo metálico. Escojo. Naturales de un determinado lugar. 6: Lugar poblado de álamos. Altivos, arrogantes.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 24 al 30 de julio

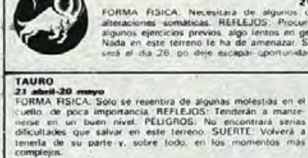
Por MARCO ALFA

ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Necesitará de algunos cuidados, posibles alteraciones somáticas. REFLEJOS: Procure ejercitarlos con algunos ejercicios previos, algo lentos en general. PELIGROS: Nada en este terreno le ha de amenazar. SUERTE: Favorable será el día 26, no deje escapar oportunidades.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Estará necesitada de algunos cuidados, nada serio sin embargo. REFLEJOS: En los primeros momentos el funcionamiento de ellos será algo lento. PELIGROS: Ninguna situación amenazante ante cualquier deporte que practique. SUERTE: No cuente con ella, la influencia astral no será muy positiva.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Sólo se resentirá de algunas molestias en el cuello, de poca importancia. REFLEJOS: Tenderán a mantenerse en un buen nivel. PELIGROS: No encontrará serias dificultades que salvar en este terreno. SUERTE: Volverá a tenerla de su parte y, sobre todo, en los momentos más complejos.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Será posible alcanzar un buen nivel de estabilidad orgánica. REFLEJOS: Buen tiempo de reacción, funcionamiento adecuado. PELIGROS: Evite todo esfuerzo violento, tome sus precauciones ordinarias. SUERTE: El 27 será una buena fecha para realizar sus proyectos.







GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: La recuperación física será desear; hecho evidente en esta semana, buen estado. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos dejará poco que desear; aptos a todos los deportes. PELIGROS: Influencia negativa de los astros, mal día será el 28. SUERTE: No cuente con ella durante estos días, le dará la espalda.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Bastante aceptable, nada serio ha de alterarla en esta semana. REFLEJOS: Tendencia hacia la recuperación en rapidez y precisión. PELIGROS: Continuará la tranquilidad en este terreno; nada que temer. SUERTE: Ligeramente de espalda, active más sus proyectos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Estado generalmente óptimo, equilibrio en lo físico. REFLEJOS: Cierta tendencia hacia la superación, alto el nivel de precisión. PELIGROS: No habrá fecha por la que deba temer, pero evite exponerse sin necesidad. SUERTE: Cuente con ella, el aspecto astral le favorecerá en este terreno.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Procure no abandonarse, el cuidado puede serle cosa algo necesaria. REFLEJOS: Algo lentos, sobre todo en deportes de gran esfuerzo físico. PELIGROS: Cuente con la protección astral, nada ha de ocurrirle en esta semana. SUERTE: Le volverá la esplada, sobre todo en los proyectos más complejos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Los estados óptimos serán fácilmente alcanzados en esta semana. REFLEJOS: Ningún cambio que de alguna forma les desfavorezcan. PELIGROS: Atención a la variabilidad del día 25, evite la velocidad y caídas. SUERTE: Procure aprovecharse de ella, la tendrá bastante de cara.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Raras serán las alteraciones a nivel somático, estado aceptable. REFLEJOS: Tendencia a dar una respuesta adecuada ante cualquier deporte a practicar. PELIGROS: Ahora será el día 30 una de la fechas más comprometidas, no se arriesgue. SUERTE: Tendencia a darle más bien la espalda.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Su hígado será la zona más delicada; los desequilibrios serán posibles. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos responderán a una tónica sólo de normalidad. PELIGROS: Nada ha de temer en toda esta semana. SUERTE: Volverá a negarle la influencia positiva; esfuércese más en sus objetivos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ninguna importante alteración física durante esta semana. REFLEJOS: Alcanzarán un buen nivel, responderán a todo estímulo deportivo. PELIGROS: La presencia de ellos sólo se dará durante el día 24, poca importancia tendrán. SUERTE: Realice sus proyectos durante el día 29, buena fecha



INGRID GARBO

en la pibe-comedia: «¡Uno... MAS!»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



● *Alli estaba, Paquito Gento, haciendo piernas. Acercóse a él Oscar «Chimpancé» Mas, temblando de emoción. «Viejo...» «Dime, "pibe".» «Dame unos golpes de bota que me transmitan toda tu sabiduría balompédica, y «fuersa» para correr más que un explorador perseguido por una manada de leones. ¡Soy el más humilde de tus discípulos! ¡Oh, gran maestro! ¡Adiós, Pampa mía!» Paquito se «desbotó», y, tras rogar a su sucesor que se agachase como si fuera a comer hierba, procedió a propinarle veintidós botazos de padre y muy extremo mío, once en cada hombro, y, de «propi», siete en el cráneo, y cuatro en el cogote. «Vas bien servido», díjole al terminar la sobria y emotiva ceremonia, cuyo recitado fue: «Bota, bota, bota – bote, bote, bote – marca muchos goles – aunque sea de rebote, bote, bote.» «A ver si esta vez va en serio...», refunfuñó Paquito para sus adentros. Nuestra super-enviada super-especial pidióle aclaración a sus últimas palabras. «Sí, hija, sí; es que llevo la tira de años «botarizando» sucesores... y ¡ná!, que sigo «desucesorado». Mira, aquí llevo la cuenta... Aguilar, Macanás, Marañón, Anzarda... Ya digo..., ¡la tira! Como el «pibe» no resulte, me veo otra vez vestido de corto luciendo las pantorillas... ¡A mis años!» Y siguió haciendo piernas... por si acaso.*



● *Uno... Mas... Y van... El propio don Oscar, que, como su apellido indica, suma mejor que un IBM, podría echar la cuenta. Van muchos, muchos, muuuchossss... Gracias a la «tela» hispana, el balompié gaucho está quedándose desnudo. «A este paso –comentó un aficionado bonaerense– tendremos que importar equipiers de la Madre Patria, che». El último «pibe» –por ahora– en pisar césped hispano ha sido Oscar Mas, que es bajito, pero golón. «No es un Paul Newman, precisamente –comentó doña Floripondia, una «fan» madridista–, pero atiza unos chupinazos de padre y muy "pibe" mío.» «Netzer es más guapo», señaló doña Manola, otra simpatizante del club merengue, que este año –a las pruebas me remito– está muy fichón. «Sí, pero Mas canta mejor los tangos», comentó doña Eduvigis. Total: que la arribada de Oscar «Suma» Mas ha sido un acontecimiento. Nuestra super-enviada super-especial Ingrid Garbo estuvo presente en el glorioso –y este año, generoso– feudo bernabeuino, cuando «IBM» Mas fue presentado a las beneméritas legiones blancas. Primero habló del «pique» y del «desborde». «Este está hablando en chino», murmuró don Santi. Luego, el descendiente de Carlitos Gardel se lió la manta a la cabeza: «Yo soy el mejor jugador argentino. Y el más guapo. Y el más simpático. Y el que mejor canta los tangos. ¡Y el más alto!, sobre todo cuando llevo tacones modernos.» Oscar «Suma y Sigue» enardeció a los directivos blancos, que, a coro y orfeón, cantaron: «¡Todos queremos Mas, todos queremos Mas, todos queremos Mas, y Mas, y mucho Maaasss...!»*



● *Mediada la fraternal velada, Oscar «Mas y Mas» marchóse al vestuario. «Voy a cambiarme, che», avisó. La sorpresa general fue mayúscula cuando retornó vestido de astronauta. Apenas se le veía la cabeza. Don Mi estaba mosca: «Netzer, ye-yé; Mas, astronauta... ¡Pues estamos aviaos!» El pampero justificó su atuendo: «Me he puesto este uniforme tan tapadito porque no me gusta que me manoseen.» Y aclaró, en evitación de malas interpretaciones: «Yo llamo manosear a que me quiten y me pongan. ¡Yo no soy un equipier de quita y pon, chin pon!» Aclarada la cuestión, Oscar «Chito» Mas respondió a varias preguntas de nuestra super-enviada super-especialísima Ingrid Garbo: «No tengo el gusto de conocer a Netzer. Tampoco tengo el gusto de conocer a Claudia Cardinale.» No hubo acuerdo sobre los años que tiene. Según él, tiene veintiséis, según los expertos, ya tiene veintiocho «tacos». Hubo algún exagerado que le echó treinta y cuatro. Total: que en materia «almanaquil», Oscar «Simio» Mas puede convertirse en «el Matusalén del balompié hispano». Sobre su precio: «He costado unos doce millones de pesetas, pero también han subido las lechugas.» Para celebrar su fichaje, don Santi obsequió al gaucho con un hermoso cuadrúmano, dócil y cariñoso, llamado «Pinino II». «¡Qué monada che!», emocionóse el apuesto bonaerense.*





EL HOCKEY SUB-ACUATICO

● La gama de deportes, tanto olímpicos como los que no lo son, es muy extensa. Los hay muy originales, como este que les presentamos, y que es una especie de hockey, que se practica en una gran piscina. Compiten dos equipos, formando parte en cada uno de ellos de cinco a siete jugadores, que se valen de una paleta en forma de horquilla para empujar la ficha, auxiliándose con un tubo para la respiración y unas aletas semejantes a las de los hombres-rana.

Les ofrecemos unos momentos de la interesante contienda librada por dos conjuntos mixtos de U.C.L.A., en Westwood (California). Desconocemos muchas de las reglas de tan refrescante deporte, pero estarán ustedes de acuerdo en afirmar con nosotros que la rubita integrante de uno de los equipos es una verdadera preciosidad.





LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



FUE el lunes, día 16, como estaba previsto. Los dos clubs madrileños -de Primera División, en sus respectivos estadios, no levantaron el telón de la nueva temporada de forma oficial ni oficiosa siquiera, sino que, pudiéramos decir, siguiendo el lenguaje teatral, que iniciaron los ensayos. Blancos y blanquirrojos, con diferencia de hora y media solamente –lo que obligó a los hombres del bolígrafo y de la cámara a cruzar rápidamente, en sus más o menos bólidos, la capital de Norte a Sur–, saltaron a sus respectivos terrenos de juego, luego de las palabras de rigor, en tales casos, de sus máximos dirigentes, don Santiago Bernabéu, en Chamartín, y don Armando Muñoz Calero –en ausencia de don Vicente Calderón–, en el Manzanares, palabras en las que mandó el optimismo ante el nuevo ejercicio. Ambas aficiones acudieron en gran número para ver el primer pequeño espectáculo de la temporada 73-74.

UN REAL MADRID INCOGNITA

Cómo se presentan ante ella nuestros dos clubs, es cosa interesante estudiar –naturalmente a la ligera, como cabe hacerlo en estos párrafos–. El equipo blanco es, a estas alturas, y también, quizá, lo será durante las primeras escaramuzas amistosas del próximo agosto, una incógnita. La incorporación de dos de los nuevos jugadores en la plantilla –de casa el uno, e importado el otro– va a proporcionar bastantes preocupaciones al técnico blanco y a los seguidores del club del mismo color; en resumidas cuentas... ¿Netzer o Velázquez, Santillana o Planelles? Que «caben» los dos de cada pareja en el equipo, eso es sabido, pero sería a costa de dejar en el ostracismo a otros jugadores no menos indispensables. En definitiva, habrá que decidirse, primero, y, después, acertar en la decisión. Que los dioses del balón inspiren debidamente a Miguel Muñoz para que la incógnita se aclare pronto y con acierto.

MALESTAR POR LA MASSIA

Es algo que no ha podido ser ocultado. En la Massia –la casa social del Club de Fútbol Barcelona– hay malestar..., aunque mejor sería decir que se ha acentuado el malestar existente... La verdad es que, hasta ahora, al cincuenta por ciento por la actuación de sus dirigentes máximos y por la mala suerte. Hay que hacer constar que, en esta última temporada, las bajas de Gallego y Asensi debilitaron excesivamente el cuadro azulgrana. Y el título –una vez más a las manos– se esfumó, también una vez más. Ahora tampoco parece que las cosas le salen nada bien al «Barça». A estas alturas, las decepciones, en cuanto a los importados, van sucediéndose y, para colmo de males, la baja producida en la meta propia –nada menos que del segundo portero internacional– ha venido a empeorar la cosa. Y menos mal que hubo tiempo para arreglar «lo» de Marcial... Si los resultados futuros en los campos de juego no lo arreglan, habrá sus «cosas» en la asamblea decembrina, con consecuencias lamentables.

LA COPA VUELVE A LA NORMALIDAD

Fue una de las pocas cosas buenas que nos ofreció el reciente pleno del fútbol nacional. A petición del Athletic de Bilbao –directamente de su ya ex presidente Félix Oraa, que así rubricó una actuación bastante acertada al frente del club de San Mamés– se acordó que la Copa del Generalísimo se juegue previos sorteos parciales de sus eliminatorias. No sabemos –ni nos importa, ésta es la verdad– de quién fue la «ideica» del sorteo único, pero lo cierto es, y así lo reconoció unánimemente la asamblea que de tal forma se anulaba una de las buenas cosas de la competición del K. O.: el desvelar el secreto de cada una de las eliminatorias e ir conociendo el contrario de turno. Sí, la Copa vuelve a la normalidad, y de ello hemos de congratularnos.

EN CAMBIO LO DE LOS ARBITROS...

Si de sabios es rectificar errores..., no parece que hubo muchos talentos entre los reunidos en dicha asamblea. En la decisión de los árbitros, para los partidos de competición, se volvió a tropezar en la misma piedra, la del sorteo. La cosa en verdad que tiene gracia... en este desgraciado tema arbitral. Una temporada entera nos hemos pasado hablando y oyendo hablar de que el sorteo había que anularlo por sus negativos resultados prácticos y, cuando llega el momento de poder hacerlo, lo que se acuerda es... seguir sorteando árbitros y sus peligros consiguientes de tal sistema. La verdad, señores, es que esto no lo entiende nadie. Bien, allá ellos... Sólo un añadido final a este párrafo dedicado al arbitraje: el presidente del Colegio Nacional ha acordado no dimitir por nada ni por nadie. Nos parece bien. Hubiera sido sentar un precedente fatal.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: Nazábal (B). 2: Málaga (D). 3: Rusa (A). 4: Haro (por más de una vuelta) (C). 5: 400 metros lisos (C). 6: Sadurní (C). 7: Real Madrid (A). 8: Alemania (B). 9: Granollers (A). 10: MAI, de Moscú (A).

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: CELA. 1: Mocasín. Novela. 2: Garbanzo. Orbec. Caballo. 3: Acrata. Clares. 4: Re. Efeso. Po. Obolo. 5: Cedazo. Obesidad. Dupont. 6: Planelles. Sanatorios.
VERTICALES. 1: Palacete. Essen. Nilo. 2: Corral. Lote. Ensalzares. 3: Estio. Oi. Césped. 4: Lobbes. Adorni. 5: Alambre. Elijo. Oriundos. 6: Alameda. Altaneros.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES
1: El cazador lleva gafas. 2: El animal tiene pelos en los morros. 3: De la manzana sale un gusano. 4: La camisa tiene un botón. 5: Hay un árbol más. 6: El pájaro tiene patas. 7: Hay una piedra más. 8: Sale humo del cañón de la escopeta. 9: En el suelo hay una pluma. 10: En el árbol hay unas hojas negras.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

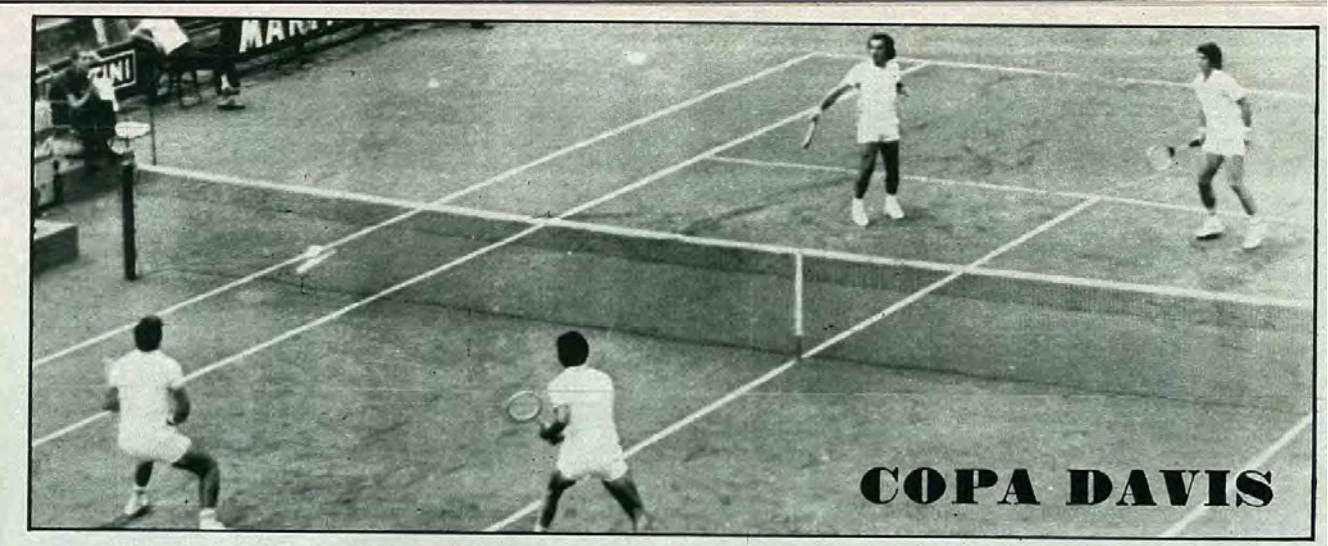
Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



MONTAL

¡No ganamos... para sustos!

—OIGA, doctora, ¿ha visto por aquí al afamado Cruyff?
—No.
—¿Y a «Torpedín» Müller? ¿No estará debajo de la mesa?
—No, tampoco.
—Tal vez Cubillas esté escondido en el armario. También le estoy buscando...
—Usted se ha creído que esta clínica es la oficina de futbolistas perdidos. Oígame, don Agustín...
—Un inciso. ¿Tampoco ha visto a «Lobito» Fischer?
—¡Que no, don Agustín, que no! ¿Por qué no se calma y...?
—¡No me diga que Perico de los Palotes no anda por aquí! ¿No estará debajo de la alfombra? ¡Sí, está ahí! ¡Veo un bulto! ¡Eh, ese que está subido en la lámpara es el célebre centrocampista Juan Sebastián Elcano! ¡Che, pibe, tengo para usted cien millones de pesetas, dos coches, tres bicicletas, un tranvía, cuatro pisos y trescientos pares de calcetines!
—Usted ve futbolistas hasta en la sopa.
—Sobre todo, si son afamados, caros y guapos. ¡Por la cuenta que me tiene!
—Complejo futbolerín, no cabe duda. Usted necesita mi tratamiento, don Agustín.
—Lo que yo necesito es un futbolista alto, guapo, simpático, famoso y «play-boy» que llevarme a la boca; digo al Nou Camp. ¡O me quedo sin butacón presidencial!
—Alto, guapo, simpático, famoso, «play-boy» y... goleador, ¿verdad?
—Lo de goleador es lo de menos, por ahora. O ficho rápidamente un par de futbolistas famosísimos o... ¡butacazo!
—Querrá usted decir batacazo.
—No, no. Digo butacazo. Cuando uno se cae de un butacón se da un butacazo. Sobre todo si le empujan... ¡Ay, madre, que me quedo sin butacón! ¡Ay, madre, que me arreo un butacazo! Oiga, ¿no ha visto por aquí a Netzer?
—Ese está haciendo piernas en el estadio Bernabéu.
—Yo sí que me veo saliendo de La Massía por piernas...
—Va usted con más maletas que un mozo de estación.
—Sí, soy un presidente muy organizado, dentro de lo que cabe. En ésta llevo los «dineros». Doscientos o trescientos millones por si me encuentro a Cruyff en la Rambla de las Flores o a «Torpedín» Müller en la plaza de Cataluña... En esta otra llevo el botiquín de urgencia, porque de un tiempo a esta parte no gano para sustos.
—Puntualice. ¿Desde cuándo no gana para sustos?
—Tengo la impresión que desde la guerra de Cuba... ¡Ay, doctora, no sé cómo no estoy ya hecho un fideo! Oiga, ¿no estará Cubillas en la cocina?
—Por un lado, buscando con lazo afamados futbolistas, y por otro, traspasando a Miguelito Reina, que le conocen hasta los chinos... Oiga, no lo entiendo.
—¡No me lo recuerde, que me da el miocardio! Yo le había dicho a Michels: «Pídeme lo que quieras, Popeye.» Y él me pidió: «Que ése cambie de aires; traspásale a algún club asiático, a ser posible.» ¿Usted no cree que hubiera sido mejor quedarnos con Reina y conceder vacaciones ilimitadas al holandés? ¡Estoy hecho un taco!
—Yo, en su lugar, estaría hecha catorce tacos, don Agustín... ¡Tiene usted unas cosas, jopé! Si al menos hubiera regalado a Reina al Zarzaparrilla Club de Fútbol. Ya sólo falta que «mande» a Gallego al Real Madrid.
—Mientras no me manden a mí al Polo Norte... ¿Seguro que Müller no está debajo de la mesa? Ahí veo algo.
—Es el gato. Tranquilo, don Agustín. Que con Sotil y alguna otra celebridad que fiche usted a la vuelta de la esquina..., ¡la próxima temporada, campeones!
—O por lo menos entre los quince primeros. Oiga, ese que está en la bañera, ¿no es Felipito Tácatun, el conocido hombre-gol?



ITALIA ELIMINO A ESPAÑA (3 - 2)

MALOS vientos acaban de soplar para el tenis español en Turín. Dice el refrán: «lo que mal empieza, mal acaba.» Y esto es, precisamente, lo que puede aplicarse a la representación hispana que acudió a la citada ciudad de Turín para dirimir con Italia la eliminatoria de la Copa Davis.

Son sobradamente conocidas las circunstancias que concurrieron previamente para que España presentase una composición de equipo que distaba mucho de ser la mejor que pueda exhibir por las canchas el potencial tenístico actual de nuestro país. Las sanciones a Gimeno, Orantes y Muñoz, «guerrilleros» en el pasado Torneo de Wimbledon, como tantas y tantas figuras del tenis universal, hizo que la Federación Española prescindiese de su concurso para la Copa Davis. También la Federación Italiana sancionó a sus figuras Panatta y Bertolucci. Ya sólo quedaba saber quiénes iban a ostentar la representación de ambos países en el lance eliminatorio de la máxima competición mundial...

En España hubo llamada de auténtica emergencia para Manuel Santana, quien, a sus treinta y cinco años y después de encontrarse al margen de las grandes batallas de la raqueta, tuvo que intensificar a ritmo acelerado una preparación muy de «circunstancias». Santana y el joven Higueras, para los partidos individuales, y Gisbert con el propio Higueras, para el doble, fueron los designados. Italia puso en liza a Barazzutti y Zugarelli para los individuales y a Marzano y Maioli para el doble.

En la primera jornada, un desesperanzador 2-0 a favor de los italianos. Barazzutti ganaba a Santana y Zugarelli hacía lo propio con Higueras. El sábado se encendían luces de esperanza para nuestro porvenir en la eliminatoria, porque la pareja Gisbert-Higueras derrotaba a la compuesta por Marzano y Maioli. Buena actuación de un Gisbert que había renunciado a tomar parte en los individuales. Si las voces que se levantaron contra Gisbert cuando anunció esta decisión clamaron recriminatoriamente, ahora, después de apreciar su forma, se levantarán todavía más airadas. Para la opinión pública, no hay duda de que si Gisbert hubiera empuñado la raqueta en los partidos individuales, a estas horas España seguiría adelante en la Copa Davis...

Pero llegó la tercera jornada y cuando Barazzutti vencía a Higueras, las cosas se ponían en un 3-1 insalvable para los nuestros. Santana, recordando a aquel «Supermanuel» de otros tiempos, ganaba a Zugarelli. Era un acortar distancias en el resultado global de la eliminatoria; una eliminatoria que ha dado, está dando y dará mucho que hablar a los técnicos...

L. HERRERO

MARCADOR

Primera jornada: Barazzutti vence a Santana (7-5, 1-6, 6-4 y 6-4) y Zugarelli vence a Higueras (7-5, 6-3 y 6-2).

Segunda jornada: Gisbert-Higueras vencen a Marzano-Maioli (6-3, 6-1, 4-6 y 6-3).

Tercera jornada: Barazzutti vence a Higueras (6-4, 6-3 y 6-1) y Santana vence a Zugarelli (2-6, 6-3, 6-3 y 6-2).



La única victoria individual de España la consiguió Manolo Santana, al derrotar a Zugarelli en el último partido, al que corresponde la foto.

EL TOUR DEL PORVENIR, PARA BARONCHELLI

También ha finalizado el Tour del Porvenir. En la foto vemos, en el centro, el ganador, Baronchelli, de Italia. A su derecha, el segundo clasificado, Bourreau, de Francia, y a su izquierda, el tercero, Steinmeyer, de Austria. En esta competición ocupó el octavo lugar el español Martínez Heredia, ganador en la clasificación por puntos, mientras que el premio de la montaña también era para nuestro compatriota Julián Andiano.







UN ALTO EN EL CAMINO

El camino conducía a París, concretamente al Parque de los Príncipes. Y ya se habían corrido muchos kilómetros a golpe de pedal, cuando llegó el descanso. Fue en Pirineos 2000. Y ahí vemos a Ocaña con su esposa, a la que considera como su talismán; a Fuente firmando un autógrafo, al equipo del Kas durante el almuerzo y, finalmente, a los mecánicos revisando las bicicletas.—*Fotos Tomás Díaz Valdés.*



